

**UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL  
FACULDADE DE CIÊNCIAS ECONÔMICAS  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM DESENVOLVIMENTO RURAL**

**SANTIAGO MILLAN ZUÑIGA**

**EFEITOS DA GUERRA CIVIL COLOMBIANA NAS TRAJETÓRIAS DOS  
AGRICULTORES DO MUNICÍPIO DE MARÍA LA BAJA**

**Porto Alegre**

**2015**

**SANTIAGO MILLAN ZUÑIGA**

**EFEITOS DA GUERRA CIVIL COLOMBIANA NAS TRAJETÓRIAS DOS  
AGRICULTORES DO MUNICÍPIO DE MARÍA LA BAJA**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul como requisito parcial para obtenção do Título de Mestre em Desenvolvimento Rural.

Orientador: Prof. Dr. Ivaldo Gehlen

**Porto Alegre**

**2015**

#### CIP - Catalogação na Publicação

Millan Zuñiga, Santiago  
Efeitos da guerra civil colombiana nas trajetórias  
dos agricultores do município de María la Baja /  
Santiago Millan Zuñiga. -- 2015.  
162 f.

Orientador: Ivaldo Gehlen.

Dissertação (Mestrado) -- Universidade Federal do  
Rio Grande do Sul, Faculdade de Ciências Econômicas,  
Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural,  
Porto Alegre, BR-RS, 2015.

1. Colômbia. 2. Guerra civil. 3. Agricultura. 4.  
Diversidade rural. 5. Desenvolvimento rural. I.  
Gehlen, Ivaldo, orient. II. Título.

**SANTIAGO MILLAN ZUÑIGA**

**EFEITOS DA GUERRA CIVIL COLOMBIANA NAS TRAJETÓRIAS DOS  
AGRICULTORES DO MUNICÍPIO DE MARÍA LA BAJA**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul como requisito parcial para obtenção do Título de Mestre em Desenvolvimento Rural.

Aprovada em: Porto Alegre, 22 abril de 2015.

---

Prof. Dr. Ivaldo Gehlen - orientador

UFRGS

---

Prof. Dr. Jose Vicente Tavares dos Santos

UFRGS

---

Prof. Dr. Guilherme Franciso Waterloo Radomsky

UFRGS

---

Prof. Dra. Flor Edilma Osorio Pérez.

PUJ

## AGRADECIMENTOS

Vou me permitir escrever em espanhol os agradecimentos, pois a gratidão e o amor se expressam melhor na língua mãe.

A los campesinos de Cucal y Cascajalito que me narraron sus historias de dolor y dignidad. Espero haber podido registrar aquí parte de esa memoria relatada y ser justo con la historia.

A los campesinos de Cucal y Cascajalito por ponerle nombre al dolor, a los que lo causaron y a los muertos que produjeron. Nombrando a los responsables con seguridad los espantamos, nombrando a sus muertos que son los nuestros, los dignificaremos.

A Wilmer, por confiar, por caminar la palabra campesina con dedicación y persistencia.

A Pablo, Graciela, Armando, Francisco V., José, Edulvina, Alberto, Fernanda, Esteban, Francisco C. y Robinsón y a la Organización de Población Desplazada de los Montes de María, por ser parte de este proceso, por recibirnos en sus casas, por ofrecernos su alimento, por enseñarnos.

Al Centro de Estudios en Ecología Política CEEP, de la maestría de estudios culturales de la Universidad Javeriana de Bogotá, especialmente a Ana Catalina, a Catalina Quiroga y a Diana Ojeda, por compartir sus experiencias y angustias investigativas. Por crear y pensar una forma de investigación basada en la colaboración y en la acción. A Ana Catalina gracias por los debates, por compartir angustias, miedo a los caballos y perdidas en el monte.

A la Corporación de Desarrollo Solidario, especialmente a Gabriel Urbano por su atención, por siempre estar a disposición y por su lucha por la defensa de la economía campesina.

A Julia Cogollo y Carmelis Arrieta, por ser aliadas en la protección de la vida de los que están presentes en esta disertación.

A Vilma Liliana que sin saber aquí está.

A los que hicieron posible la estadía en Cartagena, Camilo Torres y Familia e Ivonne Diaz, por ser amigos siempre.

A los profesores del PGDR y funcionarios, que hicieron de la maestría un momento tranquilo, motivador, amable. A el PLAGEDER por darme la oportunidad de aprender. A mi orientador Ivaldo Gehlen.

A CAPES por la concesión de la beca, lo que permitió la permanencia en Porto alegre y la dedicación exclusiva a la maestría.

A los colegas del PGDR con los que compartí clases, agradezco la paciencia para escuchar y enseñar. A Adair por hacer de las clases un ritual gaucho.

A los colegas del PGDR con los que se tejieron complicidades, en noches, calles y salones. Barbara, Adri, Ana, Otto, Elisa, Juan, Vivi, la querida Jaqui, Denisse, por ser mas que colegas. Por su amor y su libertad!

A los aliados que aparecen en los intersticios de las crisis, a Marchu por estar pendiente siempre y a Carolina Suarez, que me demostró que la humildad y la solidaridad van de la mano, a ella gracias por ser parcerera en este intersticio.

A Daniel, Maria Andrea e Iker por compartir estos años de amistad y parceria, por que demuestran una vez más que la vida es un circulo.

A Dennise, Adri, Jaqui e Barbara por darle una leída e intentar mejorar el portuñol. Gracias por la disposición

A mi mamá, papá y Ale, por acompañarme, apoyarme, sostenerme, pararme, despertarme, presionarme, tranquilizarme, desde el día en que nací hasta el día de hoy, las gracias son realmente insuficientes.

A mis amores, Maia (Sofia) y Naakesh por los que camino, me levanto, duermo, como, rio, lloro, siento. Por ser eso, amor y la vida misma. Este camino y los anteriores transitados juntos y separados, se los agradezco infinitamente, mi vida es la suya, es la figura perfecta, es el círculo.

A Maia, por ser mi cómplice en esta investigación y en el trabajo de campo, por escuchar mis pérdidas y las certezas, por hacerme volver al sentipensar, como decían los maestros Fals y Molano.

Para la guerra, Nada.

## RESUMO

O objetivo desta dissertação é identificar os efeitos da guerra civil na diversidade rural mediante uma reconstrução sócio-histórica das trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, do município de María la Baja. São salientados, como efeitos imediatos da violência da guerra civil nos agricultores de Cucal e Cascajalito a desestruturação da família, como efeito do deslocamento forçado e abandono de terras, assim como a ruptura de vínculos de confiança. Ambos os efeitos irromperam na condição camponesa (PLOEG, 2008) constituída até o momento, provocando trajetórias diferenciadas e com efeitos sobre a diversidade rural. Como efeitos estruturantes da guerra civil na configuração de diversidade rural, ressaltam-se de, um lado, a emergência de um processo de recampanização em Cascajalito, produto das decisões estratégicas adotadas no passado sobre a forma de gerir a propriedade e a produção, dos repertórios culturais baseados na experiência organizativa da ANUC – Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – e de uma moral camponesa (WOORTMANN, 1990), baseada na ética da terra como espaço de sacrifício e luta; e de outro lado, a emergência e expansão do Império em Cucal, que se expressa em María la Baja por meio do cultivo da palma. Isto como consequência da vulnerabilidade socioeconômica dos camponeses posterior à violência da guerra civil e à agência oportunista de interessados em provocar e promover um processo de mercantilização da terra e homogeneização da produção agrícola mediante o cultivo extensivo de palma de óleo.

**Palavras-chave:** Efeitos da guerra civil na Colômbia. Trajetórias dos agricultores. Diversidade rural. Estilos de agricultura.

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es identificar los efectos de la guerra civil en la diversidad rural mediante la reconstrucción socio histórica de las trayectorias de los agricultores de Cucal e Cascajalito, del municipio de María la Baja. Se enfatizan como efectos inmediatos de la violencia de guerra civil en los agricultores de Cucal e Cascajalito, la desestructuración de la familia como efecto del desplazamiento forzado y abandono de tierras, así como la ruptura de vínculos de confianza. Ambos efectos irrumpieron en la condición campesina (PLOEG, 2008), que hasta el momento había sido constituida. Como efectos estructurantes de la guerra civil en la configuración de diversidad rural se resaltan, de un lado, la emergencia de un proceso de recampanización en Cascajalito, producto de las decisiones estratégicas adoptadas en el pasado sobre la forma de gestionar la propiedad y la producción, de los repertorios culturales basados en la experiencia organizativa de la ANUC - Asociación Nacional de Usuarios Campesinos-, e de una moral campesina (WOORTMANN, 1990), basada en la ética de la tierra como espacio de sacrificio y lucha. Y de otro lado, la emergencia y expansión del Imperio en Cucal, que se expresa en María la Baja por medio del cultivo de palma. Esto como consecuencia de la vulnerabilidad socio económica de los campesinos posterior a la violencia de la guerra civil e a la agencia oportunista de interesados en provocar y promover un proceso de mercantilización de la tierra e de homogenización de la producción agrícola mediante el cultivo extensivo de palma de aceite.

**Palabras-clave:** Efectos de la guerra civil en Colombia. Trayectorias de los agricultores. Diversidad rural. Estilos de agricultura.



## LISTA DE ILUSTRAÇÕES

Mapa 1 -	Ubicación municipio de María la Baja .....	13
Mapa 2 -	Mapa Municipio de Maria la Baja .....	20
Figura 1 -	Fotografía Cartografía Social .....	24
Figura 2 -	Fotografía sistematização cartografía social.....	25
Figura 3 -	Cobertura do cultivo de palma de óleo no ano de 2009 .....	88
Figura 4 -	Exploração agrícola Montes de María .....	88
Figura 5 -	Sistematização cartografica social do presente das fazendas de Cucal e Cascajalito .....	137

## **LISTA DE ABREVIATURAS E SIGLAS**

<b>ACCU</b>	Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá
<b>ANUC</b>	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
<b>ASOPUEBLONUEVO</b>	Asociación Campesina de Pueblo Nuevo
<b>AUC</b>	Autodefensas Unidas de Colombia
<b>CEDE</b>	Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico
<b>CNRR</b>	Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación
<b>CDS</b>	Corporación de Desarrollo Solidario
<b>ELCA</b>	Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes
<b>ELN</b>	Ejército de Liberación Nacional
<b>EPL</b>	Ejército Popular de Liberación
<b>FARC- EP</b>	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo
<b>IDEMA</b>	Instituto de Mercado Agropecuaria
<b>INCODER</b>	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
<b>INCORA</b>	Instituto Colombiano de Reforma Agraria
<b>PNUD</b>	Programas das Nações Unidas para o Desenvolvimento
<b>RUPD</b>	Registro Único de Población Desplazada
<b>UAF</b>	Unidad Agrícola Familiar

## SUMÁRIO

<b>1</b>	<b>INTRODUÇÃO.....</b>	<b>11</b>
<b>1.1</b>	<b>Da estrutura da dissertação .....</b>	<b>17</b>
<b>1.2</b>	<b>Sujeitos de estudo e metodologia .....</b>	<b>19</b>
<b>2</b>	<b>O CAMPO DE PESQUISA: A GUERRA CIVIL E O PROBLEMA AGRÁRIO.....</b>	<b>26</b>
<b>2.1</b>	<b>A origem agrária das guerras civis: a perspectiva da economia política crítica.....</b>	<b>28</b>
<b>2.2</b>	<b>Meios de vida e eleição racional: as decisões produtivas em contextos de guerra civil. .....</b>	<b>33</b>
<b>2.3</b>	<b>Estudos de caso sobre transformações territoriais nos Montes de María e María la Baja .....</b>	<b>37</b>
<b>3</b>	<b>PREMISSAS ANALÍTICAS ORIENTADORAS .....</b>	<b>44</b>
<b>3.1</b>	<b>Os processos sociais em tempos de guerra e os efeitos da violência.....</b>	<b>46</b>
<b>3.2</b>	<b>Diversidade rural: agência, estratégias e trajetórias.....</b>	<b>51</b>
<b>4</b>	<b>CONFIGURAÇÃO DOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DA CONDIÇÃO SOCIAL DA GUERRA: DA ORDEM DA FAZENDA À LUTA PELA TERRA .....</b>	<b>56</b>
<b>4.1</b>	<b>A ordem da fazenda: um espaço de manobra limitado .....</b>	<b>56</b>
<b>4.2</b>	<b>A ANUC: na luta se constrói o espaço de manobra .....</b>	<b>61</b>
<b>4.3</b>	<b>Restabelecendo a exclusão consuetudinária: viés anticamponês e estratégia contrainsurgente .....</b>	<b>66</b>
<b>5</b>	<b>CONFLUÊNCIA PERVERSA: GUERRA CIVIL EM MARÍA LA BAJA E OPORTUNISMO AGROEMPRESARIAL .....</b>	<b>71</b>
<b>5.1</b>	<b>A guerra civil em maría la baja: convergências da exclusão consuetudinária com a estratégia contra-insurgente das Autodefensas Campesinas de Colombia .....</b>	<b>72</b>
<b>5.2</b>	<b>Oportunismo agroempresarial: o cultivo de palma de óleo .....</b>	<b>83</b>

<b>6</b>	<b>TRAJETÓRIAS RURAIS DOS AGRICULTORES DE CASCAJALITO E CUCAL EM TEMPOS DE GUERRA CIVIL .....</b>	<b>91</b>
<b>6.1</b>	<b>A luta pela terra em tempos de guerra: cascajalito e cucal .....</b>	<b>92</b>
<b>6.2</b>	<b>A constituição da condição camponesa .....</b>	<b>108</b>
<b>6.3</b>	<b>A violência da guerra civil contra os camponeses de cucal e cascajalito .....</b>	<b>113</b>
<b>7</b>	<b>OS EFEITOS DA VIOLÊNCIA DA GUERRA CIVIL NOS AGRICULTORES DE CUCAL E CASCAJALITO .....</b>	<b>126</b>
<b>7.1</b>	<b>Repertórios de violência: trajetórias inconclusas .....</b>	<b>126</b>
<b>7.2</b>	<b>Violência seletiva contra líderes e os efeitos sobre a condição camponesa .....</b>	<b>127</b>
<b>7.3</b>	<b>A trajetória de armando de cucal posterior à ameaça de morte .....</b>	<b>130</b>
<b>7.4</b>	<b>A trajetória de alberto de cascajalito posterior à ameaça de morte .....</b>	<b>132</b>
<b>8</b>	<b>EFEITOS DA VIOLÊNCIA E CONFIGURAÇÃO DA HETEROGENEIDADE RURAL .....</b>	<b>136</b>
<b>8.1</b>	<b>Cucal: o oportunismo do império como efeito da guerra civil .....</b>	<b>138</b>
<b>8.2</b>	<b>Cascajalito: a recampenização e a moral camponesa.....</b>	<b>144</b>
<b>9</b>	<b>CONSIDERAÇÕES FINAIS: A CONFLITUALIDADE COMO CARACTERÍSTICA DA CONFIGURAÇÃO DE DIVERSIDADE RURAL EM CONTEXTO DE GUERRA CIVIL .....</b>	<b>150</b>
	<b>REFERÊNCIAS.....</b>	<b>155</b>
	<b>APÊNDICE A - RELAÇÃO DE AGRICULTORES ENTREVISTADOS .....</b>	<b>160</b>
	<b>APÊNDICE B - ROTEIRO DE ENTREVISTAS PARA OS AGRICULTORES DE CUCAL CASCAJALITO.....</b>	<b>161</b>

## 1 INTRODUÇÃO

Na Colômbia, existe uma guerra civil em vigência há 50 anos. A prorrogação da guerra civil no tempo alavancou a miríade de grupos armados – insurgências de esquerda; grupos paramilitares de direita e força pública – e repertórios de violência utilizados, produzindo uma crise humanitária de grande magnitude. Segundo o Centro de Memória Histórica, a guerra civil colombiana entre 1º de janeiro de 1958 e 31 de dezembro de 2012 resultou em 220.000 mortes, sendo, a maioria desses, civis. No mesmo período, 25.000 pessoas ficaram desaparecidas, 1.754 foram vítimas de violência sexual, 6.421 crianças e adolescentes foram recrutados pelos grupos armados legais e ilegais, 5,700,000 pessoas foram deslocadas forçadamente e 8,3 milhões de hectares foram desapropriados ou abandonados por ocasião de ações violentas ou relacionadas à guerra civil (CENTRO DE MEMÓRIA HISTÓRICA, 2013).

Compreender a guerra, sua dinâmica, sua lógica, suas causas, seu impacto, assim como as suas transformações, sempre é um desafio analítico para as ciências sociais na Colômbia. No percurso para compreender a guerra e a violência na Colômbia transitei por várias perspectivas em diferentes espaços. Em um deles pesquisei sobre o conflito armado (APONTE et al., 2011; MILLAN, 2011), aproximando-me de uma perspectiva analítica que estava centrada em compreender a dinâmica violenta dos grupos armados em perspectiva histórica, assim como os impactos negativos da violência sobre as comunidades. Nesta pesquisa se pretendia identificar possíveis estratégias de diálogo entre diversos atores sociais, políticos e a insurgência do Exército de Libertação Nacional (ELN), que conduziram à redução da violência, assim como seus efeitos contra a população civil.

A mudança laboral pela que passei em 2012 me permitiu continuar com o mesmo objeto de análise: a guerra civil e seus impactos, porém, desta vez a partir da perspectiva dos direitos humanos e do direito internacional humanitário. Tal mudança, além de transformar a forma de minha aproximação analítica, significou centrar minhas análises numa região específica, o estado de Bolívar, no norte da Colômbia, e a forma de me relacionar com a informação. Uma característica importante neste novo trabalho era a possibilidade da coleta de informação *in situ*.

O trabalho consistia em visitar os municípios considerados em risco de violações de Direitos Humanos e Direito Internacional Humanitário no contexto do conflito armado para analisar o grau de vulnerabilidade e risco da população civil. O trabalho se realizava através das

narrativas de diversos atores sociais e políticos sobre a situação de vulnerabilidade da população civil em relação ao conflito armado. Nesta se indagava sobre as origens e o tipo de violência exercida contra a população civil. Era fundamental saber onde, quem, a quem e quando aconteceu uma violação aos direitos humanos por ocasião do conflito armado.

Essa forma de abordar a guerra me outorgou a possibilidade de conhecer a experiência da guerra pela própria voz dos afetados, de seus legitimadores, de seus oponentes, de seus beneficiários, assim como a heterogeneidade da guerra e a violência no estado de Bolívar. Mas também me aproximou à certeza de que a guerra civil tem ocorrido majoritariamente no espaço rural. É no espaço rural onde os grupos armados desenvolvem e constroem ordens sociais e controlam territórios, assim como é o espaço rural aquele que visivelmente tem se transformado no percurso da guerra. De fato as cifras, indicadas em parágrafos anteriores, de deslocamento forçado e desapropriação e abandono de terras afetam majoritariamente a população rural.

No estado de Bolívar, nessa época, circulavam os argumentos e as opiniões sobre o processo de homogeneização agrícola da sub-região dos Montes de María<sup>1</sup>, provocada pela expansão de monoculturas agrofloretais, como a teca, e agrícolas como a palma de óleo<sup>2</sup>. Argumentava-se que devido à violência e aos efeitos da guerra civil os camponeses tinham esvaziado o território, e os empresários agrícolas tinham aproveitado esse esvaziamento para gerar novos espaços de produção agroempresarial. Segundo os depoimentos da época, isso geraria uma nova conflitualidade não sem violência.

Um dos municípios onde mais se evidenciava as mudanças agrícolas era o município de María la Baja. Nessa localidade, desde 1997, a crise na produção de arroz provocou uma mudança radical, por meio de um projeto que propunha cultivar palma de óleo através da modalidade de agricultura por contrato.

---

<sup>1</sup>Os Montes de María estão conformados pelos municípios de María La Baja, San Juan Nepomuceno, El Guamo, San Jacinto, El Carmen de Bolívar, Zambrano, Córdoba (pertencentes ao estado de Bolívar) e San Onofre, Los Palmitos, Morroa, Chalán, Colosó, Ovejas, San Antonio de Palmito e Tolviejo (pertencentes ao estado de Sucre).

<sup>2</sup> De fato desde 2007 diferentes organizações sociais e instituições denunciaram o processo de compra massiva de terras em diversos municípios dos Montes de María de pequenos proprietários. A maioria destas compras foi feita por empresas dedicadas aos cultivos agrofloretais como a teca.

**Mapa 1-** Ubicación municipio de María la Baja



Fonte: Wikipedia (2015)

O interesse por entender como se deram essas transformações e qual era a relação delas como a guerra civil foi se intensificando. Nas narrativas dessa época de trabalho na defensoria pública, sempre se salientava o tema da palma como oposição à economia camponesa e à forma como a expansão dessa monocultura os afetava ou poderia afetar. No entanto, neste município era difícil evidenciar e corroborar uma correlação direta entre expansão do cultivo da palma e a violência da guerra civil. Já Victorino (2011), que havia tentado pesquisar esta relação no município, não encontrou uma relação causal.

Paralelamente a isso, com as organizações de vítimas e as organizações camponesas, especificamente na sub-região dos Montes de María no centro do estado de Bolívar, fui compreendendo também a heterogeneidade do campesinato numa mesma região e num mesmo

estado e, ao mesmo tempo, a heterogeneidade e singularidade de formas em que a guerra afetou aos camponeses num mesmo território.

De maneira particular, centrei meu interesse pela experiência de uma organização que se apresentava como histórica no processo de luta pela terra no município e que, durante e posteriormente à redução da confrontação armada na sub-região, continuou no campo e em defesa da economia camponesa. A organização supracitada era a *Asociación Campesina de Pueblo Nuevo*. Com Wilmer, que é o representante dessa associação – e um interlocutor-chave nesta dissertação –, sempre mantivemos um diálogo a respeito da violação de direitos humanos no contexto da guerra civil. Dada a forma de abordar as discussões e as obrigações laborais da defensoria pública, ele constituía-se no imaginário como uma “vítima do conflito armado” e não um camponês resistente.

Por meio de suas narrativas e de outros camponeses, me aproximei da sua história e assim da história de um grupo de camponeses de ex-fazendas (de antigas fazendas, extintas hoje) chamadas de Cucal e Cascajalito, no município de María la Baja. O contato com as histórias dos camponeses dessas fazendas me aproximou dos processos de luta pela terra, mas também da compreensão que, mesmo sob condições adversas de sofrimento, se mantinham como camponeses e defendiam como tal essa condição.

O que já era uma certeza (o que se mostrava assertivo) é que nem tudo era palma e nem o campesinato deixou de existir como consequência da guerra. Iam-se juntando duas compreensões empíricas, que são ao mesmo tempo analíticas: de um lado, a forma heterogênea e diferenciada em que a guerra se manifesta nos territórios (GONZÁLEZ; BOLÍVAR; VÁSQUEZ, 2003) e, de outro, a heterogeneidade do espaço rural e dos sujeitos que o habitam (SCHNEIDER, 2003; PLOEG, 2008). Essas duas certezas iam configurando reflexões sobre a guerra e sua relação com o espaço rural ou o problema agrário. Esta primeira indagação analítica me conduziu por inúmeros caminhos.

Nessa experiência, no trabalho na defensoria pública e nas minhas aproximações à organização camponesa, se tecia cada vez mais a constatação da imbricação complexa entre o problema agrário e a guerra civil, tanto em suas origens como em sua persistência e suas consequências. Em sua origem, se pode compreender o surgimento da guerra civil colombiana como a expressão armada de um conflito pelos direitos de propriedade sobre a terra e o uso desta.



A guerra também contribuiu para que o problema agrário persistisse e se acentuasse. Acentou-se porque cada conflito pela terra que se expressava socialmente terminava integrando-se à lógica da violência da guerra civil. Também porque a relação do narcotráfico com a guerra civil produziu uma contra reforma agrária, pois os narcotraficantes de formas legais e ilegais adquiriram terras ocupadas e baldias para expandir suas culturas de uso ilícito, imbricando-se como uma forma de financiamento para os grupos armados, o que perpetuou a guerra e concentrou ainda mais a terra. E, finalmente, porque a violência gerada por grupos armados provocou deslocamento forçado, abandono e desapropriação de terras, transformando visivelmente o uso do solo e os modos de vida da população rural.

No processo de compreensão sobre esses fenômenos, o contato com a dinâmica agrária da sub-região dos Montes de María, a qual experimentava um processo massivo de mercantilização da terra, assim como fatos relacionados com a própria dinâmica da guerra na Colômbia, como a desmobilização dos grupos paramilitares ou Autodefesas Unidas da Colômbia (AUC), permitiram indagar e conhecer a relação entre as desapropriações da terra e deslocamentos forçados com o processo de reconfiguração do território que gerou rupturas nos modos de vida da população rural, abrindo espaço à emergência de outros, como os projetos agroempresariais, processos que pesquisadores como Reyes Posada (2009), Duica (2010) e Victorino (2011) abordaram.

Nessa experiência, cada testemunho conhecido transitava entre as transformações visíveis e outras menos visíveis, que se teciam no dia a dia, no espaço local, no espaço cotidiano. Era óbvio que se a guerra tinha efeitos sobre o território de forma tão dramática, ela transformava também as práticas, as interações, os projetos das pessoas e os sujeitos. Minha indagação foi se centrando nessas transformações não tão visíveis que ocorreram e que ocorrem nos sujeitos do espaço rural produto da violência e do contexto da guerra civil.

Meu interesse foi se centrando em problematizar como a guerra afetou os camponeses, pois tinha a intuição de que as pesquisas sobre efeitos da guerra civil no espaço rural teriam abordado uma perspectiva que se centrava nos impactos humanitários da violência ou nas transformações territoriais produtos do deslocamento forçado e desapropriação violenta (DUICA, 2010; VICTORINO, 2011), no lugar de uma perspectiva que análise o camponês como sujeito empírico e analítico. Como abordar os efeitos da guerra por essa ótica? Como dar conta da forma heterogênea em que a violência da guerra civil se expressa nos camponeses? E, ao mesmo tempo,

como dar conta das formas diversas de fazer agricultura que emergem no espaço rural na sua interação com a guerra civil?

Meu interesse foi se deslocando à compreensão da diversidade rural e os processos de diferenciação social produzida pela guerra civil, pois este me permitia estudar a guerra civil e sua dinâmica, mas ao mesmo tempo considerar uma temática que me aproximasse do camponês como sujeito empírico e analítico.

A forma de problematizar esse interesse no presente trabalho foi através da formulação de uma pergunta orientadora: quais são os efeitos da guerra civil na diversidade do rural contemporâneo na Colômbia? Pensar esta pergunta exigia, em primeiro lugar, um referencial empírico. Dados meus conhecimentos sobre *María la Baja*, e minha relação com algumas das organizações camponesas, em particular com a *Asociación Campesina de Pueblo Nuevo*, decidi fazer uma primeira aproximação empírica com estes camponeses.

Esta aproximação, que teve Wilmer como mediador, a quem conheci quando trabalhava na defensoria pública, abriu a possibilidade de ampliar as referências sobre os sujeitos do estudo e reafirmou a opção de ter como foco os agricultores das fazendas de Cucal e Cascajalito do município de María la Baja, para analisar os efeitos da guerra civil. Fundamentalmente, porque estas duas fazendas configuraram um processo conjunto de luta pela terra e de constituição de uma condição camponesa (PLOEG, 2008) em tempos de guerra civil. Além disso, se atribuem uma representação de baluartes da economia camponesa, em um entorno de modernização agroempresarial. Mas também porque, em María la Baja, dada a normalização da ordem pública – ou seja, a diminuição da confrontação armada e a aparente inexistência de grupos armados, sejam insurgentes ou paramilitares – se podia observar os efeitos da guerra civil em uma perspectiva histórica.

No entanto, o aspecto relevante para a problematização era a heterogeneidade da história de Cucal e Cascajalito, pois esta não é uma história dos logros dos camponeses contra os fazendeiros, ou uma história de descampenização. A história de Cucal e Cascajalito é, antes de tudo, uma história heterogênea, conflitiva e contraditória, sendo, acima de tudo, uma história sobre sua capacidade e agência num contexto permeado pela violência, onde a guerra civil não é mais que uma expressão de uma violência estrutural (LUBKEMAN, 2007). Assim, os objetivos dessa dissertação foram se configurando entre meus interesses temáticos e um referencial

empírico que me permitiu relacionar tanto o problema da diversidade rural como o problema da forma heterogênea e singular em que a violência da guerra civil afetou aos camponeses.

Esta dissertação propõe que uma forma de abordar a relação entre guerra civil, efeitos da violência e diversidade rural, seja através da análise das *trajetórias dos agricultores*, destacando os processos sociais constitutivos dessas trajetórias em tempos de paz e em tempos de guerra civil. Neste sentido uma forma de apreender essa heterogeneidade e diversidade do rural é centrar a análise nos sujeitos que habitam o rural e que de algum modo experimentaram a violência da guerra civil e conviveram no contexto de guerra civil, ou seja, nos agricultores.

Assim, o objetivo desta pesquisa é identificar os efeitos da guerra civil na diversidade rural mediante uma reconstrução sócio-histórica das trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, no município de María la Baja.

## **1.1 Da estrutura da dissertação**

O caminho narrativo e explicativo desta dissertação está orientado por uma perspectiva analítica que tem como propósito compreender os processos sociais da guerra civil, entendendo isto “como as transformações sobre atores, estruturas, normas e práticas sociais a nível local” (WOOD, 2010, p.102). A forma de problematizar esse interesse analítico e relacioná-lo aos estudos rurais foi por meio do questionamento sobre os efeitos da violência da guerra civil nas trajetórias rurais dos agricultores de Cucal e Cascajalito.

No Capítulo 2 desta dissertação, apresentarei uma revisão da literatura do que considero um campo de estudo emergente e no qual esta dissertação se insere, o campo de estudos sobre problema agrário e guerras civis. Esta revisão foi um caminho necessário a seguir para compreender os limites e possibilidades do problema de pesquisa. Foi durante essa revisão que se identificaram as falhas das abordagens sobre guerra civil e a violência desta, como um fenômeno sem autonomia relativa, mas também a pouca atenção que esta literatura outorgava aos efeitos da guerra civil sobre a diversidade rural. Nesse sentido, esse capítulo se apresenta mais como o estado da arte, limitado, mas rigoroso, como uma amostra do que consistiu o caminho para pensar e construir essa dissertação.

Por sua vez, problematizar os efeitos da guerra civil na diversidade rural a partir dos agricultores de Cucal e Cascajalito exigiu pensar um marco analítico que relacione a forma de

abordar a guerra civil e os efeitos da violência e a diversidade rural. Para isso se adotou, como é explicitado no Capítulo 3, uma perspectiva que se centra, de um lado, nos efeitos da guerra civil e da violência sobre os processos sociais (LUBKEMAN, 2007; WOOD, 2010), e de outro, nos aportes dos estudos rurais que visam compreender a diversidade do rural contemporâneo, em particular os aportes feitos desde a noção de estilos de agricultura, realizados por Niederle, Escher e Conterato (2014), Long e Ploeg (2008) e Niederle (2007). A relação de ambas as perspectivas se centra na noção de agência e estratégia que tanto uma como a outra enfatizam.

Considerando o anterior, problematizar a partir de uma perspectiva que supera os vieses reducionistas de análises da violência e da guerra civil que a entendem só como um ato violento ou uma confrontação armada, significou reconstruir os processos históricos nos quais a guerra como condição social emerge. Nesse sentido, no Capítulo 4 desta dissertação, se identificam os elementos nos quais a conflitualidade da região se estruturou, a saber o processo social de luta pela terra, o qual a agência dos camponeses irrompeu para desestruturar a ordem da fazenda e o restabelecimento da exclusão consuetudinária, como a reação das elites locais e fazendeiros para contestar a tentativa de democratização da terra e espaço político que reivindicavam os camponeses por meio da *Asociación Nacional de Usuarios Campesinos*(ANUC).

Compreender quais são os elementos nos quais a condição social da guerra (LUBKEMAN, 2007) emerge, me permitiu abordar, ao longo do Capítulo 5, o que denomino como confluência perversa. Esta confluência perversa, que se configura como o campo social no qual as trajetórias dos agricultores desenvolvem sua agência, afeta as estruturas de oportunidade social e os projetos de vida das trajetórias rurais dos agricultores em tempos de guerra civil. Esse campo social vai estar constituído pela forma em que a dinâmica da guerra civil se insere na sub-região dos Montes de María e especificamente no município de María la Baja, e pela forma em que o processo de modernização agrícola vai se desenvolver na região.

No capítulo 6, descreve-se a partir das narrativas dos agricultores de Cucal e Cascajalito a conflitualidade da luta pela terra das fazendas de Cascajalito e Cucal, como a violência que se exerceu contra eles. Neste capítulo me concentro em descrever, a partir de suas narrativas, a agência e as estratégias dos agricultores de Cucal e Cascajalito para disputar a tenência da terra – das duas fazendas – e para constituir a condição camponesa, como um processo no qual as decisões e estratégias na luta pela terra vão estar informadas pelos repertórios culturais existentes no processo mais macro dessas conflitualidades, como por exemplo o papel da ANUC e os

repertórios de ação para recuperar a terra, mas também nas ações que, sob circunstâncias mais extremas de coerção, agiram de formas diversas e às vezes contraditórias para enfrentar assuntos como a forma de gerir a propriedade, a relação com o Estado, e o próprio modo de fazer agricultura camponesa (LONG, 2007). Tais decisões, por fim, são ações estratégicas que vão de algum modo influenciar a forma como a violência da guerra civil afeta diferenciadamente os agricultores de Cucal e Cascajalito.

Por sua vez, no Capítulo 6 mostro como a violência da guerra civil exerceu-se contra os agricultores de Cucal e Cascajalito. Procuro dar ênfase aos eventos nos quais a *denúncia maliciosa* (KALYVAS, 2010) atuou como antecedente para o exercício de violência por parte das AUC contra líderes, familiares e amigos dos agricultores. Mostro também que essa denúncia maliciosa se inscreve nas lógicas que emergiram na conflitualidade da região como estratégia dos fazendeiros e das elites locais e que em tempos de guerra civil atua como um *señalamiento mortal* (sinalização mortal) contra os agricultores. A violência dos paramilitares afeta profundamente dois processos fundamentais para os camponeses de Cucal e Cascajalito: a luta pela terra e a constituição da condição camponesa, que será interrompida com o primeiro deslocamento forçado, em 1997, como consequência do assassinato de Maximo Ariza, líder da Cucal e do comitê de usuários camponeses da ANUC.

Finalmente, no Capítulo 7, analiso os efeitos da guerra civil nas trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito. Neste capítulo identifico, primeiramente, os efeitos imediatos da guerra civil nas trajetórias coletivas e individuais dos agricultores de Cucal e Cascajalito. Em segundo lugar, identifico os efeitos da guerra civil na configuração da diversidade rural, salientando que de um lado se experimenta um processo de expansão do império, expressado no cultivo de palma de óleo e, de outro, um processo de recampanização, expressado na diversificação dos estabelecimentos familiares.

## **1.2 Sujeitos de estudo e metodologia**

Os sujeitos de estudo desta dissertação são os agricultores de Cucal e Cascajalito. Cucal e Cascajalito são duas fazendas situadas ao sul ocidental de María la Baja, na fronteira com o estado de Sucre. María la Baja é um dos municípios do estado de Bolívar que pertence à sub-

região conhecida como Montes de María<sup>3</sup>. Cucal está situado no corregimiento de San Jose de Playón e Cascajalito no corregimiento de Retiro Nuevo. Estas fazendas antes eram propriedades de fazendeiros que, no processo de luta dos comitês de usuários camponeses da ANUC nos anos 80 e 90, foram disputadas e posteriormente foram adjudicadas ou, nas palavras deles, foram terras recuperadas.

Minha primeira aproximação com estes agricultores foi por intermédio de Wilmer – representante da *Asociación Campesina de Pueblo Nuevo*. Wilmer, que é filho da luta pela terra, filho da resistência à guerra civil e filho da persistência da condição camponesa, foi quem me abriu a possibilidade de desenvolver uma pesquisa junto com os agricultores de Cascajalito e Cucal. Ele intermediou na aproximação com os outros agricultores, quando refleti sobre minhas primeiras indagações sobre o problema desta dissertação.

**Mapa 2 - Mapa Municipio de Maria la Baja**



Fonte: Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (2009).

<sup>3</sup> Faço ênfase nos sujeitos e no processo histórico constitutivo de suas experiências, e não no lugar, toda vez que a perspectiva analítica que adota este estudo se centra numa temática e num processo, a guerra civil e a diversidade rural. Outros trabalhos fazem ênfase na importância do lugar, dos Montes de María, para abordar a dinâmica da guerra civil. Ver, por exemplo, Mendoza (2014).

O trabalho de campo desta dissertação se realizou no município de María la Baja entre 15 de janeiro de 2014 e 20 de março de 2014. Num primeiro momento, se tinha a ideia de desenvolver a pesquisa mais centrada numa determinada unidade territorial, pensado num corregimento – uma unidade rural administrativa – pois eu entendia que o estudo micro da violência deveria ter um recorte geográfico delimitado. No entanto, a partir das reflexões levantadas nos diálogos com Wilmer (interlocutor e mediador da minha pesquisa), alcancei a compreensão de que era mais importante situar o estudo nas experiências comuns e trajetórias dos sujeitos que experimentaram a violência da guerra civil, optando, como parâmetro inicial da seleção de sujeitos de estudo, pelos agricultores de Cucal e Cascajalito, pois estes tinham histórias compartilhadas tanto na luta pela terra como na forma como a violência se exerceu contra eles.

O segundo passo consistiu em delimitar o universo de agricultores de Cascajalito e Cucal que seriam entrevistados através de entrevistas abertas. Para isso, previamente estabeleci alguns critérios que estavam relacionados com a participação deles nos processos que eram considerados fundamentais nas trajetórias destes agricultores e que me permitiram ter uma visão histórica do processo social, tanto em tempos de paz como em tempos de guerra civil. Assim, através da participação em assembleias das organizações que representam os agricultores de Cucal – a *Asociación Campesina de Cucal* – e de Cascajalito – a *Asociación Campesina de Pueblo Nuevo* -, onde se apresentaram os objetivos da dissertação, optei pela participação de quatro agricultores de Cucal e quatro agricultores de Cascajalito para o desenvolvimento da pesquisa.

Num primeiro momento, tinha-se a intenção de envolver toda a família no desenvolvimento da pesquisa, no entanto, ao fazer as primeiras aproximações, constatou-se que a maioria das mulheres (salvo algumas exceções) e filhos e filhas já não residiam no campo, como consequência da violência sofrida pela guerra civil. A maioria das mulheres morava em Cartagena – capital do estado de Bolívar – e os filhos em Caracas, Venezuela. Esta constatação via aproximação metodológica se converteu, por sua vez, em um dado analítico sobre os efeitos da guerra civil nos camponeses de Cucal e Cascajalito, como será abordado no Capítulo 7.

Isso significou centrar os procedimentos metodológicos adotados somente no agricultor ou agricultora, e não na família camponesa, como era a intenção num primeiro momento. No entanto, as narrativas dão conta das trajetórias familiares, mas não da forma diversa em que a

guerra foi experimentada e dos efeitos diversos, por exemplo, com relação ao gênero ou em termos etários, numa mesma família.

Os agricultores que participaram da pesquisa e que permitiram reconstruir também as histórias de Cucal e Cascajalito foram: Armando, Pablo, Graciela e Francisco (de Cucal). E de Cascajalito: Jose, Robinson, Alberto e Esteban. Além deles, um interlocutor-chave ajudou a orientar as informações e, por vezes, a dar um sentido temporal às narrativas dos agricultores, que foi o interlocutor-chave já mencionado, Wilmer.

Esta pesquisa apoia-se numa análise qualitativa, a qual busca respostas e compreensões na subjetividade das ações e discursos dos atores sociais. Questionar-se sobre os efeitos da guerra civil, partindo de uma perspectiva focada nos processos sociais a partir da perspectiva das trajetórias dos agricultores, demandou a reconstrução dos processos sociais pelos quais esses sujeitos transitaram.

Assim, esta pesquisa se centra na reconstrução dessas trajetórias através de entrevistas abertas, tentando se aproximar do enfoque das narrativas biográficas, em que o conceito de trajetória tem uma dimensão diacrônica. Como sugere Roberti, (2012, p.138) “[...] *nos sumerge en un camino donde los tiempos individual, social y macroestructural, se revelan como partes constitutivas de un itinerario particular*”<sup>4</sup>, conseguindo captar a fluidez do curso da vida dos sujeitos na sua relação com o âmbito estrutural das dinâmicas rurais e dos efeitos da violência.

As entrevistas foram pensadas como maneira de reconstituir quatro temporalidades. Uma primeira temporalidade previa a assimilação da região à dinâmica da guerra civil. Nestas, as narrativas sobre suas vidas e suas trajetórias laborais nas fazendas, como meeiros ou arrendatários, induziram-me a necessidade de reconstituir por meio de fontes secundárias o que nesta dissertação se denominou como os elementos constitutivos da região. Uma segunda temporalidade é pensada para reconstituir as trajetórias em tempos de guerra civil. Nesta se consideraram perguntas relacionadas com a luta pela terra, os repertórios de violência dos quais foram vítimas e a dinâmica da guerra civil no município.

Uma terceira temporalidade teve como cerne a reconstrução do processo de constituição da condição camponesa (PLOEG, 2008). As práticas agrícolas, as formas de trabalho, as relações entre eles mesmos e com o Estado orientaram as conversas. Finalmente, uma quarta

---

<sup>4</sup> Sumerge-nos num caminho onde os tempos individual, social e macroestructural, se revelam como partes constitutivas de um itinerário particular (ROBERTI, 2012, p.138, tradução nossa).



temporalidade foca nos efeitos da violência da guerra civil e nas trajetórias presentes. Esta temporalidade permitiu reconstruir os efeitos imediatos da violência da guerra civil e as estratégias dos agricultores para enfrentá-las, assim como os efeitos a longo prazo sobre a diversidade rural.

Cada uma destas temporalidades orientou as entrevistas e os processos de sistematização e interpretação das entrevistas realizadas com os oito agricultores de Cucal e Cascajalito. As entrevistas foram transcritas em sua totalidade, no entanto nem todas foram usadas na análise da pesquisa, pois chegou-se a um ponto de saturação nas narrativas; apesar de que em alguns casos a análise se centre nas trajetórias individuais de cada um deles, as narrativas tinham recorrências. As entrevistas utilizadas para a análise nessa pesquisa foram as de Robinson, Esteban e Alberto, de Cascajalito e as de Pablo e Armando, de Cucal.

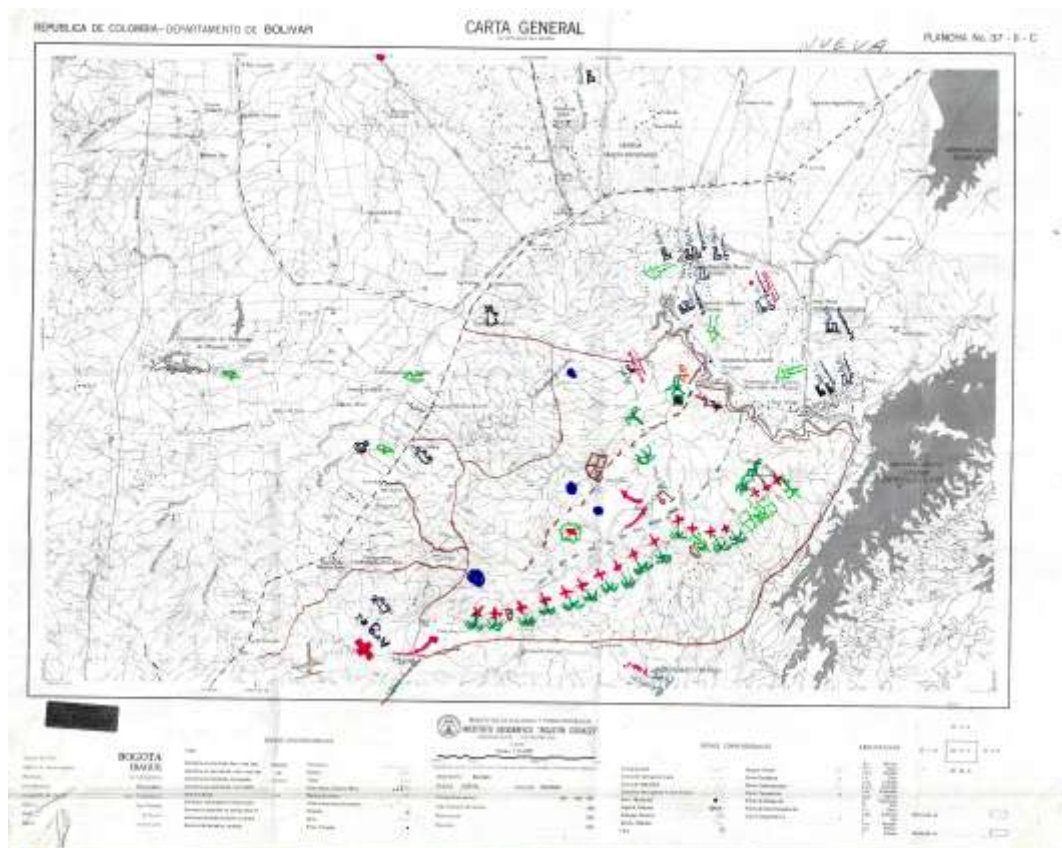
Além das entrevistas, foram desenvolvidas duas oficinas de cartografia social nas quais foram vinculados outros atores de Cucal e Cascajalito. Nestas participaram, além dos oito sujeitos-chave desta pesquisa, outros agricultores que fazem parte dos processos organizativos. A primeira oficina de cartografia social – que se realizou sem base cartográfica a partir da técnica de mapa social mental – realizada em Pueblo Nuevo, na sede da *Asociación Campesina*, teve como objetivo reconstituir as relações sociais de uma temporalidade prévia ao que eles consideram como um momento de ruptura atribuída à violência da guerra civil. Neste sentido, as narrativas ajudaram a compreender as formas e as estratégias pelas quais os agricultores de Cucal e Cascajalito configuraram um novo quadro de cotidianidade, em que a luta pela terra e a constituição de uma condição camponesa foram eixos centrais de suas narrativas.

**Figura 1-** Fotografia Cartografia Social

Fonte: Acervo do autor (2014)

Na segunda oficina de cartografia social, realizada na sede da Asociación Campesina de Cucal, o objetivo foi identificar o momento de ruptura de sua condição camponesa e as transformações relacionadas a esse momento. A incursão paramilitar em 1997 com o assassinato de Maximo Ariza, líder da ANUC e camponês de Cucal, foi o momento insigne de identificação de ruptura da condição que tinham constituído. A partir desse momento, foram identificadas e narradas as transformações do território, com ênfase na mudança de posse e uso do solo, os eventos violentos que aconteceram em seu entorno e as práticas agrícolas desenvolvidas no presente. Este segundo exercício de cartografia social se fez numa base cartográfica do Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), a escala 1:10.000 (Prancha de curvas de nível folha 37 II CC). A possibilidade de fazer este exercício na base cartográfica facilitou também sua sistematização, como se observará no Capítulo 7 (Figura 6).

**Figura 2 -** Fotografia sistematização cartografia social



Fonte:Acervo do autor (2014)

Finalmente, como já mencionado, foram realizadas duas entrevistas com Wilmer, como uma forma de tentar orientar as narrativas nas temporalidades descritas e também como uma forma de controlar a informação e sanar dúvidas sobre momentos, sucessos, nomes e datas, narrados pelos outros agricultores. Ele atuou como um interlocutor-chave durante todo o trabalho de campo desta dissertação. Como parte do retorno dessa pesquisa, acordou-se a realização de um informe de pesquisa que deverá ser apresentado em espanhol para as organizações camponesas de Cucal e Cascajalito.

Como fontes orais secundárias, para reconstituir a história agrícola e política de María la Baja, foram importantes os arquivos da *Corporación de Desarrollo Solidario*(CDS), em particular as entrevistas realizadas por outros pesquisadores (GOMEZ, 2009; MORENO, 2010) a Pedro Nel Luna, fundador da CDS que trabalhou no município de María la Baja apoiando e promovendo a economia camponesa por mais de 20 anos.

## 2 O CAMPO DE PESQUISA: A GUERRA CIVIL E O PROBLEMA AGRÁRIO

Poder-se-ia afirmar que múltiplos eventos produzem transformações da população em territórios rurais, desde eventos relacionados com o meio ambiente, a intervenção de grandes projetos até as crises econômicas próprias da dinâmica do capitalismo, com uma queda de preços de um produto.

Porém, a apreensão das transformações dos grupos sociais que compõe o espaço rural não tem sido em decorrência de eventos e contextos de violência prolongada, ou seja, em contextos de guerra civil e a violência que nesta se exerce.

Pensar as transformações da população rural em decorrência de eventos ou contextos de violência prolongada como a guerra civil implica problematizar a relação entre guerra civil e problema agrário. Em 2011 o *Journal Agrarian Change* organizou uma edição especial intitulada *The Agrarian Roots of Violent Conflict*<sup>1</sup>, a qual argumenta como justificativa de sua elaboração o descuido dos analistas em pensar os conflitos violentos que emergem e se desenvolvem no mundo, a partir de uma perspectiva da economia da política agrária, isto é, que pense as raízes agrárias das guerras, suas transformações e suas consequências, tendo como cerne a questão agrária no contexto do desenvolvimento capitalista (CRAMER; RICHARDS, 2011). Na edição do ano de 2013 do mesmo jornal, pautaram-se as transições agrárias e as políticas de esquerda na Índia, vários artigos analisaram o papel das guerrilhas maoístas sobre os modos de produção e as transformações agrárias nas suas regiões de influência (SHAH, 2013)<sup>2</sup>.

Assim mesmo, outras abordagens também foram alvo de estudos. Pesquisadores africanos vinculados ao Programa de Estudos do Desenvolvimento da Universidade de Sussex desenvolveram teses sobre as estratégias de diversificação das unidades familiares agrícolas nos períodos de confrontação armada e suas transformações, particularmente no Sudão, fazendo uso da abordagem do *livelihoods* ou meios de vida<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> The Agrarian Roots of Violent Conflict. **Journal Agrarian Change**. Vol. 11 , No. 3 , July, 2011.

<sup>2</sup> SHAH, A. The Agrarian Question in a Maoist Guerrilla Zone: Land, Labour and Capital in the Forests and Hills of Jharkhand, India. **Journal Agrarian change**. Vol. 13, No 3, July 2013.

<sup>3</sup> Em especial Deng (2003, 2009). Ver: Confronting civil war: A comparative study of Household Livelihood Strategies in Southern Sudan (2003)e; Livelihood diversification and civil war: Dinka communities in Sudan's civil war, no Journal of Eastern African Studies, Volume 4, Issue 3. (2009)

Estas pesquisas evidenciam um especial interesse por parte dos estudos rurais e de desenvolvimento em compreender o impacto, as causas e as consequências da guerra civil sobre a ruralidade e as populações que habitam o espaço rural. Destaca-se, neste contexto, um campo de pesquisa que busca compreender as complexas interações e relações entre a guerra civil e o problema agrário.

Neste campo de pesquisa que problematiza a relação entre guerra civil, problema agrário e desenvolvimento rural, se insere o objetivo desta dissertação. E é nesse campo que esta dissertação quer aportar, fazendo uso de uma abordagem que dê conta da problemática da heterogeneidade rural em contextos de guerra civil.

Neste sentido, problematizar este campo de pesquisa requer reconhecer as diversas abordagens que têm se desenvolvido sobre essa relação nas ciências sociais. Assim, esta seção tem como objetivo revisar a literatura em que se estabeleça a relação entre a guerra civil e os problemas agrários decorrentes desta, de modo a identificar as múltiplas questões que a literatura colombiana e internacional têm desenvolvido para compreender a dita relação.

A revisão da literatura que segue situará os limites, avanços e possibilidades do campo de pesquisa, se constituindo na correlação entre o campo dos estudos rurais e o campo das guerras civis e a violência. Mas, também, se propõe a estabelecer os limites e a especificidade desta dissertação diante do campo de estudos.

A primeira das abordagens está relacionada com a origem agrária das guerras civis. Nesta, se argumenta que a desigualdade na tenência da terra está associada ao início da confrontação armada. Esta explicação tem sua origem em uma perspectiva estruturalista da economia política crítica.

A segunda perspectiva explora as perspectivas que no campo da economia e do desenvolvimento rural estão sendo efetuadas sobre a relação entre as guerras civis e as decisões econômicas dos produtores rurais; nesta, se destacam as perspectivas próximas à teoria de eleição racional e à perspectiva de *livelihoods* – ou meios de vida – de Frank Ellis.

Finalmente, serão explorados estudos de caso que têm como objetivo de suas pesquisas compreender a relação entre a guerra civil e a violência como fator de mudanças territoriais e agrícolas. Os estudos de caso desenvolvidos sobre os Montes de María e o município de María la Baja argumentam que o domínio de um grupo armado sobre o território e a violência exercida

sobre a população rural pode produzir um reordenamento violento do território, gerando mudanças no uso do solo e portanto mudanças no modelo de desenvolvimento rural.

## 2.1 A origem agrária das guerras civis: a perspectiva da economia política crítica

A economia política agrária tem evoluído como um paradigma nos últimos 40 anos, no entanto é possível encontrar alguns temas em comum e um *continuum* entre os autores clássicos - Marx, Lenin, Kautsky, Chayanov - e os autores contemporâneos - Bersntein, Kay, Akram, McMichael, Arrighi, Friedman, entre outros- . Seguindo Schneider (2003, p.47), ao se referir às diferentes perspectivas que emergem do mesmo enfoque teórico, o que as une é “a preocupação com a análise dos processos pelos quais o capitalismo penetra nas economias rurais, reestruturando a vida social e econômica dos indivíduos”.

Poder-se-ia dizer que três grandes temáticas são abordadas pela economia política agrária: o problema da produção (diferenciação social e configuração de mercado interno, via *junker* – via *farmer*), da acumulação (como se extrai a mais-valia no meio rural e seus obstáculos) e a política (o papel dos camponeses nas lutas sociais) (THOMSON , 2011).

No entanto, há poucas referências que os clássicos marxistas fazem ao problema das guerras civis e a relação com o problema agrário. Apenas recentemente há um renovado interesse que tem emergido por meio desta perspectiva para entender a relação entre desenvolvimento capitalista, a questão agrária e as guerras civis. Nesta perspectiva se destacam os aportes de alguns autores que são relevantes para compreender de forma geral o foco desta perspectiva e seus limites na compreensão da heterogeneidade rural e os efeitos da guerra sobre a população rural, dentre eles os trabalhos de Cramer e Richards (2011) e Thomson (2011),

O trabalho de Cramer e Richards (2011), intitulado *Violence and War in Agrarian Perspective*, parte da seguinte premissa: os conflitos violentos da atualidade evidenciam que estes têm suas raízes no problema agrário, isto é, nas estruturas agrárias, nas relações locais e suas respectivas transformações. Partem do princípio de que os processos de mudança estrutural agrária são intrinsecamente violentos (CRAMER; RICHARDS, 2011)

Para Cramer e Richards (2011) as análises recentes sobre as guerras contemporâneas se centraram no papel do étnico e na explicação da cobiça sobre os recursos, para explicar as origens

como a perduração das guerras, deixando de um lado as explicações sobre as origens agrárias dos conflitos violentos:

Class analysis generally', wrote Buijtenhuijs (2000, p.118), 'and peasant wars more specifically, ceased to be fashionable topics in academic circles'. Instead, social scientists have tended to see the underlying motivation for wars in developing countries 'in terms of ethnic chauvinism or individual pecuniary gain. (BUIJTENHUIJS, 2000<sup>4</sup>, *apud* CRAMER; RICHARDS, 2011, p. 278)<sup>5</sup>

Para estes autores, estudar as dimensões agrárias dos conflitos violentos implica considerar os seguintes elementos:

- a) identificar as raízes agrárias dos conflitos, isto é, identificar que na concorrência pelo acesso e uso da terra, por parte de setores diferenciados do espaço rural, se usa a violência com o objetivo de configurar sistemas econômicos, sociais, agrários e rurais particulares.
- b) analisar a violência como elemento fundamental do desenvolvimento capitalista, isto é, problematizar como a violência tem sido em alguns países o principal elemento para consolidar novos espaços de acumulação de capital, ideia relacionada com a noção de acumulação primitiva e mais recentemente com a de acumulação por desapropriação.
- c) analisar que processos de diferenciação social e descampenização são produtos da guerra, e a quem favoreceu esse uso da violência, em termos de acumulação de capital (CRAMER; RICHARDS, 2011; THOMSON, 2011).

Esses elementos para a análise agrária das guerras civis, para os autores, necessitam de um arcabouço metodológico que combine metodologias, como a estatística entre países, estudos de casos, histórias de vida, trabalho de arquivo, entre outras metodologias que relacionem em suas análises estrutura, agência e história. Para tanto, uma análise da economia política deve se focar na análise contextual do espaço rural e revelar se a guerra civil cria condições para

---

<sup>4</sup>Buijtenhuijs, R., 2000. 'Peasant Wars in Africa: Gone with the Wind?' In *Disappearing Peasantries? Rural Labour in Africa, Asia and Latin America*, eds D. Bryceson, C. Kay and J. Mooij. London: ITDG.

<sup>5</sup>Análise de classe em geral ", escreveu Buijtendijk (2000, p.118)," e as guerras camponesas mais especificamente, deixaram de ser temas da moda nos círculos acadêmicos ". Em vez disso, os cientistas sociais tendem a ver a motivação subjacente para as guerras nos países em desenvolvimento "em termos de chauvinismo étnico ou ganho pecuniário individual. (BUIJTENHUIJS, 2000, *apud* CRAMER; RICHARDS, 2011, p. 278, tradução nossa).

transformar as desigualdades na estrutura agrária ou, ao contrário, fortalece o processo de apropriação de terras e concentração de terras, gerando mais desigualdades.

Continuando com as perspectivas da economia política, outro aporte importante nesta perspectiva é a de Thomson (2011), em particular o desenvolvido em seu artigo *The Agrarian Question and Violence in Colombia: Conflict and Development*. O trabalho de Thomson permite ser usado como um “estado de arte” da literatura sobre a guerra e o problema agrário a nível internacional e ao nível nacional da Colômbia. Neste sentido as premissas de autores colombianos como Fajardo (1983), em seus trabalhos da economia política crítica, estão inseridas junto com a referência ao artigo de Thomson.

O objetivo do artigo de Thomson (2011) é analisar a relação existente entre conflito e desenvolvimento capitalista na Colômbia, como um caso que mostra como o desenvolvimento capitalista se impõe através de meios violentos, reprimindo os setores excluídos e marginalizados e, ao mesmo tempo, gerando mais pobreza e desigualdade, perpetuando e alimentando a violência e a guerra civil (THOMSON, 2011). Este argumento quer criticar a versão hegemônica “ [...]do nexo entre conflito e desenvolvimento, a qual afirma que a guerra civil é o desenvolvimento ao inverso e que o desenvolvimento é um instrumento eficaz para a prevenção de conflitos.”(COLLIER et al., 2003<sup>6</sup>, p.1, *apud* THOMSON, 2011, p. 325, tradução nossa).

A autora (2011), com base nos preceitos de Cramer (2006), afirma que o progresso e o desenvolvimento requerem “transições transcendentais” tipicamente brutais (CRAMER, 2006<sup>7</sup> *apud* THOMSON, 2011, p. 326) e acrescenta que a opinião de que a guerra é negativa “[...] só pode se sustentar por uma forma de amnésia histórica, esquecendo que toda a civilização liberal e ocidental tem seu fundamento na violência, na guerra, na escravidão e na acumulação primitiva”. (CRAMER, 2006<sup>7</sup>, p. 43 *apud* THOMSON, 2011, p. 326, tradução nossa).

Neste sentido, sob a perspectiva de Cramer (2006), os conflitos atuais devem ser entendidos como manifestações das contradições das transições do capitalismo. De um lado, porque nestes contextos da mudança social se abre uma oportunidade para impugnar os termos da acumulação, das regras de jogo que estabelecem e como se distribui a riqueza. De outro, porque o

---

<sup>6</sup> Collier, P., L. Elliot, H. Hegre, A. Hoeffler, M. Reynal-Querol and N. Sambanis, 2003. ‘Breaking the Conflict Trap Civil War and Development Policy’. World Bank Policy Research Report. Washington DC: The World Bank and Oxford University Press.

<sup>7</sup> Cramer, C., 2006. *Civil War is Not a Stupid Thing: Accounting for Violence in Developing Countries*. London: Hurst and Company.



capitalismo depende da criação e da manutenção dos direitos da propriedade privada, que é em sua própria natureza excludente, portanto geradora de conflitos. E, finalmente, porque um dos elementos chave das transições do capitalismo – e das renovações contemporâneas do capitalismo – é a acumulação primitiva, que Cramer (2006<sup>11</sup>(*apud* THOMSON, 2011) define como um processo duplo de acumulação forçada de ativos e de deslocamento de pessoas.

O argumento tanto de Cramer (2006) quanto de Thomson (2011) repousa na observação clássica de Marx sobre a *acumulação primitiva*. Em sua definição clássica, Marx define a acumulação primitiva como o processo histórico de dissociação de produtor e meios de produção (MARX, 2012). Esta separação permite ao capital ter recém “libertos” que vendem sua força de trabalho nas indústrias nascentes, além de destruir diversas formas de definir o acesso aos meios de produção e aos recursos naturais que tinha a população rural.

Em síntese, para a autora o desenvolvimento capitalista é um processo violento que produz pobreza e desigualdade, o que resulta em um incentivo para produzir mais violência. Assim, a existência de um conflito violento prolongado, no caso colombiano, não significou um obstáculo para o desenvolvimento capitalista, pelo contrário, “[...] a intensidade da violência coincide com taxas de alto crescimento.” (THOMSON, 2011, p. 327), ou seja, a violência tem um papel fundamental na acumulação de capital na Colômbia.

A relação entre desenvolvimento capitalista e conflito violento na Colômbia, para Thomson (2011), pode ser observada nas questões agrárias. Uma força propulsora da violência na Colômbia, para esta autora, são as lutas agrárias que surgem no desenvolvimento do capitalismo e que se reatualizam uma e outra vez nas diversas transformações e oportunidades que o capitalismo integra ao espaço rural. Nestas lutas agrárias, que podem ser rastreadas desde o início do século XX, é possível examinar como se cria a desigualdade, como ela se mantém e como se disputa de forma violenta o direito à terra, assim como as variações desse conflito espacialmente e temporalmente e a constituição das identidades de classe que se confrontam nessas lutas. Nas palavras da autora:

*Even so, it is possible to identify a broad tendency in which capitalist development and new opportunities for accumulation have provoked social conflicts articulated through violence: as in coffee cultivation in the central Andean zone in the early twentieth century, the long history of banana plantations in coastal areas, sugar cane production in the Cauca Valley, the expansion of coca crops into the agricultural frontier since the 1980s, or the recent proliferation of palm oil across different regions. What follows provides a glimpse into the country's complex violent past; this overview is intended to*

*convey the close ties between agrarian change and violent conflict in Colombia.* (THOMSON, 2011, p. 333).<sup>8</sup>

Assim, a autora mostra uma continuidade entre expansão e integração do capitalismo ao espaço rural, as lutas que esse processo produz e o uso da violência. Ou seja, para a autora, seguindo Lenin, a violência está imersa nas lutas pela visão sobre o desenvolvimento agrário, entre a via *junker* ou a via *farmer*, que no caso da Colômbia se incentiva a formação de uma agricultura comercial, e com ela os processos violentos de desapropriação dos camponeses que lutavam pela inclusão autônoma nos processos de acumulação de capital (THOMSON, 2011).

As insurgências como os grupos contrainsurgentes têm um eixo mobilizador nas lutas agrárias que antecederam ao que hoje se conhece como conflito armado ou guerra civil. Neste sentido as guerrilhas com orientação comunista e socialista como o ELN e as FARC-EP, assim como os grupos contrainsurgentes promovidos pelo Estado e por particulares, seriam a expressão armada de um desses conflitos.

Nesta disputa armada pela via do desenvolvimento agrário, a política contrainsurgente, levada à prática na criação de grupos paramilitares, composta por fazendeiros, narcotraficantes, políticos locais (alguns nacionais) e integrantes da força pública, tem como função facilitar o desenvolvimento capitalista, em particular a acumulação de terras para o modelo agroempresarial e a repressão ao trabalho, para que seja favorável interna e externamente para o agronegócio.

Em síntese, para a autora, nas últimas décadas, as políticas de governo têm favorecido a agricultura comercial e pecuária extensiva, sufocando o modelo dos pequenos agricultores e limitando, assim, as oportunidades de emprego nas regiões rurais.

Este cenário de políticas públicas que favorecem alguns setores, em detrimento de outros, se relacionam com o conflito violento, em particular com o deslocamento forçado, que se transforma na base do processo de apropriação, concentração e controle do uso da terra, favorecendo a ampliação do modelo agroempresarial, provocando, assim, um processo de descampanização. Em outras palavras, a violência ou conflito violento na Colômbia, em vez de

---

<sup>8</sup> Mesmo assim, é possível identificar uma ampla tendência em que o desenvolvimento capitalista e novas oportunidades para a acumulação tem sido provocado por conflitos sociais articuladas através da violência: como no cultivo de café na zona andina central no início do século XX, a longa história de plantações de banana em zonas costeiras, a produção de cana-de-açúcar no Valle del Cauca, a expansão das plantações de coca na fronteira agrícola desde os anos 1980, ou a recente proliferação de óleo de palma em diferentes regiões. O que se segue fornece uma visão do passado violento complexa do país; Esta visão geral destina-se a transmitir os laços estreitos entre mudança agrária e os conflitos violentos na Colômbia (THOMSON, 2011, p. 333, tradução nossa).

ser um obstáculo à via *junker* do desenvolvimento agrário e à acumulação de capital, está favorecida a partir do uso de mecanismos extras econômicos que garantem crescimento para alguns setores, mão de obra e terra.

## 2.2 Meios de vida e eleição racional: as decisões produtivas em contextos de guerra civil

Além da economia política crítica, outras abordagens recentes têm explorado o impacto da guerra civil nas decisões produtivas dos agricultores. A partir de estudos de caso, estas pesquisas se perguntam sobre o tipo de decisões e opções que fazem os agricultores em contexto de guerra civil e quais os efeitos da guerra sobre elas.

Orientados nessas perguntas, estão sendo desenvolvidos alguns estudos sob a perspectiva dos meios de vida – *ou livelihoods* – e sob a perspectiva “das decisões” próximas à teoria de eleição racional<sup>9</sup>. Nesta seção se apresentam dois estudos, o primeiro de Deng (2010; 2003), orientado sob a perspectiva dos meios de vida de Frank Ellis<sup>10</sup>, a qual centra sua discussão sobre as estratégias de diversificação em contexto de guerra civil em uma localidade específica do Sudão. E o segundo, um estudo de caso que faz uso da perspectiva da eleição racional sobre o impacto do conflito armado na Colômbia sobre a produção agropecuária dos pequenos produtores, em particular sobre o uso do solo e o investimento (ARIAS ; IBAÑEZ, 2012).

Ambos os trabalhos são representativos, pois o primeiro (DENG, 2010; 2003) faz um esforço para discutir, a partir de uma teoria “própria” dos estudos e o desenvolvimento rural, o problema da diversificação na guerra civil, além de problematizar as conclusões que majoritariamente se realizam sobre o tema da diversificação em contextos de risco e vulnerabilidade. Contudo, quanto ao trabalho de Arias e Ibañez (2012), poder-se-ia dizer que a problematização feita por eles é pioneira na Colômbia, dá insumos importantes para abrir novas perguntas e sugere resultados importantes a considerar neste trabalho, mesmo que sob outra perspectiva.

O trabalho de Deng (2010, 2003), como já se mencionou, é baseado na abordagem dos

---

<sup>9</sup>Trabalhos recentes publicadas no jornal *Micro Level Analysis of Violent Conflict – MICROCON*– têm explorado essa perspectiva.

meios de vida e vulnerabilidade de Ellis (1998; 2000). Esta abordagem, que se inspira na teoria das capacitações de Amartya Sen, reflete sobre o modo em que os pobres rurais constroem estratégias que lhes permitem enfrentar contextos de vulnerabilidade e risco.

Segundo Niederle e Grisa (2008), Ellis (1998, 2000), desenvolve uma abordagem que analisa “[...] os processos pelos quais famílias rurais constroem um portfólio de atividades para sobreviver e melhorar o padrão de vida a partir dos ativos/capitais dos quais dispõem”. (NIEDERLE; GRISA, 2008, p. 45).

Uma das perguntas que surgem quando se relacionam abordagem dos meios de vida como a guerra é a seguinte: o que ocorre com esse portfólio de atividades das unidades familiares agrícolas em contextos de guerra civil? Está é a pergunta que tem orientado a tese do pesquisador Luka Biong Deng, intitulada *Confronting Civil War: A Comparative Study of Household Livelihood. Strategies in Southern Sudan*. Esta pergunta é fundamental em um continente como a África, onde as guerras têm um impacto negativo no desenvolvimento socioeconômico das comunidades rurais, o que segundo Deng (2003) aumenta a vulnerabilidade e a pobreza delas.

Para Deng (2010, 2003) grande parte dos estudos sobre guerras civis se centra nas questões macro (causas, análises dos grupos armados e suas reivindicações), no entanto são limitados às análises que tentam compreender como as unidades agrícolas familiares desenvolvem estratégias de subsistência em regiões de guerra civil.

Para Deng (2010, 2003) há uma ausência na literatura de desenvolvimento rural de análises comparativas das estratégias de diversificação entre unidades de produção familiar exposta a diferentes fontes de risco. Dita ausência tem gerado generalizações sobre as estratégias mais eficazes para assumir os altos riscos, assumindo que a melhor estratégia é a diversificação, a fim de reduzir os efeitos adversos dos eventos de risco. No entanto, o autor sugere que uma análise que relacione a natureza da fonte do risco – no caso de sua pesquisa, a guerra civil – com as estratégias adotadas por parte das unidades familiares de produção nesse contexto pode sugerir novas hipóteses.

A análise do autor citado se centra no sul do Sudão, especificamente na região de Bahr el Ghazal. Nesta região o autor analisa como o tipo de guerra contrainsurgente gera estratégias diferenciadas em que a diversificação nem sempre é a melhor opção em contexto da guerra civil. Ele identifica dois tipos de estratégia contrainsurgente, uma exógena e outra endógena. Segundo o tipo de guerra contrainsurgente que existe no território, as unidades de produção familiar vão

assumir estratégias diferenciadas.

Com efeito, a análise de Deng (2010, 2003) sobre as estratégias de diversificação das unidades de produção familiar durante a guerra civil sugere que, nos lugares onde a guerra contrainsurgente foi endógena, as unidades de produção tendem a diversificar menos suas atividades de subsistência. De igual forma, as unidades de produção familiar mais ricas, expostas a uma guerra contrainsurgente exógena tendem a diversificar menos suas atividades que as unidades de produção familiar pobres. Neste sentido, para o autor as estratégias de diversificação se explicam mais na natureza e características da guerra contrainsurgente – ou seja, na fonte de risco – que no portfólio de capitais e meios de vida preexistentes.

A abordagem dos meios de vida não tem sido tão explorada como a perspectiva da economia política, porém fornece aportes fundamentais para compreender a agência dos agricultores em contexto de guerra civil. Vamos retomar o tema da agência no capítulo 3, quando apresentaremos a perspectiva analítica que este estudo adota.

De outro lado, um trabalho seminal na Colômbia a partir da perspectiva das decisões e da eleição racional sobre a relação entre guerra civil e o problema agrário é a investigação feita pelos pesquisadores Arias e Ibañez (2012) do Centro de Estudos sobre Desenvolvimento Economico (CEDE) da Universidade dos Andes. O relatório sobre sua pesquisa, intitulado “*Conflicto armado en Colombia y producción agrícola: ¿aprenden los pequeños productores a vivir en medio del conflicto?*”(ARIAS; IBAÑEZ, 2012), tem como objetivo investigar o impacto do conflito armado sobre a produção agropecuária dos pequenos produtores, associando as decisões de produção agropecuária por um lado, e a presença de grupos armados e a incidência de choques violentos por outro (ARIAS; IBAÑEZ, 2012). Sua análise se concentra em duas decisões: o uso do solo e o investimento.

A partir de uma análise estatística e econométrica, os autores desenvolvem uma correlação entre as variáveis do conflito armado, presença de grupos armados num período, a quantidade de choques violentos e os diferentes usos do solo e os investimentos.

A pesquisa busca identificar o “efeito do conflito armado sobre as decisões produtivas dos pequenos agricultores, considerando diferenças no efeito causado por ataques diretos dos grupos

armados, com o que causa a presença do grupo armado, sem choques violentos” (ARIAS; IBAÑEZ, 2012, p.13)<sup>11</sup>.

Os efeitos diretos estariam associados às ações violentas dos grupos armados contra a população civil, enquanto os efeitos indiretos surgem devido à incerteza que causa a presença e imposição de regras dos grupos armados. A “simples” presença do grupo armado conduz a mudanças no comportamento dos pequenos agricultores. Os efeitos diretos –produto da destruição de ativos, infraestrutura, queima de cultivos, roubo de ativos, assassinato o deslocamento forçado – produzem uma redução da produção agropecuária, assim como uma redução da mão de obra disponível. Isso, acrescido de que as ações dos grupos armados impõem obstáculos a mercados de insumos ou financeiros, têm como consequências um aumento nos custos de produção (ARIAS; IBAÑEZ, 2012). Os efeitos indiretos que surgem devido à presença de grupos armados e à imposição de regras, obrigam a unidade de produção familiar a adotar comportamentos com o objetivo de reduzir a probabilidade de ser vítima, ou seja, minimizar o risco que conduz a presença do grupo armado e não maximizar sua produção ou as ganâncias agropecuárias. Assim, as decisões como o uso do solo e os investimentos, se modificam para minimizar o risco. Aliás, para não serem obrigados a pagar extorsões ou que os cultivos sejam roubados, “[...] os pequenos agricultores reduzem sua produção ou simplesmente deixam de produzir”. (ARIAS; IBAÑEZ, 2012, p. 4, tradução nossa).

Com relação ao uso do solo, o estudo identifica que quando há incidências de choques violentos, os agricultores reduzem a porcentagem de terra destinada para cultivos permanentes e aumentam os cultivos transitórios e a pastagem. A incidência de choques violentos nas veredas de estudo induz as unidades de produção familiar a modificar suas decisões de produção. Em relação ao investimento, o estudo demonstrou que é menor, pois a violência armada obriga as unidades de produção familiar a se concentrarem em cultivos de baixa rentabilidade e na produção pecuária (ARIAS; IBAÑEZ, 2012).

No caso dos efeitos indiretos sobre o uso do solo e o investimento, a pesquisa identifica que os produtores em veredas com presença de grupos armados destinam uma maior porcentagem

---

<sup>11</sup>Segundo o artigo, “Los datos para llevar a cabo el análisis provienen de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA). Esta encuesta se aplica a 4.800 hogares residentes en cuatro micro-regiones del país: Atlántica Media, Centro-Oriente, Eje Cafetero y Cundiboyacense” (ARIAS; IBAÑEZ, 2012, p.5)

de terra aos cultivos transitórios, pastos e terras sem usar. Neste sentido, a sensação de risco e incerteza, produto do conflito armado, motiva os pequenos produtores a concentrarem sua produção em cultivos de baixa rentabilidade, mas de rápido rendimento.

Os autores salientam que, como a presença dos grupos armados tem uma temporalidade mais extensa que os choques violentos, durante os primeiros anos os produtores contraem o investimento, porém quando a presença de um grupo armado se “estabiliza” os investimentos se recuperam parcialmente, o que mostra, em última análise, “ [...] a capacidade de adaptação dos pequenos agricultores à presença de grupos armados nos territórios [...]” (ARIAS; IBAÑEZ, 2012, p. 35-36, tradução nossa), conclui a pesquisa.

Para os pesquisadores, esses resultados mostram que as políticas públicas no pós-conflito devem ir além da reconstrução e restituição dos ativos perdidos durante a guerra, e se focar em gerar condições para reduzir a incerteza, melhorar o império da lei e fortalecer a confiança com o Estado, pois isto poderia promover incremento na produção e inversão nas unidades de produção dos pequenos produtores (ARIAS; IBAÑEZ, 2012).

### **2.3 Estudos de caso sobre transformações territoriais nos Montes de María e María la Baja**

Como foi dito anteriormente, é no espaço rural onde, majoritariamente, a guerra se tem desenvolvido e onde, majoritariamente, os impactos desta se revelam. Uma série de estudos se tem desenvolvido na Colômbia tentando desvelar os impactos e as transformações sobre o espaço rural. Em particular a pesquisa social tem identificado que a guerra na Colômbia tem uma particularidade que deve ser observada e analisada além de uma tragédia humanitária. Essa particularidade está relacionada com a magnitude dos deslocamentos forçados de pessoas, o abandono de terras e a desapropriação de terras, levada a cabo por grupos armados e terceiros, de diversas formas.

De fato, o anterior não constitui só uma premissa ou hipótese acadêmica, ela é hoje em dia uma verdade jurídica, a existência de uma lei – a lei 14.48 de 2011, lei de vítimas e restituição de terras<sup>12</sup> – que tem como objetivo, entre outras medidas, a reparação, “ [...] adotar medidas para a restituição jurídica e material das terras às pessoas das quais a terra foi desapropriada ou

---

<sup>12</sup> A lei de vítimas e de restituição de terras 1448 foi promovida pelo governo nacional no ano de 2011.

abandonada, por causa do deslocamento forçado, no contexto do conflito armado.” (REPUBLICA DE COLÔMBIA, p. 36, tradução nossa).

Os trabalhos a serem apresentados têm como foco compreender o porquê dessa particularidade e a relação dela com o desenvolvimento rural. Em geral, nesses trabalhos se argumenta que a guerra civil e certos repertórios de violência associados aos grupos armados provocaram mudanças territoriais e agrícolas – uso do solo, culturas, mão de obra, se destacam entre as variáveis mais relevantes nesta análise –, os quais direta e indiretamente têm beneficiado agentes econômicos exógenos a partir de processos de desapropriação, apropriação e concentração, em detrimento dos camponeses e das vítimas do fatos violentos.

Sobre esta linha argumentativa se encontram diversos estudos de caso, particularmente sobre três regiões da Colômbia que foram afetadas fortemente pelo conflito armado e nos quais o deslocamento forçado e a desapropriação foram sistemáticos, a saber: a região do Urabá, a região do Norte de Santander e a região dos Montes de María. Em geral estes estudos resgatam diversas perspectivas, que vão desde o institucionalismo até a economia política crítica. No entanto, todas partem de uma mesma problematização: a sequência de fatos que começa com o deslocamento forçado, abandono ou desapropriação continua com a apropriação por parte de terceiros, o que produz um reordenamento violento do território gerando mudanças territoriais e portanto mudanças no modelo de desenvolvimento rural<sup>13</sup>.

Nesta seção vou me centrar em dois trabalhos que versam sobre a região dos Montes de María (DUICA, 2010) e o município de María la Baja (VICTORINO, 2011), município em que se desenvolveu o trabalho de campo desta dissertação.

O trabalho de Duica (2010), intitulado *Despojo y abandono de tierras en los Montes de María: el impacto de los grupos armados en el territorio*, apresentada como dissertação do mestrado em Ciência Política da Universidade dos Andes, tem como objetivo central a análise da incidência das ações e as estratégias dos grupos armados nas formas particulares de deslocamento forçado (massivo/individual) e nas modalidades utilizadas para se apropriar e despojar as terras. A autora propõe uma análise a partir dos direitos da população sobre as terras, sejam estes

---

<sup>13</sup> Alguns dos trabalhos desenvolvidos a partir desta linha argumentativa são os estudos de caso de Uribe Kaffure (2013); Franco Restrepo e Restrepo (2011); Victorino (2011), Duica (2010); Goebertus (2008).



formais ou informais; a partir das premissas de Demarest, o qual argumenta que “ [...] a clareza sobre os direitos da pequena propriedade garantem um exercício eficiente da soberania, garantindo, assim, a seguridade a favor do Estado e o bem-estar econômico.” (DUICA, 2010, p. 4-5, tradução nossa).

Esta premissa de Duica (2010) para a análise é relevante, pois na Colômbia a informalidade sobre os direitos de propriedade sobre a terra é uma característica a considerar no histórico conflito pela terra que se agrava com os impactos da violência dos grupos armados sobre a população civil, em particular a população rural. Para a autora, a informalidade dos direitos sobre a propriedade constitui a base das condições de possibilidade sobre a qual os grupos armados podem exercer violência e posteriormente desapropriação (pelos grupos armados diretamente) da terra, ou ser apropriada por terceiros (particulares), pois essa informalidade, segundo a autora, “[...] não permite o exercício da soberania por parte do Estado” (DUICA, 2010, p. 60, tradução nossa). Nesta lógica argumentativa, para a autora “[...] toda a população que tem direitos de posse, tenência e ocupação sobre suas terras tem sido os mais afetados pelas ações dos grupos armados na medida em que a falta de formalização permite a usurpação e a desapropriação”. (DUICA, 2010, p. 29, tradução nossa).

Ainda segundo a autora, o interesse das terras por parte dos grupos armados pode ser analisado como meio ou como um fim. Como um fim, os grupos armados buscam através de mecanismos da violência – como os massacres ou as mortes seletivas – se apropriar da terra. Para isso se busca a legalização das terras apropriadas a partir de diferentes mecanismos de desapropriação material e jurídico. Se for como um meio, se empregam os mesmos mecanismos de violência, só que com propósito não centrado na aquisição da terra, e sim no controle territorial para obter vantagens estratégicas e militares no que diz respeito a outros grupos armados (DUICA, 2010).

Na região dos Montes de María (região na qual se localiza o município onde se desenvolve esta dissertação) o deslocamento forçado, segundo a autora, afetou fortemente três grupos sociais: “o grande proprietário; a população camponesa que foi objeto de reforma agrária nas décadas de 70 e 90; e os posseiros, ocupantes e meeiros que tinham relações informais com a terra e que nunca a formalizaram.” (DUICA, 2010, p. 40, tradução nossa). Considerando o anterior, Duica (2010) argumenta que as ações dos grupos armados, insurgentes e paramilitares tiveram impacto na reconfiguração do território nos Montes de María no período 1997-2007. Esta

hipótese pode ser observada e corroborada, segundo a autora, com as mudanças no uso do solo, na mudança da dinâmica política, com o aniquilamento das associações camponesas e o domínio dos grupos armados sobre o território, assim como no impacto socioeconômico das famílias que abandonaram suas terras e foram desapropriadas das mesmas por diversas modalidades (DUICA, 2010). Com relação à mudança do solo, a autora salienta que, de uma vocação agrícola orientada aos cultivos de subsistência e alimentos, posterior ao deslocamento forçado provocado pelos massacres, as confrontações armadas ou os assassinatos seletivos, o uso do solo passou a se centrar em pastos não *tecnificados* e *enrastrados*. O domínio relativo dos grupos armados e a vulnerabilidade econômica da população rural em condição de deslocamento forçado, somados a uma tenência informal dos direitos sobre a propriedade e a um incentivo seletivo por parte do Estado à compra de terras e ao uso de terras para culturas permanentes como a palma de óleo ou a teca, sufocaram as possibilidades de fazer um retorno efetivo, consolidando a mudança no uso do solo no percurso dos anos.

Isso, Segundo Duica (2010), gerou mudanças significativas na população rural em condição de deslocamento forçado. Em primeiro lugar, significou que o alimento antes cultivado em suas terras passasse a ser procurado no lugar de recepção da população deslocada, majoritariamente nos centros urbanos dos municípios; em segundo lugar, como os pastos e outras culturas substituíram as regiões aptas para a agricultura, geraram-se novos conflitos pelo uso e vocação da terra; e finalmente, a população rural, se bem que não teve a capacidade de reativar suas terras, conseguiu sim cultivar alimentos para se alimentar.

Para a autora, um retorno laboral, a princípio, seria uma primeira ação que pudesse encaminhar a sair dos círculos de miséria a população rural que se encontra em condição de deslocamento forçado, no entanto, este “ [...] deve ser seguido de uma serie de ações por parte do Estado que garantam um retorno em condições dignas para a população, fortalecendo e formalizando os direitos de propriedade e recuperando as terras despojadas por terceiros e os grupos armados aos camponeses.” (DUICA, 2010, p. 49, tradução nossa).

Finalmente, uma particularidade da região dos Montes de María que ressalta a autora (DUICA, 2010) é o processo de compra massiva de terras que desde 2006 vem acontecendo. Este processo consiste em que empresas ou particulares de outras regiões comprem terras na região dos Montes de María incentivadas pelo Estado.

Este processo, destaca a autora, é um processo que ameaça profundamente o retorno dos

camponeses e consolida uma vocação agroempresarial do uso do solo em detrimento de outras.

Ora, a segunda pesquisa que é fundamental mencionar é a de Victorino (2011), intitulada *Transformaciones territoriales a partir del abandono y despojo de tierra asociado a la accion de grupos armados: Caso María la Baja*, estado de Bolívar, apresentada como dissertação do mestrado em desenvolvimento rural da Pontifícia Universidad Javeriana.

É fundamental porque esta tem como lugar de estudo o município no qual o trabalho de campo desta dissertação se desenvolveu. Neste sentido, aporta elementos fundamentais a considerar nas análises. Mas também, sua análise. Desde as transformações territoriais, permite uma primeira visualização do problema que esta dissertação quer propor, ou seja, esta dissertação é em parte consequência da pesquisa de Victorino (2011).

A dissertação de Victorino se situa no campo de pesquisas sobre a relação entre conflito armado e megaprojetos. O argumento para situar sua pesquisa nesse campo de estudo está relacionado diretamente com a seleção do lugar do estudo, pois no município de María la Baja, desde 1998, se vem implementado um modelo agroempresarial baseado no cultivo de palma de óleo que coincidiu com a intensificação do conflito armado na região e com as crises econômicas da cultura de arroz, antes imperante no município. Assim, a autora se propôs a “Identificar as transformações territoriais do município de María la Baja a partir da desapropriação e abandono de terras associados à dinâmica da violência entre 1998-2008, assim como os significados que para as vítimas têm ditas transformações” (VICTORINO, 2011, p. 9, tradução nossa), para estabelecer a relação entre conflito armado e o desenvolvimento e expansão dos cultivos de palma de óleo.

O que sugere a autora (VICTORINO, 2011) é a necessidade de avançar em análises no que diz respeito aos fins ou consequências do fenômeno de desapropriação de terras por consequência do conflito armado. Para ela, a apropriação de terras, mais que a acumulação de hectares, deve ser pensada como tentativas de transformações territoriais com fins econômicos, que impulsionam determinados modelos de desenvolvimento em detrimento de outros (VICTORINO, 2011, p. 6-7).

Victorino (2011) nesta pesquisa faz um deslocamento analítico importante. De um lado, em vez de se centrar nas lógicas da guerra ou nas ações dos grupos armados, se centra nos impactos territoriais que o deslocamento forçado, a desapropriação e o abandono de terras têm na reconfiguração territorial. De outro lado, analisa esse fenômeno a partir da vivência das vítimas e

a partir de uma perspectiva local que dá conta da singularidade e da heterogeneidade dos impactos de violência, e da forma em como esta é vivenciada.

Não vou ressaltar os elementos contextuais que sobre as mudanças agrícolas e a violência da guerra civil a autora faz na sua pesquisa, pois eles serão retomados em um capítulo posterior desta dissertação. Me interessa mais, nesse momento, considerar os resultados parciais, sobretudo o que os relatos das “vítimas” identificam como transformações importantes na vida deles e o que a autora construiu analiticamente como as três transformações que constituem a base para uma reconfiguração territorial no município.

A primeira transformação está relacionada com a ação dos grupos armados que provocaram deslocamentos forçados e abandono de terras. A tríade violência, deslocamento e abandono de terras, por assim dizer, facilitou a desapropriação de terras para os terceiros interessados em se apropriar delas. Ou seja, a violência da guerra é a base sobre a qual se gera a desapropriação e a posterior apropriação da terra<sup>14</sup>. Uma segunda transformação no território é o estabelecimento de uma nova estrutura econômica. Para a autora, o deslocamento forçado e o abandono de terras são funcionais para a emergência e a consolidação desta nova estrutura. Três características desta nova estrutura são destacadas por Victorino:

- i. A chegada de importantes capitais agroempresariais de origem antioqueño; ii. Consolidação do megaprojeto de palma iniciado em; iii. Pressão à população deslocada para a venda das terras nas que hoje há iniciativa de retorno ou que ainda estão abandonadas. (VICTORINO, 2011, p. 144, tradução nossa).

Para a autora, é na pressão sobre a venda das terras que se realiza a desapropriação de terras no município de María la Baja, “[...] não como roubo ou usurpação, senão mediante o aproveitamento da situação de deslocamento da população.”(VICTORINO, 2011, p. 144, tradução nossa).

Uma última transformação está relacionada ao que ela denomina reconfiguração cooptada do Estado<sup>15</sup>. É a implantação por vias autoritárias e hegemônicas de um novo modelo de

---

<sup>14</sup>Para Victorino, a base do despojo é a violência, o contrário do argumento de Duica (2010), para quem a base do despojo é a informalidade nos direitos de propriedade da terra.

<sup>15</sup> Garay et al. (2008) definem como: “La acción de organizaciones legales e ilegales que mediante prácticas ilegítimas, buscan modificar, desde adentro, el régimen político de manera sistémica e influir en la formación, modificación, interpretación y aplicación de las reglas de juego y de las políticas públicas, para obtener beneficios sostenibles y lograr que sus intereses sean validados política y legalmente, y legitimados socialmente en el largo plazo, aunque éstos no obedezcan al interés rector del bienestar social”.

desenvolvimento rural. As vias autoritárias se expressam nas diversas formas de violência que exerceram os grupos armados. Por sua vez, “[...] as vias hegemônicas tiveram expressão na captura de setores do poder municipal, ao promover o modelo agroempresarial da palma de óleo e fazer pressão para que pequenos agricultores se vinculassem a esse modelo.” (VICTORINO, 2011, p. 145, tradução nossa).

O grande aporte dos dois trabalhos resenhados é que evidenciam um tipo de desapropriação que não necessariamente se faz através ou mediante a violência direta, mas que é uma desapropriação que, aproveitando a vulnerabilidade socioeconômica dos camponeses que foram vítimas da violência da guerra civil e da regulação do Estado, incentiva o processo de mercantilização de terras, favorece agentes agroempresariais ou terceiros interessados para se apropriar da terra que era antigamente dos camponeses. Sobre isso voltarei no capítulo 5.

### 3 PREMISSAS ANALÍTICAS ORIENTADORAS

Poderíamos sintetizar as perspectivas anteriormente resenhadas nas seguintes premissas: as que argumentam que a origem da guerra e sua permanência se encontram na apropriação e tenência desigual da terra como consequência da inserção do capital na agricultura; as que analisam o impacto da guerra sobre as decisões produtivas e nas estratégias e meios de vida dos agricultores; e as que argumentam, grosso modo, que repertórios da violência da guerra civil colombiana, como o deslocamento forçado, o abandono de terras e o despojo de terras têm conduzido a transformações territoriais, produzindo a emergência de novas configurações territoriais vinculadas ao capital e a iniciativas agroempresariais que produzem relações conflitivas com as territorialidades antes constituídas pela agricultura camponesa.

Essas premissas, problematizações e perguntas dos trabalhos anteriormente resenhados são o ponto de partida da proposta analítica desta dissertação. Nesse sentido, retoma as pistas analíticas da economia política crítica, das abordagens dos meios de vida e da “eleição racional”, assim como alguns dos resultados da pesquisa de caso sobre as transformações territoriais, produtos da guerra civil, nos Montes de María e María la Baja.

No entanto, quanto à importância dos resultados das pesquisas referenciadas, a maioria delas não tem como foco de problematização a diversidade rural em contextos de guerra civil, e muito menos uma abordagem sobre a guerra que supere a visão estruturalista ou a visão de se centrar no evento violento como determinante das transformações no rural. Em geral, tanto a visão da economia política crítica quanto os estudos de caso apresentados tendem a ver como consequência da guerra um processo de descampenização e um triunfo hegemônico do modelo agroempresarial, reproduzindo as teses clássicas do marxismo sobre o desaparecimento do camponês e sua proletarização. Além disso, há sim uma negligência da agência dos agricultores e de suas estratégias para continuar existindo mesmo em contextos tão adversos como o de uma guerra civil prolongada.

Como se vem mencionando insistentemente ao longo deste documento, esta dissertação quer propor um marco analítico que relacione problemas relevantes tanto para os estudos sobre a guerra civil e a violência quanto para os estudos rurais. Nesse sentido, este marco analítico emerge da busca por encontrar respostas ou pelo menos formas de abordar diversas inquietações nos dois campos. Pelo lado dos estudos sobre as guerras civis e a violência, me inquieta indagar

como a guerra civil recoloca, reconfigura, destrói modos de vida. Nesse sentido, me proponho a me afastar das correntes mais históricas e estruturalistas sobre a guerra e me aproximar a uma forma de compreensão que considere a violência como um processo complexo, capaz de configurar e transtocar sentidos e significados (DAS, 2000). Isto significa pensar como a violência que se exerce no marco da guerra civil dá forma às subjetividades e, em consequência, afeta a capacidade das pessoas para afrontar suas cotidianidades de formas complexas e ambíguas (LUBKEMAN, 2007).

Decorrente desta inquietação, é fundamental pensar um deslocamento analítico nos estudos da guerra e da violência que consiste em passar de uma análise da lógica da violência em tempos de guerra (KALYVAS, 2010), de sua dinâmica ou de suas causas, a observar os processos sociais da guerra civil, “[...] ou seja, as transformações sobre atores, estruturas, normas e práticas sociais a nível local” (WOOD, 2010, p. 102, tradução nossa).

Contudo, considera-se sim que a guerra se expressa majoritariamente no espaço rural, é neste onde se podem indagar melhor seus impactos e as transformações decorrentes dela. Nesse sentido, me interessa problematizar os efeitos da guerra sobre o rural. Problematizar os efeitos da guerra como se viu é uma pergunta recorrente no campo de estudos do problema agrário das guerras civis, os trabalhos de Deng (2010; 2003; 2002), Arias e Ibañez (2012), Duica (2010) e Victorino (2011), antes referenciados são uma amostra da diversidade de formas de abordar essa pergunta. Porém, os trabalhos referenciados se centram nas transformações territoriais (uso do solo, mudanças de cultivos) ou na construção de portfólios de atividades em contextos de risco e vulnerabilidade como a guerra civil.

Meu interesse sobre a relação entre o problema agrário e a guerra civil se centra na compreensão da diversidade e os processos de diferenciação social na agricultura produzida pela guerra, ou seja, pretendo entender os efeitos da guerra civil na diversidade do rural contemporâneo na Colômbia. Ou, em outras palavras, me inquieta compreender as transformações produzidas pela guerra na diversidade de sujeitos e formas sociais existentes no meio rural.

Esta seção tem como objetivo definir os referenciais teóricos utilizadas, os quais definirão as perguntas orientadoras desta dissertação, assim como seu processo de indução analítica. Será considerada a continuação dos dois campos de reflexão teórica, a saber, a guerra civil e a violência e os estudos rurais, em particular a temática de diversidade rural.

Ao lado dos estudos sobre as guerras civis e a violência, assume-se uma perspectiva que se centra nos efeitos da guerra civil e da violência sobre os processos sociais (LUBKEMAN, 2007; WOOD, 2010). Dos estudos rurais, se propõe inserir o debate dos estudos rurais que visa compreender a diversidade do rural contemporâneo, em particular os aportes feitos a partir da noção de *estilos de agricultura*, realizados por Niederle, Escher, Conterato (2014), Long e Ploeg (2008) e Niederle (2007).

Finalmente, se propõe que uma forma de abordar a relação contexto de guerra civil, efeitos da violência e diversidade rural seja através da análise das *trajetórias rurais dos agricultores*, destacando os processos sociais constitutivos dessa trajetória em tempos de paz como em tempos de guerra, ou seja, se quer propor como eixo analítico e metodológico que uma forma de apreender essa heterogeneidade e diversidade do rural é centrar a análise nos sujeitos que habitam o rural e que, de algum modo, experimentaram a violência da guerra e conviveram no contexto de guerra civil, ou seja, centrar a análise nos agricultores.

### **3.1 Os processos sociais em tempos de guerra e os efeitos da violência**

Vou me centrar nos aportes de dois autores que a meu parecer fazem um deslocamento analítico nos estudos sobre a guerra civil e a violência em contextos de guerra civil. O primeiro autor é Lubkeman (2007), em particular os aportes feitos no seu livro intitulado *Culture in chaos. An anthropology of the social condition in war*. Este autor, antropólogo, se inscreve na linha de pesquisa da antropologia da violência e é nesse campo que sua investigação adquire relevância. A segunda autora a considerar é Wood (2010) que, baseada nas premissas analíticas de Lubkeman (2007), analisa os processos sociais da guerra civil através do que ela denomina a transformação das redes sociais em tempos de guerra, na perspectiva da Ciência Política e em uma perspectiva comparada – no Peru, Salvador, Serra Leoa, Sri Lanka –, se centrado em como as estratégias dos grupos armados, em especial os repertórios e os padrões de violência, geram efeitos diferenciados sobre os processos sociais.

Não é de meu interesse referenciar exaustivamente cada um dos trabalhos, só vou identificar as premissas analíticas e metodológicas fundamentais e que se contemplam como parte da proposta analítica desta dissertação, e que portanto a orientam.



O ponto de partida destes autores é uma crítica<sup>1</sup> (LUBKEMAN, 2007) e a evidência de um limite (WOOD, 2010), sobre a forma de como a guerra civil e a violência da guerra civil têm sido abordadas por algumas correntes acadêmicas.

A crítica se pode sintetizar da seguinte forma: dado a caráter dramático da violência e de seus impactos visíveis (assassinatos, destruição de infraestrutura, deslocamento forçado, entre outros), o evento violento é majoritariamente o ponto de partida das análises sobre os efeitos da guerra civil, sobre os sujeitos ou sobre os processos sociais. Esta se entenderia como um fenômeno que suspende os processos sociais e repertórios culturais preexistentes, determinando os comportamentos sociais e a agência futura dos sujeitos em *Warscape*<sup>2</sup>. Segundo Lubkeman (2007), dessa forma se atribui à violência, implicitamente, um status hegemônico, já que será o determinante para a população em contexto de guerra, tanto da agência quanto dos processos sociais recorrentes dele.

Focar-se nos efeitos totalizantes da violência, segundo Lubkeman (2007), influiria em como se analisa a guerra e o comportamento social em tempos de guerra; em particular os analistas tendem a se centrar em dois problemas: como a violência está organizada e como os habitantes dos espaços de guerra a manejam, ou seja, como conseguem sobreviver a ela nesse contexto desfavorável. Ao se focar só nestes aspectos, como sugere Wood (2010), a academia “há ignorado a agência das pessoas comuns, que lutam por realizar seus projectos de vida no contexto da guerra em formas moldadas tanto pelas normas sociais e patrosprevios à guerra como pela violencia” (WOOD, 2010, p. 102, tradução nossa).

Além disso, quando a violência se observa como o papel determinante dos sujeitos sociais, ela tende a se converter no único papel social atribuído pelos analistas. Segundo Lubkeman (2007, p. 12):

---

<sup>1</sup>A crítica de Lubkeman está orientada principalmente pelo trabalho da antropóloga Carolyn Nordstrom (1997) que sugere que os atores sociais que lidam num *Warscape* devem construir uma ordem social a partir do caos.

<sup>2</sup> Segundo Benedikt Korf, Michelle Engeler & Tobias Hagmann (2010), em seu artigo *The Geography of Warscape*, retomam a origem do conceito. Segundo eles, 'Warscapes' é um conceito proposto originalmente por Nordstrom. Este faz referência às paisagens caracterizadas pela violência brutal, insegurança física, interrupções e instabilidade que existem nas regiões de guerra civil, mas onde diferentes atores interatuam e navegam através dele. Lubkeman o define (2007, p. 13) como “*are the site of a 'complexand multi-dimensional agenda of social struggles . . . and life projects' that take form in a context in which 'the certainty of uncertainty has become a fundamental reality in the lives of social actors'* (KORT; ENGELER; HAGMAN, 2010, p. 385)”

*In the process, analysis tends to lose track of—or simply dismiss—all other potential sources of motive force that usually shape social behavior. People who are simultaneously brothers, workers, neighbors, and elders all of a sudden are recast in singularly reductionist molds: either as “refugees”, whose only recognizable role is to flee violence, or as “combatants,” whose only analyzed role is to perpetrate violence, or as “victims,” whose only role of relevance is to suffer violence.<sup>3</sup>*

Para os autores (LUBKEMAN, 2007; WOOD, 2010) interessados em se focar nos processos sociais decorrentes da guerra civil e nos efeitos da violência da guerra civil, levar a sério estas críticas requer, em primeiro lugar, um deslocamento analítico que seja capaz de abordar a experiência da guerra civil além de um evento violento ou de uma confrontação político-militar. Em segundo lugar, requer uma compreensão dos efeitos sociais da violência que a compreenda como um fenômeno contraditório, que em alguns casos age como desapropriadora da agência dos indivíduos, mas também age como um mecanismo pelo qual muitos amplificam sua agência. Nas palavras de Lubkeman (2007, p. 22, tradução nossa), “Os efeitos da violência são recorrentemente contraditórios, impondo novas limitações ao mesmo tempo em que proporcionam meios para estender a agência”.

Quanto ao primeiro, ou seja, a forma de compreensão da guerra civil, Lubkeman (2007) propõe o seguinte: em primeiro lugar, sugere centrar o estudo da guerra no desenvolvimento e na transformação das relações sociais e práticas culturais em todo o conflito. Isso quer dizer que, em vez de se centrar na concorrência violenta pelo poder político ou na violência aguda, “O objetivo da antropologia da violência deve ser compreender a vida social cotidiana e seus processos de realização, tendo, como foco de observação analítica, como foi em tempos de paz e como foi em tempos de guerra” (LUBKEMAN, 2007, p. 14, tradução nossa).

Isto permitirá superar o viés analítico que vê na guerra e na violência um fenômeno que suspende os processos normais e os projetos de vida das pessoas para colocar, como premissa analítica, que a agência nos tempos da guerra está informada em parte pelos repertórios culturais preexistentes à guerra, e que a violência em tempos de guerra é mais uma expressão das lutas e

---

<sup>3</sup> No processo, a análise tende a perder o controle de- ou simplesmente descartar-todas as outras potenciais fontes de força motriz que normalmente moldam o comportamento social. As pessoas que são, simultaneamente, irmãos, trabalhadores, vizinhos e pessoas idosas, de repente são reformuladas em moldes singularmente reducionistas: ou como "refugiados", cujo único reconhecível papel é o de fugir da violência, ou como "combatentes", cujo único papel analisado é perpetuar a violência, ou como "vítimas", cujo único papel de relevância é a sofrer violência. (LUBKEMAN, 2007, p. 12, tradução nossa).

preocupações sociais locais, com origem complexa e múltipla, e não necessariamente se derivam dos interesses macropolíticos que geralmente definem a guerra civil.

Em segundo lugar, e decorrente do anterior, Lubkeman (2007) propõe explorar a guerra como uma condição social, ou seja, como uma condição que altera as opções na qual as pessoas que habitam os espaços de guerra tomam suas decisões, desenvolvem agência e constroem projetos. Habitar num *Warscape* não é só agir para fazer frente à violência, mas uma condição social na qual a busca “de uma agenda complexa e multidimensional das lutas sociais, interpessoais, negociações e projetos de vida” (LUBKEMAN, 2007, p.13, tradução nossa) estão em jogo, em que os tempos sem guerra, os tempos da guerra e a expectativa do futuro informam de forma relacional os comportamentos sociais e a agência das pessoas no *Warscape*.

Em outras palavras, seguindo os autores (LUBKEMAN, 2007; WOOD, 2010), fazer esse deslocamento analítico auxiliando o fenômeno da violência para a pesquisa das relações sociais em contexto de guerra, permite explorar como a fragmentação das redes sociais no tempo da guerra altera as opções do investimento social e se geram novos desafios para os projetos-chaves da vida (LUBKEMAN, 2007), ou seja, este enfoque nos leva “a interrogar empiricamente o papel da violência na conformação das condições dentro das quais a interação social nos tempos de guerra ocorre sem dar isto como pressuposto” (LUBKEMAN, 2007, p. 14, tradução nossa).

Até aqui, o deslocamento analítico proposto por estes autores serve para a compreensão das relações sociais em contextos de guerra civil, mas como entender os efeitos da violência segundo essa compreensão da guerra como condição social? Nas palavras de Lubkeman (2007 p. 23- 24):

*An anthropology that approaches war as a social condition seeks to empirically ascertain the social effects of violence by investigating how it contributes to the reconfiguration of the social fields in which agents exercise their agency. It examines how violence contributes in complex ways to the reconfiguration of social opportunity structures and to the restructuring of social decision making, recognizing that more often than not violence in any given context will generate both new challenges and possibilities, new forms of empowerment and disempowerment, and affirmations and underminings of identity—in different ways for different actors. Ultimately it insists on analyzing the effects of violence as more than a half process of disordering by also examining the social reorderings that violence produces.<sup>4</sup>*

---

<sup>4</sup> Uma antropologia que se aproxima à guerra como uma condição social pretende saber empiricamente os efeitos sociais da violência, investigando como ele contribui para a reconfiguração dos campos sociais em que os agentes exercem a sua agência. Isto examina como a violência contribui de forma em caminhos complexos para a reconfiguração das estruturas de oportunidade social e à reestruturação da tomada de decisão social, reconhecendo que mais frequentemente do que não, a violência em qualquer contexto irá gerar novos desafios e possibilidades, novas formas de empoderamento e desempoderamento, e afirmações e enfraquecimento da identidade -em

Cito extensamente o autor porque esse parágrafo contém os elementos mais importantes da proposta analítica para compreender os efeitos da violência em contextos de guerra civil. Em primeiro lugar, a necessidade de investigar como a violência reconfigura, reorganiza o campo social em que os agentes se desenvolvem. Isso indica que se devem considerar os conflitos, as relações de poder, as estruturas de oportunidade social, os projetos de vida que em tempo de paz se desenvolviam. Isto permitirá ter um critério de diferenciação com os tempos da guerra, no sentido em que permite ver o novo que emerge, o que informa o passado e o que se negocia na interface do campo social, em tempos de paz e em tempos de guerra.

Em segundo lugar, e isto é fundamental para nossa análise, deve-se examinar que a violência em qualquer contexto gera mudanças e possibilidades, negociações dos projetos de vida, debilita uns e fortalece outros, mesmo aqueles grupos que pretendemos ou aos quais atribuímos uma homogeneidade (LUBKEMAN, 2007, p. 23- 24). Pense-se nos agricultores familiares, nos camponeses ou numa comunidade indígena; nesse sentido os efeitos da violência podem conduzir a diferentes caminhos para diferentes atores.

Finalmente, se analiticamente se considera que a subjetividade e os comportamentos em contexto de guerra não estão determinados pela violência aguda, e mais pela existência de outros conflitos, metodologicamente isso exige uma reconstrução dos processos que constituíram as formas específicas antes do conflito (LUBKEMAN, 2007). Assim, a análise da guerra civil deve estar arraigada nos processos sociais que a precedem.

É com essa perspectiva analítica dos estudos da guerra civil e da violência apresentada que esta dissertação se propõe a identificar os efeitos da guerra civil na diversidade rural, através da análise socio-histórica das trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, do município de María la Baja. Porém, como se anunciou no início desta seção, esta dissertação não só se adscrive a uma problemática dos estudos da violência e da guerra civil, mas também à relação desta com uma problemática dos estudos rurais e do desenvolvimento rural, a saber, a diversidade do rural.

---

maneiras diferentes para os diferentes atores. Em última análise, insiste em analisar os efeitos da violência como algo mais que a metade do processo de desordenamento, examinando também os reordenamentos sociais que a violência produz. (LUBKEMAN, 2007 p. 23- 24, tradução nossa).

### 3.2 Diversidade rural: agência, estratégias e trajetórias

Como se indicou anteriormente, meu interesse sobre a relação entre o problema agrário e a guerra civil quer se centrar na compreensão da diversidade e nos processos de diferenciação social na agricultura produzida pela guerra, ou seja, em entender *os efeitos da guerra civil na diversidade do rural contemporâneo na Colômbia*. Para isso vou me valer da noção de *estilos de agricultura*, porém, e faço ênfase nisso, vou fazer um uso heterodoxo da noção que me aproxime do problema da dissertação e da análise do proposto.

Faço ênfase no anterior porque, para esta dissertação, a noção de *estilos de agricultura*, mais que um ponto de partida, é um ponto de chegada. Ou seja, esta dissertação não se propõe a identificar quais estilos de agricultura existiam antes da guerra e quais depois da guerra; o que se propõe é compreender, como ponto de chegada da problematização proposta, que estilos de agricultura emergem da guerra civil a partir das trajetórias rurais dos agricultores, ou seja, a partir de seus projetos de vida. Neste sentido, é uma análise indutiva e hermenêutica centrada nas narrações dos agricultores sobre se mesmos e sobre o entorno hostil no qual agem e se desenvolvem.

Não é de meu interesse fazer uma trajetória da noção de estilos de agricultura, pois isso já foi feito em outros trabalhos, em que essa categoria é central<sup>5</sup>. Ainda que a noção de estilos de agricultura tenha sua origem na tentativa de compreender os efeitos da mercantilização nas diversas formas de agricultura e não nos efeitos da guerra propriamente, vou tentar delimitar seu significado e o uso que se lhe pretende dar nesta dissertação, dando uma leitura da noção em chave da heterogeneidade de *trajetórias rurais dos agricultores* em contexto de guerra civil.

Para identificar os elementos centrais da noção de estilos de agricultura e o uso que vou lhe dar, vou me centrar nos trabalhos e aportes de autores como Niederle, Escher e Conterato (2014), Niederle (2007) e Ploeg (2008).

Para Niederle, Escher e Conterato (2014) a noção de estilos de agricultura:

Busca representar um conjunto de práticas e ideias normativas em relação ao modo como as unidades de produção são estruturadas. Um estilo envolve um modo específico de estruturação das relações sociais de produção onde as práticas associadas a um repertório de valores culturais é expresso em normas, regras, convenções

---

<sup>5</sup>Em particular, ver os trabalhos feitos no Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural da UFRGS, realizados por Niederle, Escher, Conterato (2014), Niederle (2007) e Conterato (2008).

compartilhadas, o qual, por sua vez, é constantemente testado, desafiado e reafirmado pelas práticas (NIEDERLE; ESCHER; CONTERATO, 2014, p. 214).

O que gostaria de destacar desta definição parcial é que o cerne da noção é como agem os agricultores – através de práticas e hábitos – nas unidades de produção e sua relação com o exterior, particularmente sua relação com o mercado. Neste sentido, e levando em conta o ponto de partida de Niederle (2007), o que está implícito nesta noção, seguindo os aportes de Long (2007), é a capacidade de agência dos agricultores para lidar com diversos cenários de formas diferenciais, ou seja, um interesse analítico por compreender e observar os repertórios de estratégias dos agricultores em contextos adversos,

Vou me deter nesses dois elementos centrais que considero que contêm a noção de estilos de agricultura, a agência e a estratégia e que penso são os centrais para compreender a diversidade do rural em contextos de guerra civil, além de estabelecer um diálogo com o proposto anteriormente no que diz respeito à agência em contextos de guerra civil e os efeitos da violência.

Considerar a noção de agência significa considerar que todas as formas de intervenção externa invadem os mundos da vida dos indivíduos e dos grupos sociais, mas não por isso determinam sua ação, muito pelo contrário; elas são mediadas e transformadas por esses mesmos atores sociais. Assim mesmo, as forças sociais de larga escala alteram as chances de vida e os comportamentos dos indivíduos, pois de forma direta ou indireta vão se configurando e incorporando nas experiências e percepções da vida cotidiana dos indivíduos (LONG; PLOEG, 2011, p. 23).

O fundamental da noção de agência é que atribui ao ator social a capacidade de saber e de agir mesmo nas circunstâncias mais extremas de coerção, assim “os atores sociais são capazes de processar a experiência social e de agir de formas diversas e às vezes contraditórias para enfrentar os assuntos cotidianos.”(LONG, 2007, p.48). Isso, em termos analíticos e metodológicos, significa que a agência dos atores sociais é na verdade o ponto de partida para compreender a configuração de estilos de agricultura, como constitutivos do social e não como instrumento analítico que se antepõe às práticas e hábitos dos agricultores.

Quanto ao conceito de estratégia, como o afirmam Niederle, Escher e Conterato (2014), é inseparável da noção de agência humana. Para estes autores, as estratégias representam projetos

específicos que, segundo Ploeg (2008<sup>6</sup> *apud* NIEDERLE; ESCHER; CONTERATO, 2014, p. 214) “[...]pode ser compreendida como uma gramática que estrutura os processos de tomada de decisão nas unidades de produção”. Assim, para Vanclay et al. (2006<sup>7</sup>, p.74 *apud* NIEDERLE; ESCHER; CONTERATO, 2014, p. 214), os estilos de agricultura podem ser compreendidos como “[...] um conjunto de estratégias para a agricultura (cursos de ação para sobreviver), onde uma estratégia refere-se a um conjunto de guias práticos e/ou racionalidade para tomar decisões de acordo com uma situação particular”.

No entanto, advertem os autores, “estilos são criados não somente através de dinâmicas socioculturais, mas também como resposta às forças estruturais – diferentes estilos existem para diferentes situações de mercado dos diferentes agricultores” (VANCLAY et al., 2006<sup>8</sup>, p. 63, *apud* NIEDERLE; ESCHER; CONTERATO, 2014, p. 215). Ou seja, existe uma dialética entre a ação dos sujeitos sociais e as forças estruturais que vão constituindo diversos estilos de agricultura.

Centrar-se na agência e na estratégia como elementos de entrada para compreender a constituição de estilos de agricultura é se afastar de compreender este como um conceito analítico prévio, e sim como um conceito analítico que se constitui na interpretação das práticas e hábitos dos agricultores em relação a seu contexto. Assim mesmo, ajuda a não ter como ponto de entrada a relação como o mercado e sim diversos fatores. Nesse caso, para entender as formas heterogêneas que emergem diante de um contexto adverso como a guerra civil, tirar do cerne da questão o mercado é fundamental.

Neste sentido, é importante retomar de novo uma das perguntas que orientam esta dissertação: quais são os efeitos da guerra civil sobre a diversidade rural? A questão central se desloca, então, na compreensão de por que os agricultores assumem trajetórias diferenciadas em processos aos quais lhes atribuímos efeitos homogêneos, como a mercantilização, o projeto de modernização ou a guerra civil, e como estes conseguem se reproduzir diante desses processos (NIEDERLE, 2007). Assim, se entende que os estilos de agricultura são construídos pelas trajetórias diferenciadas dos agricultores e sua relação com as forças estruturais.

---

<sup>6</sup>PLOEG, J.D. van der. Camponeses e impérios alimentares: Lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização. Porto Alegre: UFRGS, 2008.

<sup>7</sup>VANCLAY, F. Et al. The social and intellectual construction of farming styles: testing Duch ideias in Australian agriculture. *Sociologia Ruralis*, v. 46, n.1, p.61-82, 2006.

<sup>8</sup>VANCLAY, F. Et al. The social and intellectual construction of farming styles: testing Duch ideias in Australian agriculture. *Sociologia Ruralis*, v. 46, n.1, p.61-82, 2006.

Uma forma de apreender essa heterogeneidade e diversidade do rural que esta dissertação sugere é centrar a análise nas trajetórias dos sujeitos que habitam o rural e que de algum modo experimentaram a violência da guerra e conviveram no contexto de guerra civil, ou seja, nos agricultores de Cucal e Cascajalito do município de María la Baja.

O conceito de trajetória que aqui sugerimos faz referência à experiência vital de um sujeito no percurso de sua vida ou num momento determinado, na qual, através de sua narração pode-se observar a interação entre os elementos estruturais e as concepções subjetivas de um ator social. O conceito de *trajetória rural* que queremos propor deve-se compreender na condição social de guerra civil, o que significa abordar a experiência vital de homens e mulheres de Cucal e Cascajalito, em tempos de paz e em tempos de guerra.

A adoção deste conceito para a análise dos efeitos da violência e da diversidade rural em contextos de guerra civil está relacionada às posturas analíticas anteriormente expostas, assim como a uma realidade de contexto na qual a dissertação tem lugar. Como já se indicou, a violência pode ter efeitos ambíguos e contraditórios sobre a agência, em diferentes momentos, lugares e para diferentes indivíduos (KORF; ENGELER; HAGMANN, 2010). A noção de trajetórias permite apreender a singularidade dos efeitos da violência da guerra civil sobre os agricultores, mas ao mesmo tempo desvelar as forças constitutivas que antecederam à guerra civil e as estratégias que os agricultores desenvolvem para constituir, manter ou dissolver formas de vida, de fazer agricultura.

Por sua vez, a noção de trajetória permite superar o binarismo de outros estudos no que diz respeito aos efeitos da guerra civil no rural, em particular às visões estruturalistas que veem na guerra civil uma expressão unicamente do desenvolvimento capitalista e portanto de um processo de descampenização, onde o modelo agroempresarial se tornaria hegemônico (CRAMER; RICHARDS, 2011; THOMSON, 2011), ou nas visões que observam as mudanças a partir do evento violento, seja o deslocamento forçado, a apropriação ou a desapropriação de terras, entre outros (DUICA, 2010; VICTORINO, 2011), o que impossibilita observar os elementos constitutivos da agência e dos conflitos antes da guerra civil, além de ocultar as diversas estratégias que os agricultores podem adotar para manter ou fazer emergir formas de fazer agricultura e de permanecer no território.

O conceito de trajetória, por ter uma dimensão diacrônica, como sugere Roberti “[...] Sumerge-nos num caminho onde os tempos individual, social e macroestrutural, se revelam como



partes constitutivas de um itinerário particular (Roberti, 2012, p.138, tradução nossa)”, conseguindo captar a fluidez do curso da vida dos sujeitos na sua relação com o âmbito estrutural das dinâmicas rurais e dos efeitos da violência.

Em síntese, o conceito de *trajetória rural* atua nesta dissertação como noção analítica e metodológica que orienta a compreensão dos efeitos da guerra civil nos agricultores e a diversidade rural em contextos de guerra civil. Pois será a partir das trajetórias singulares e coletivas dos agricultores de Cucal e Cascajalito do município de María la Baja que se poderá identificar a configuração e a emergência de formas diferenciais de fazer agricultura, ou seja, de diversidade rural.

#### **4 CONFIGURAÇÃO DOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DA CONDIÇÃO SOCIAL DA GUERRA: DA ORDEM DA FAZENDA À LUTA PELA TERRA**

Considerando a premissa analítica de que a análise da guerra civil deve estar arraigada nos processos sociais que a precedem, este capítulo tem como propósito abordar os elementos que antecedem o início da guerra civil na sub-região dos Montes de María no município de María la Baja. Dois elementos vão ser constitutivos na compreensão dos efeitos da guerra civil nas trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito: a luta pela terra liderada pela ANUC nos anos 60 e 70 e a reação dos fazendeiros e das elites locais e nacionais, do que aqui denominei como exclusão consuetudinária, processo pelo qual se ativou uma forma violenta de gerir os conflitos existentes relacionados com a tenência da terra.

A importância de compreender a conflitualidade que se constitui na região está em que está vai se imbricar na dinâmica da guerra civil. Portanto, compreender quais são os elementos constitutivos da conflitualidade da região é fundamental para entender a dinâmica da guerra civil no município, e portanto os efeitos da guerra nas trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, pois esta não ocorre num vazio socio-histórico, pelo contrario se imbrica nas mudanças sociais que estruturam a sociedade regional.

Este capítulo se constrói a partir de fontes secundárias orais dos arquivos da CDS, e de algumas narrativas dos agricultores que permitem reconstruir a ordem da fazenda que a luta pela terra liderada pela ANUC vai interpelar como suas reivindicações de modernização e democratização da terra e de espaço político para os camponeses. Da mesma forma se reconstruirão as ações e as reações das elites locais e nacionais ante esse desafio dos camponeses na região.

##### **4.1 A ordem da fazenda: um espaço de manobra limitado**

As narrativas dos agricultores, assim como as fontes secundárias, vão mostrar a existência de uma ordem local dominada pela fazenda na região do Caribe. Em particular, em María la Baja a produção de açúcar que dominou a paisagem por quase 60 anos e a fazenda pecuária vão ser as formas de produção e o eixo das relações sociais entre fazendeiros e camponeses até a década de 1970, quando dá-se uma mobilização massiva de camponeses pela

obtenção de terra por meio da ANUC. As trajetórias rurais dos fazendeiros e de suas famílias no início de sua relação com a terra vão transitar entre arrendatários, meeiros e trabalhadores rurais.

Em María la Baja deu-se início o primeiro grande engenho de cana-de-açúcar da Colômbia. Este era de propriedade da família Velez Torres, família de Cartagena com uma influência na vida política do estado de Bolívar até nossos dias<sup>1</sup>. Segundo Pedro Nel Luna (GOMEZ, 2009), o engenho de açúcar chamado “Colombia Sugar” tinha uma extensão de 50.000 hectares, grande parte dele no interior do município de María la Baja. Segundo o depoimento de Pedro Nel Luna<sup>2</sup>:

*[...]como era usual en aquellas épocas, una especie de pequeña republiqueta independiente; tenían su propia moneda, tenían su propio tren para el transporte de personal, tenían comisariato y campamentos para los trabajadores, donde los trabajadores llegaron a Malagana que era como un pueblo que acogía a toda esta población, Malagana y Sincerin, y hubo mucha gente de varias partes del país, trabajadores de la caña y atraídos por la generación de empleo de los ingenios, que certamente generaron mucho empleo. Entonces, como corteros de caña, cultivadores de caña (GOMEZ, 2009).*

Além da família Velez Torres, existiam outros grandes proprietários como “Tico” Cabezas, dono de grandes plantações de banana da terra no Corregimiento de Playón, e o político e pecuarista Rafael Vergara Tamara, proprietário de grandes extensões de terras nos corregimientos de Sabanas e Retiro Nuevo, personagem central no conflito pela terra das experiências aqui pesquisadas. Os agricultores lembram-se das trajetórias de seus pais nessas propriedades como trabalhadores rurais ou meeiros:

*Mi papá trabajaba con un señor que era el dueño de estas tierras, porque esto aquí se llama Sucesión, entonces él era dueño de todo esto, a él le decían Tico Cabezas, yo el propio nombre de él ni idea, porque cuando se murió estaría yo todavía pequeñito, sí, bueno, él se dedicaba a eso, y mi mamá el trabajo de ella era la comadrona, como se dice, partera (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

*Mi papá y mi mamá vivían ahí, ya mi mamá murió, en 2005 [...] y ahí mi papá conseguía el pedazo de tierra, pues, prestado. Y hacía sus rozas. A veces las hacía aquí donde Domingo Ricardos [sic], así a donde consiguiera (Trecho de Entrevista, Robinson de Cascajalito, 2014).*

---

<sup>1</sup> O bisneto do promotor de engenho de açúcar é hoje prefeito de Cartagena, capital do estado de Bolívar.

<sup>2</sup>Entrevista de Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

Tanto o depoimento de Pedro Nel quanto o depoimento dos outros agricultores vão mostrar a configuração de uma ordem centrada na monocultura de cana até o início de sua decadência, resultado da famosa crise econômica de 1929, momento em que a pecuária extensiva passa a dominar a paisagem. Nessa ordem, o camponês desenvolveu seu trabalho e produção como tributário direto das exigências formuladas pela organização das fazendas, seja de cana, seja de banana da terra, seja de gado. A fazenda, além de sua expressão produtiva, significava mais uma fonte de domínio, prestígio e influência social, na qual o fazendeiro exercia o controle sobre os trabalhadores ao nível interno, mas também sua influência social permitiu estender seu domínio para fora da propriedade.

Essa influência se expressava na constituição do poder local. Segundo Hernández et al. (1992) “*se expresará en el plano político en una sociedad fuertemente jerarquizada y con una gran concentración personalizada del manejo político, del tipo gamonalista*” (HERNANDEZ et al., 1992, p. 77). A presença do Estado central relacionada ao poder local estava intermediada pelas elites de fazendeiros locais, fazendo uma imbricação entre *gamonalismo*<sup>3</sup> tradicional e clientelismo regional.

Pedro Nel<sup>4</sup> diz, ao responder sobre quem controlava politicamente a região:

*Básicamente la controlaban ganaderos, como en casi todo el país los que predominan son los gamonales. Ellos ponían y quitaban alcaldes y candidatos y en ese momento aquí como en muchas otras partes prácticamente controlaban políticamente los municipios unas dos o tres familias de ganaderos, la familia Carmona, la Familia Coronel, esas dos familias Carmona y Coronel son muy conocidas en María la Baja, son ganaderos (GOMEZ, 2009).*

Essa expressão entre clientelismo político regional e *gamonalismo* paradoxalmente vai significar para os camponeses de María la Baja uma oportunidade para obter as terras de uma

---

<sup>3</sup>Aqui se comprende Gamonalismo segundo os aportes de Ibarra Crespo (2002, p. 493): “[...] el gamonalismo es una forma de poder político local rural resultante de la vigencia de una estructura estamental o de castas, en la que se ha “naturalizado” la dominación étnica. Su sostén son las sociedades rurales en las que existe subordinación campesina por el predominio de sistemas agrarios en los que impera la gran propiedad. Sin embargo, hay otra variante del gamonalismo que se halla vinculada al capital comercial y los mecanismos despóticos o coactivos de constitución de las relaciones de mercado. En este caso, incluso puede haber una mejor distribución de la tierra y la gran propiedad rural no ser importante. Todo ello supuso la existencia de variantes locales, de acuerdo a las relaciones agrarias y étnicas implicadas de modo particular como posiciones y campos de fuerzas”.

<sup>4</sup>Entrevista a Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

fazenda. Tratarei disso posteriormente, por enquanto Hernandez et al. (1992) ilustra o papel do fazendeiro–*gamonal* no poder local:

*Sea que se necesite hacer una transacción comercial, conseguir un préstamo institucional, traer una línea eléctrica al poblado, convertir una trocha en carretable, la mediación directa o indirecta, en sentido positivo o negativo de los gamonales locales era imprescindible. La lógica de las relación hacendado-campesino se concretaban, en el orden político, en interacciones gamonal-huete” (HERNANDEZ et al., 1992, p.87).*

A intenção aqui é esclarecer que, antes de 1970 – quando começaram as lutas pela terra promovidas pela ANUC e dirigidas no marco da lei 1ª de 1968, do presidente Lleras Restrepo (1966-1970), na região dos Montes de María e em María la Baja –, as relações dos camponeses do lugar produziam-se em torno da fazenda, considerada como forma de produção e fonte de relações sociais e políticas hierárquicas baseadas em uma exclusão consuetudinária dos camponeses, particularmente do domínio sobre a terra e do espaço político público.

Isso dava ao camponês um espaço de manobra limitado para ser autônomo em suas formas de produzir e em suas formas de participação na vida política. Por exemplo, Francisco, líder da *Asociación de Campesinos de Pueblo Nuevo*, disse que antes, em Pueblo Nuevo, “*había hambre, solo habían fincas de ganado y no daban ni 30 hectáreas para el pueblo*”.(Trecho de entrevista: Francisco de Cascajalito, 2014).

As narrações dos agricultores vão mostrar que eles continuaram as trajetórias rurais de seus pais, com algumas exceções que já buscam na migração a outras cidades uma possibilidade de mudar de trajetória, mas nas quais o elemento central ainda não está sujeito à possibilidade de obter terra. A migração é especialmente forte em María la Baja, sobretudo entre as famílias camponesas, migração que se dá na busca de outras experiências laborais, seja na cidade ou no campo, particularmente nos estados de Venezuela, Magdalena ou Cartagena.

No caso de Pablo, ele vai migrar para o estado de Magdalena, onde depois de ser jornalista em várias fazendas, e sair para Venezuela, decide se envolver no recente cultivo de palma nesse estado:

*Así en el campo, haciendo labores así que de las fincas, porque esta cuestión por aquí antes era de pura fincas, lo que no era ganadería eran fincas productivas de plátano, la gente sembraba sus matas de yuca y yo me dedicaba... Yo de aquí salía hasta por Flamenco por allá a jornalear, sí, ya casado ya después que me case era que ya tenía, pero antes no. Cuando estaba todavía en la casa no. Yo trabajaba pero trabajaba en la semana cuatro días, 5 días, así. Y ajá yo compartía mi plática con mi vieja y yo me*

*quedaba con lo mío y le daba lo de ella y así fue mi vida cotidiana, desde pelao, desde joven. Ya después sí cuando me casé ya las cosas cambiaron. Sí, porque ya no pensaba solamente en mí, tenía que pensar también en la compañera [...]. Sí, yo todo el tiempo he sido del campo, todo el tiempo. Entonces ya después cuando las cosas aquí a veces que se ponían mala y salía uno a aventurar yo me iba por allá a caminar, me iba para Venezuela, venía, me iba para ahí para el Magdalena... Yo comencé a trabajar palma de la zona Bananera para acá[...](Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014)*

Mas, em outros casos, com uma vinculação desde cedo à fazenda de gado na região, voltava-se a uma possível estabilidade, num lugar onde pensar em adquirir terra até esse momento não era possível. Esteban diz:

*Yo comencé a trabajar donde los Blanco Martínez. Yo duré ahí 24 años trabajando, pero ahí hubieron unos años, es decir, que no los cotizaron sino no más cotizaron 18, 18 años. Esa gente tenía bastante ganado, eran nueve hermanos; a veces sacábamos 25 cantinas de leche, 30, porque ordeñaban allá en Buenavista, aquí en Monte Brujas arriba y allá Monte Brujas abajo, y ordeñaban allá también en Altigracia (Trecho de entrevista: Esteban de Cascajalito, 2014).*

E Armando mostra a rotina do jornaleiro na época:

*Jornaleando, con el uno, con el otro, así como estoy prácticamente ahora. Un pedacito para que hiciera la mata de yuca, la mata ñame, lo demás tiempo, como no tenía fuerza. Y demás tiempo ganándome la plática por ahí, trabajando con el uno, con el otro y a la vez hacia mi trabajito, me ganaba los días a los amigos (sic), les decía gáñenme una semana, tu, tu y tu, buscaba seis y nos íbamos un día, trabajamos ese día, esos seis jornales los quedaba yo debiendo, para irlos pagando a gota a gota. Y los demás (sic) tiempo a jornallear (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Essas trajetórias rurais que transitam entre o jornaleiro, o meeiro e, no melhor dos casos, o arrendatário, vão constituir as experiências vitais dos agricultores deste estudo até o início da metade dos anos 80, quando eles começaram a organizar-se por comitês de usuários camponeses através da ANUC.

No entanto, o processo de luta pela terra dos agricultores que recuperaram as terras das propriedades Cucal e Cascajalito se dá em um momento tardio de um processo social que se insere em um marco mais amplo de mobilização e organização por parte dos camponeses, que se expressa com mais força ao final dos anos 60. Dada a importância desse momento sócio-histórico, apresentarei a seguir a forma como ele se desenvolveu e seus efeitos sobre a ordem da fazenda. É importante lembrar que foi nesta década que a ordem da fazenda vai entrar em crise,

graças ao impulso da reforma agrária, mediante a promulgação da lei 135 de 1961 e da Lei 1 de 1968<sup>5</sup> do Governo do Presidente Lleras Restrepo (1966-1970), que teve como uma de suas consequências a criação da ANUC, a qual vai catalisar as lutas sociais dos camponeses. Mas também será, ao longo dos anos 70 e 80, o momento em que os fazendeiros e as elites locais e nacionais quererão reatualizar e recompor essa ordem através da desvalorização, da estigmatização e do uso da violência contra o campesinato.

#### **4.2 A ANUC: na luta se constrói o espaço de manobra**

A ANUC<sup>6</sup> surge como uma estratégia do Governo de Lleras Restrepo em articulação com o movimento camponês, para defender a recente Lei 1<sup>a</sup> de 1968, que entre outras coisas estabeleceu a adjudicação de propriedade a arrendatários e a meeiros que trabalhavam nas terras dos grandes fazendeiros sob essa modalidade, mas também como uma forma de garantir e radicalizar o cumprimento da Lei 135 de 1961, chamada de *Reforma Social Agrária*, pois, como era esperado, no desenvolvimento destas iniciativas o governo encontrou-se com setores influentes de caráter regional e com representantes destes interesses nas instâncias nacionais que obstaculizaram a adoção do plano de reforma agrária do governo nacional.

Assim, entre 1969 e 1974 os camponeses, meeiros, trabalhadores rurais sem terra e arrendatários consolidaram uma organização gremial de mais de um milhão de filiados em todo o país. A ANUC, na sub-região de Montes de María, tem uma importância fundamental na mobilização camponesa, pois é nesta e no estado de Córdoba que se visibiliza mais a tensão entre camponeses e fazendeiros, produto da capacidade de ação coletiva da ANUC nesta parte do território, evidenciado, por exemplo, no número de terras recuperadas e pressionadas para ser adjudicadas, mas também porque “foi o campesinado da costa atlântica colombiana, o setor que apostou por uma transformação política e econômica do modelo regional dominante (FIGUEROA, 2009, p.167-168, tradução nossa).

---

<sup>5</sup> Segundo Machado (1998), a lei 135 de 1961 tinha como objetivo acelerar as transformações dos fazendeiros tradicionais em empresários capitalistas como uma ameaça de expropriação, ao tempo que reproduzia a pequena propriedade camponesa. A reforma privilegiou a expropriação de terras inexploradas, mal exploradas e *baldias* (públicas), deixando como última opção as adequadamente exploradas e introduzindo, a partir da lei 1<sup>a</sup> de 1968, a organização camponesa, a ANUC promovida pelo Estado para sustentar a reforma ante os embates de seus inimigos (MACHADO, 1998, p.46)

<sup>6</sup> O decreto 755 de maio de 1967 cria a Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.

Como descreve o Informe de Desenvolvimento Humano das Nações Unidas de 2011, a confrontação no período do reformismo e a ANUC se dá,

[...] entre o campesinado que, baixo o amparo das reformas aprovadas, lutava pelo acesso à propriedade da terra e uma classe terrateniente que não estava em disposição de renunciar à que até então havia sido sua base de poder material e de sua hegemonia política no âmbito da sociedade regional. (PNUD, 2011, p. 187, tradução nossa).

Este momento pode se caracterizar como parte do “conflito tradicional e histórico pelo acesso à propriedade rural entre camponeses posseiros com pouca terra ou sem terra, com os terratenientes, expressado na consigna *“la tierra pal que la trabaja”* (PNUD, 2011, p. 187, tradução nossa).

Mas, além dessa expressão social, se manifestava também na magnitude da tomada e recuperação de terras; a ANUC significou para o campesinato, ao menos da região Caribe, um ponto de ruptura na desestruturação da ordem da fazenda e, portanto a emergência de novas relações sociais e de novas possibilidades de agir. No âmbito público, a ANUC, segundo Figueroa (2009), incorporou em suas propostas demandas relacionadas com o bem público, em oposição às políticas tradicionais das elites que apoiaram o entroncamento dos poderes locais, apostaram pela inclusão de benefícios econômicos do desenvolvimento agrícola, e sobretudo demandaram inclusão política, reclamando reconhecimento de suas organizações assim como interlocução com o Estado para garantir suas demandas.

Em María la Baja, a reforma agrária promovida a partir das leis mencionadas anteriormente se dá num primeiro momento através da modalidade de compra, por parte do INCORA, aos herdeiros do engenho de açúcar, a família Velez. Segundo as narrações de Pedro Nel (GOMEZ, 2009; MORENO, 2010), o INCORA comprou mais de 20.000 hectares de terra para parcelar para os camponeses sem terra ou com pouca terra, criando um projeto piloto de reforma agrária que contemplou a construção de um distrito de irrigação a partir da construção das barragens de Matuya e San José de Playón – que irrigavam, além dos cultivos de arroz, também propriedades dedicadas à pecuária, entre outras atividades –, a adjudicação de terras de 10 hectares a 1500 camponeses, acompanhamento de técnicos, maquinaria e a criação de



empresas comunitárias dedicadas e voltadas ao cultivo de arroz. Sobre este processo, Pedro Nel<sup>7</sup> diz:

*Aquí, (en María la Baja) se logró que los herederos de la familia Vélez, le vendieran al estado, a través del INCORA, más o menos unas 20 mil hectáreas de tierra excelente, para hacer parcelada. Esto marco toda una revolución y un cambio en esta zona Baja de los Montes de María, acostumbrados más bien a ser pequeños campesinos o jornaleros, entonces, cuando les propusieron los técnicos de la reforma agrária, que eran gente progresista, bastante, los técnicos que llegaron hacia los años 70, del INCORA, para hacer el distrito de riego, era gente muy progresista políticamente y les proponían a la gente: “bueno van a ser propietarios, van a dejar de ser jornaleros, aparceros, van a ser propietarios (GOMEZ, 2009).*

Esse projeto de modernização agrícola, baseado numa redistribuição relativa da terra, em particular das terras em propriedade do Estado ou em propriedades que já encontravam-se em desuso, como as terras da família Velez, tinha como propósito transformar os meeiros, arrendatários e pequenos proprietários em empresários agrícolas, vinculando-os tanto ao mercado de insumos como de produtos, “[...] *al campesino le dieron tierra, maquinaria, le dieron insumos, semillas y toda clase de agroquímicos, pesticidas y fertilizantes que necesitaban y les dieron crédito y asistencia técnica. Era el paquete completo de la revolución verde, se lo aplicaron aquí*”<sup>8</sup>(GOMEZ, 2009). Em María la Baja, como era comum na época, ao invés de se promover uma agricultura diversificada, como a que estavam acostumados os camponeses – realizada no interior das fazendas ou em suas pequenas propriedades –, se promoveu o cultivo de arroz em grande escala.

No percurso dos primeiros anos da execução da reforma agrária, nesta primeira fase orientada pelo Estado, a confrontação e tensão entre a ANUC e os fazendeiros e elites locais e nacionais, no devir dos anos foi se radicalizando no Caribe, em particular nos estados de Córdoba, Sucre e Bolívar, por vários elementos que confluíram: em primeiro lugar, porque a reforma agrária não cumpriu com as expectativas geradas. Os trâmites burocráticos deram ênfase às compras de terras inadequadamente exploradas, mas voluntariamente vendidas, como o caso da família Velez, ou em terras públicas, que fez do suposto processo distributivo da terra uma quimera.

---

<sup>7</sup>Entrevista a Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

<sup>8</sup>Entrevista a Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

Em segundo lugar porque como uma forma preventiva para aplicação das políticas, em particular da Lei 1ª de 1968, os fazendeiros começaram a expulsar os arrendatários e meeiros das fazendas, o que radicalizou a posição também dos camponeses em torno da necessidade de gerar ações coletivas que freassem os despejos dos camponeses, aprofundassem a redistribuição da terra e dessem garantias para a organização (ZAMOSC, 1986).

Nos Montes de María, esta tensão teve sua expressão nas formas organizativas e de ação dos camponeses integrados na ANUC que resultou em uma divisão entre aqueles que seguiam a linha procedimental do Estado para a adjudicação de terras e a linha que reivindicava a ação direta e a apropriação ou recuperação de terras como uma forma de pressão ao governo, mas também como desafio às ações dos fazendeiros, tendentes a obstaculizar a execução da reforma agrária. Essa divisão da ANUC se explicitou na divisão entre a linha “reformista”, chamada de ANUC linha Armenia, e a linha “radical”, chamada de ANUC linha Sincelejo. Pedro Nel<sup>9</sup> reflete sobre esse processo no estado e no município:

*[...]afortunadamente en un momento dado, eso cogió su propia dinámica, y una línea, tu sabes muy bien, que se dividieron en dos líneas la ANUC, la línea gobiernista, que se llamaba línea armenia y la línea Sincelejo, muchísimo más autónoma y crítica, independiente que asumió su propio proceso y propia orientación [...].  
[...] y esa línea Sincelejo tuvo muchísima influencia, porque a la par que hubo la reforma agraria impulsada por el gobierno, hubo otra reforma agraria impulsada por una dinámica campesina, muy interesante, que fue la recuperación de tierras, entonces mientras uno ve, que por ejemplo, hay una cosa simpática aquí, mientras uno ve la comunidad de Níspero, la comunidad de aquí de María la Baja, que fueron beneficiarios directos de la reforma agraria del gobierno, en toda la zona de María la baja, Matuya, toda esa zona, unos kilómetros más allá, ve uno la otra reforma agraria, impulsada por campesinos, a base de tomarse la tierra de un terrateniente, y ambas subsisten, que es lo más particular y más interesante. Y Palo altico, perdón, en Pueblo Nuevo esta una comunidad que los viejos luchadores se tomaron esa tierra, hubo presos, ellos tienen una historia interesantísima (MORENO, 2010)*

Esse processo mais autônomo de recuperação de terras gerou um novo quadro de cotidianidade que constrói novos repertórios culturais, e que, portanto, abriu o espaço de manobra para a emergência de novas formas de fazer agricultura, ainda que estas em sua maioria estivessem no marco das políticas de reforma agrária e modernização agrícola que queria promover o Estado. Em particular, o novo quadro de cotidianidade dava-se, sobretudo no âmbito da organização, que significava discutir as reivindicações através de seminários, congressos, etc.,

---

<sup>9</sup>Entrevista a Pedro Nel Luna, fundador da Corporación de Desarrollo Solidario. Realizada por Bibiana Moreno. Cartagena, abril de 2010. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

passando pela organização da recuperação de terras, sua negociação e sua defesa da força pública e dos juízes, considerando as interações que isto implicava entre eles mesmos e com uma série de outros atores sociais e institucionais, até formas coletivas de produção que se instituíaam como parte do processo de luta social.

A partir desta perspectiva, a luta pela terra através da ANUC significou abrir o espaço de manobra para os camponeses em vários sentidos. Primeiro em termos políticos, os camponeses lograram se consolidar na região como sujeitos políticos. Isto significa que se conformaram como processo organizativo com interesses e objetivos estratégicos identificáveis, com capacidade de interlocução diante do Estado e outros setores sociais. Isto modificou relativa e parcialmente a dependência a respeito do gamonalismo regional, o que por sua vez diminuiu o controle e o poder dos fazendeiros a respeito dos outrora subalternos. Em segundo lugar, o processo de aquisição de terras significou um controle relativo sobre o processo de planejamento da unidade agrícola familiar. Ainda que orientada pelos princípios da revolução verde, os camponeses, novos proprietários de terra, começaram a se envolver no planejamento e na orientação da unidade de produção, seja através das empresas comunitárias que promoviam os técnicos do INCORA<sup>10</sup> (Instituto Colombiano de la Reforma Agrária) , seja através da organização de uma recuperação de terras, que incluía semear alimentos e cultivos permanentes: “*Ya no eran los grandes terratenientes los que decidían, eran los campesinos quienes tomaban las decisiones*”<sup>11</sup> (MORENO, 2010).

Neste sentido, o processo de reforma agrária dos anos 1960 e a força da ANUC transformaram ao menos na ordem das valorações, percepções e significado social a rígida estrutura simbólica de integração/confrontação que sustentava as hierarquias subordinadas no universo tradicional da fazenda (HERNANDEZ et al, 1992). Como diz Figueroa “ A construção da esfera política autônoma é a que permite aos camponeses descobrir que nas costumes se fundamenta a dominação tanto moral como física” (FIGUEROA, 2009, p. 176, tradução nossa).

Quero ressaltar que estas mudanças nas relações que sustentavam a ordem local da fazenda, a terra e a intermediação política particularmente, produziram uma reação imediata dos que queriam perpetuar essa ordem, os fazendeiros e o *gamonalismo* local. Como diz Bejarano:

---

<sup>10</sup>Instituição criada no marco da Lei 135 de 1961, a qual tinha como objetivo administrar as terras públicas do Estado assim como administrar o processo de adjudicação de terras.

<sup>11</sup> Entrevista a Pedro Nel Luna, fundador da Corporación de Desarrollo Solidario. Realizada por Bibiana Moreno. Cartagena, abril de 2010. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

“A historia das lutas agrarias do século XX é isso, a convocação do campesinado como objeto político e sua rápida conversão em sujeito político que provoca permanentemente a reunificação das clases dominantes para conjurar o desborde” (BEJARANO, 1987, p. 70, tradução nossa). Este processo não foi alheio a essa recorrência histórica mencionada por Bejarano, como veremos no seguinte tópico.

### **4.3 Restabelecendo a exclusão consuetudinária: viés anticamponês e estratégia contrainsurgente**

As elites locais expressaram, muito antes da aprovação da Lei 135 de 1961, o temor dos impactos da adjudicação de terras para meeiros, arrendatários, pequenos proprietários, trabalhadores rurais sem terra e trabalhadores agrícolas. Como diz Gilhodes, “o medo da obsessão sobre a tenência da terra e seus resultados de incerteza e insegurança para as empresas agrícolas eram parte dos debates antes da lei ser implementada”(GILHODES, 1974, p. 42, tradução nossa.).

Na sub-região dos Montes de María e no município de María la Baja, a reação das elites se expressou no início com o uso da violência privada para expulsar os camponeses das fazendas, mas na medida em que os discursos das elites locais iam-se integrando aos discursos dos poderes centrais, a repressão à organização camponesa foi se institucionalizando. Esse processo de institucionalização da repressão contra a organização camponesa iniciou com a mudança de governo nacional em 1970, com a chegada ao poder de Misael Pastrana Borrero (1970-1974).

A política repressiva será integrada por vários elementos discursivos e práticos que vão configurar as condições de possibilidade para que o conflito pela terra se integre à lógica da violência da guerra nesta região, e em particular nosso caso de estudo, mas também as condições de legitimidade dessa violência por parte dos fazendeiros, elites locais, nacionais e grupos paramilitares.

O primeiro deles é o *viés anticamponês*, que desvalorizava o papel do campesinato na economia, mas ao mesmo tempo reforçava seu papel de subordinação diante da ordem da fazenda. Segundo Cepeda e Rojas (2009) o escritor Rafael Yancé Pinedo expressa a respeito da adjudicação de terras o viés anticamponês:

[...] não era possível entregar a camponeses pobres terras exploradas adequadamente [...] Era absurdo desapropriar aos atuais e laboriosos pecuaristas para entregar os fundos, a milhares de camponeses desnutridos, analfabetos, viciosos, alcoólicos, preguiçosos e parasitas. (CEPEDA; ROJAS, 2009, tradução nossa).

Este viés anticamponês também se expressava em torno do medo que significava para a ordem da fazenda perder sua função de organizadora da ordem social. Aponte (2014) vai citar as palavras de um senador conservador sobre os impactos das leis de reforma agrária impulsionadas pelo governo de Lleras Restrepo (1966-1970): o “[...] *Senador conservador Miguel Escobar Méndez, declaró que la hostilidad campesina destruyó el antiguo orden y que el temor se hacía presente al visitar las haciendas, por el envalentonamiento de los campesinos alrededor de las tierras prometidas por Lleras Restrepo*” (APONTE, 2014, p. 123).<sup>12</sup>

O viés anticamponês foi paulatinamente se integrando a um segundo elemento, *os discursos e práticas contrainsurgentes*. Estes configuram uma construção ideológica sobre a defesa da propriedade privada e o anticomunismo e se integram não só às elites, mas ao conjunto da sociedade como valores ou princípios fundamentais para manter a ordem.

O anticomunismo se expressa pelo medo do comunismo como expressão ideológica e como forma de conduzir uma sociedade, mas também pelo medo dos sujeitos de que lhes seja atribuída esta ideologia. Pedro Nel vai narrar como em María la Baja, no percurso da adjudicação de terras por parte do INCORA, num primeiro momento os grandes fazendeiros difundem o medo ao comunismo, e num segundo momento esse medo é apropriado pelos próprios camponeses, que rejeitam a própria adjudicação de terras. Pedro Nel<sup>13</sup> diz:

*Pero había cierto temor de ganaderos, de que eso fuera a diseminar un criterio socialista... no se que, total le decían a los campesinos, que los iban a herrar y a marcar, que eso el INCORA era... que los iban a marcar y que eso era una especie de... bueno, con todos los mitos que hay detrás de la leyendas (MORENO, 2010).*

*Y cuentan los campesinos, me cuentan muchos de los campesinos viejos que ellos les decían que eso era comunista, que eso venía de Cuba, que a ellos los iban a errar, ponerle su hierro y que ellos tenían que... prácticamente... sí, meterse en el comunismo y el comunismo pues era el diablo y les crearon pues un ambiente y muchos campesinos no quisieron ser beneficiarios de la reforma agraria, algunos dicen “vea la que me perdí a mi me ofrecía el INCORA ser beneficiario, ser parcelero beneficiario” y no*

<sup>12</sup> "Senador conservador Miguel Escobar Mendez, disse que a hostilidade dos camponeses destruiu a velha ordem e que o medo estava presente ao visitar as fazendas, pelo bravura dos agricultores ao redor das terras prometida por Lleras Restrepo". (Aponte, 2014, p. 123, tradução nossa).

<sup>13</sup> Entrevista a Pedro Nel Luna, fundador da Corporación de Desarrollo Solidario. Realizada por Bibiana Moreno. Cartagena, abril de 2010. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

*quisieron, muchos rehusaron porque tenían miedo de que eso fuera una propuesta comunista. (GOMEZ, 2009)<sup>14</sup>.*

Em termos práticos, essas duas construções discursivas, o viés anticamponês e a contrainsurgência, vão se manifestar de um lado na violência privada desprendida pelos fazendeiros, e por outro lado na repressão estatal contra os camponeses. No primeiro ano do governo de Misael Pastrana já se contabilizavam 11 camponeses mortos, 2.300 detidos e três conselhos de guerra em todo o país. Segundo Zamosc:

*Para contener a la ANUC, la administración adoptó una política de fuerte represión que incluía desalojos violentos de invasores, prolongados encarcelamientos bajo normas de estado de sitio, y libertad de acción para grupos de matones organizados por los terratenientes... Los grupos armados de los terratenientes, que actuaban codo a codo con la policía y el ejército, lograron amedrentar a los campesinos y aniquilar su espacio combativo (ZAMOSC, 1986, p. 12-13).*

Por outro lado, vai se refletir na mudança de política agrária acordada no que se denominou como Pacto de Chicoral<sup>15</sup> e que posteriormente se transformou na Lei 4 de 1973, a qual tinha como objetivos:

- a) responder e conter a mobilização camponesa protagonizada pela ANUC – Sincelejo;
- b) buscar maior aumento de produtividade para aumentar as exportações, através da modernização do latifúndio e não da redistribuição da terra; e
- c) abrandar as elites locais, empresários agrícolas e grandes proprietários, que exigiam um tratamento de guerra às lutas sociais.

Os fazendeiros começam a integrar a legitimidade de suas ações violentas à existência das insurgências. os fazendeiros passam a relacionar intencionalmente com as insurgências às lutas camponesas, suas formas organizativas e suas reivindicações, dada a emergência das insurgências nos anos 60 e a expansão destas na metade dos anos 80 aos territórios mais integrados, como à sub-região dos Montes de María. Um discurso do presidente da Federação Nacional de

---

<sup>14</sup> Entrevista a Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

<sup>15</sup> O Pacto de Chicoral foi conformado por uma reunião entre o presidente Pastrana, os representantes do poder político local e os fazendeiros preocupados com as “invasões” de terras por parte dos camponeses. Nesta reunião se redefiniu a política agrária e agrícola do país. O acordado nessa reunião vai se converter em lei no ano de 1973, com a promulgação da Lei 4 de 1973.

Ganaderos situa o que será o *modus operandi* discursivo e prático das elites para consolidar o viés anticamponês, converter os camponeses e suas organizações em sujeitos assassinaíveis e configurar um exército paraestatal em defesa da grande propriedade privada:

*Es muy fácil para los grupos subversivos, para los teóricos de la paz y de la guerra y para los grandes sectores urbanos de la economía, levantar la bandera de la reforma agraria, como tema central de la agenda y como factor definitivo para el logro de la paz. Pero claro, resulta muy cómodo negociar con plata ajena, tratando de engañar al país con la idea, muy guerrillera, de que la redistribución de la riqueza, que está en la base de una paz verdadera, es solamente la redistribución de la tierra rural (MARTELO, 1999 apud FRANCO, 2009, p.194)<sup>16</sup>*

A agência dos fazendeiros para reconfigurar a exclusão consuetudinária se amparava não somente no viés anticamponês ou no discurso que relacionava a organização camponesa e suas reivindicações ao comunismo ou ao socialismo, mas também o relacionava com a insurgência armada. Assim, como diz Figueroa (2009, p. 168), “[...] criou-se um modo de flexibilização que combina o tradicionalismo e a violência, ativando um modelo de modernização autoritária baseado na guerra e na reivindicação da tradição”.

O processo social de luta pela terra e de restabelecimento da exclusão consuetudinária é fundamental para a análise e a compreensão dos efeitos da violência da guerra civil sobre os agricultores de Cucal e Cascajalito. Um dos elementos narrados anteriormente, que será aprofundado no Capítulo 5, considerando as trajetórias dos agricultores deste estudo, é o processo social pelo qual os agricultores configuram um novo quadro de cotidianidade que desafiou a ordem existente, através das formas organizativas e da luta pela terra que se consolidou na região dos Montes de María nos anos 70, mas que inspira as ações e estratégias dos camponeses sem terra ou com pequenas porções de terra até nossos dias.

O segundo processo que se identificou foi a imbricação do viés anticamponês e a estratégia contrainsurgente. Este emerge como uma estratégia das elites regionais para afrontar o desafio das lutas camponesas e as tensões relacionadas com a questão agrária e a luta pela terra. O anterior acionou uma forma de agir autoritária, por parte das elites locais e fazendeiros, que

---

<sup>16</sup> É muito fácil para os grupos subversivos, para os teóricos da paz e da guerra e para grandes setores urbanos da economia, levantar a bandeira da reforma agrária como uma questão central na agenda e como fator definitivo para alcançar a paz. Claro, é muito confortável a negociar com a prata do lado de fora, tentando enganar o país com a ideia, muito guerrilhera, que a redistribuição da riqueza, que esta na base da verdadeira paz, é apenas a redistribuição de terras rural (MARTELO, V. 1999 apud FRANCO, 2009, p.194, tradução nossa).

institucionalizou o uso da violência e a estigmatização como forma de gestão dos conflitos existentes sobre a terra e como forma privilegiada para manter e inibir as reivindicações dos camponeses.

Ambos são os elementos constitutivos da condição social da guerra, no sentido em que ambos a antecedem, mas, sobretudo ambos são estruturantes, mas não determinantes, da dinâmica da guerra civil e da agência dos atores sociais, tanto dos agricultores de Cucal e Cascajalito como de agentes oportunistas, como se observará no seguinte capítulo.



## 5 CONFLUÊNCIA PERVERSA: GUERRA CIVIL EM MARÍA LA BAJA E OPORTUNISMO AGROEMPRESARIAL

Este capítulo tem como objetivo identificar e descrever a dinâmica dos elementos que configuram o campo social no qual as trajetórias dos agricultores desenvolvem sua agência, os quais vão afetar as estruturas de oportunidade social e os projetos de vida das trajetórias rurais dos agricultores em tempos de guerra civil.

Este capítulo tem várias seções, a saber, uma primeira, que identifica os elementos que configuram o que aqui denomino *confluência perversa*: entre os elementos que compõem esta confluência está a integração da região e em particular do município de María la Baja à lógica da violência da guerra civil e suas consequências em termos humanitários. Esta se constrói a partir das narrativas dos agricultores de Cucal e Cascajalito e com a revisão de fontes secundárias para ampliar o panorama e compreender a dinâmica da guerra civil do município.

O segundo elemento que compõe a *confluência perversa* é o que aqui denomino como oportunismo agroempresarial<sup>1</sup>. Este é compreendido como a ação de agentes privados, particularmente empresários agrícolas que, aproveitando ou oportunizando a confluência entre a crise da agricultura comercial do arroz no município, a regulação estatal adotada a essa crise, assim como a existência da guerra civil, promovem e desenvolvem modelos de desenvolvimento vinculados ao capital agroempresarial.

Vai ser nesta confluência perversa entre guerra civil e oportunismo agroempresarial que terão lugar as trajetórias rurais da luta pela terra e do desenvolvimento de estratégias por parte dos agricultores de Cucal e Cascajalito para configurar uma forma camponesa de fazer agricultura e onde se configura, segundo a expressão de Ploeg (2008), uma condição camponesa. Mas ao mesmo tempo vai ser nesta confluência perversa que a expansão da palma vai ter lugar, gerando conflitualidade e outras formas de fazer agricultura vinculadas ao que Ploeg (2008) denomina como Império.

---

<sup>1</sup> As ideias de Charles Tilly (2007, p.131-150) sobre o oportunismo e a violência coletiva foram inspiradoras na construção e na compreensão deste elemento.

### 5.1 A guerra civil em María la Baja: convergências da exclusão consuetudinária com a estratégia contra-insurgente das Autodefensas Campesinas de Colombia<sup>2</sup>

Descrever e dar uma coerência explicativa à dinâmica da guerra civil em María la Baja e nos Montes de María é uma tarefa complexa, em parte porque nesta região a dinâmica da guerra pode-se dizer que transita por todas as fases de uma guerra civil. Desde a incursão das primeiras insurgências na década de 80, a desmobilização de algumas delas, a ofensiva paramilitar das AUC e da força pública contra as FARC-EP e o ELN desde a metade dos 90 até 2005, a posterior desmobilização do bloque paramilitar das AUC com presença na região, passando pela redução – outros dizem de aniquilação – das FARC-EP no território, até o momento atual em que nenhum grupo armado está presente pelo menos militarmente. Isto faz da região um espaço desafiante para a análise da guerra e da paz.

Neste sentido, é imperativo fazer uma narrativa cuidadosa e o mais livre de reducionismos; é necessário construir uma narrativa que identifique os elementos para compreender o problema que se quer analisar nesta dissertação, a saber, os efeitos da guerra civil nas trajetórias rurais dos agricultores de Cucal e Cascajalito. Pelo anterior, para efeitos da compreensão da guerra civil como campo social onde as trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito se desenvolvem, esta seção vai estar construída por vários movimentos, como num *vai e vem*.

Um primeiro elemento é o espacial. Este movimento vai ir descrevendo a dinâmica da guerra a partir do sub-regional – a guerra nos Montes de María, a guerra no município de María la Baja. Um segundo movimento é o explicativo. Este movimento vai transitar entre as descrições da guerra civil, seja por meio das narrativas dos agricultores, seja mediante fontes secundárias e vinhetas analíticas que deem conta da relação com o problema da dissertação e sua perspectiva analítica. Finalmente, um movimento temporal que, embora eu não o faça de maneira explícita, é identificável.

É importante entender que a diferença da guerra entre Estados (como as guerras mundiais, por exemplo) e das guerras civis reside em que os civis são o objetivo primário e deliberado da violência dos grupos armados. Kalyvas assinala que *“Por lo menos ocho de cada diez muertos en*

---

<sup>2</sup> Uso indistintamente paramilitares ou AUC. AUC foi a autodenominação que os grupos paramilitares se atribuíram quando, em 1997, decidiram criar um exército que integrasse os grupos paramilitares regionais numa estrutura de caráter nacional.

*las guerras civiles contemporaneas han sido civiles*”. (KALYVAS, 2010, p. 4).<sup>3</sup> Pela magnitude e a crueldade que se observam nas guerras civis, o uso da violência se tem associado a uma irracionalidade por parte do grupo que o comete. No entanto diversos autores (KALYVAS, 2010; WOOD, 2010) explicam que até o ato mais cruel tem uma racionalidade e uma lógica que cobra sentido no meio da guerra civil. Assim, na guerra civil a violência contra a população civil adquire uma dimensão estratégica, pois esta tem um papel fundamental na correlação de forças dos grupos em confrontação. A violência neste contexto tem como objetivo “obrigar a manter ou transferir lealdades, obter recursos dos territórios, além de ser uma fonte de respaldo político, moral e econômico”. (CENTRO DEMEMORIA HISTORICA, 2013, p. 37, tradução nossa).

A guerra em María la Baja chega, por assim dizer, tardiamente. Pode-se dizer, seguindo Vasquez e Vargas (2011), que a sub-região dos Montes de María é um território assimilado à guerra civil, no sentido em que o elemento fundamental na trajetória desta sub-região é que os processos de configuração social, política e econômica são independentes da dinâmica da guerra, pois são prévios a ela.

Assim, nesta sub-região os elementos relacionados com a crises da ordem da fazenda, as reivindicações dos camponeses por espaço político e democratização da terra e a reação dos fazendeiros ante este desafio são elementos locais prévios à dinâmica da guerra civil ou, como sugeri no capítulo anterior, são os elementos constitutivos da condição social da guerra civil em María la Baja. Isso não quer dizer que estes não mudem ou não sejam afetados, pelo contrário, esses elementos se articulam à guerra civil gerando novas realidades não determinadas, ainda que não só por esta, senão também, como aqui argumentamos, por uma miríade de fatores preexistentes, a agência dos atores locais e outros elementos que se integram ou amplificam tanto uns como outros.

Se bem que desde o início dos anos 80 existiam grupos insurgentes<sup>4</sup> na sub-região dos Montes de María e em María la Baja, é só até 1982 e 1983 que as insurgências das FARC-EP e o

---

<sup>3</sup> Pelo menos oito de cada dez mortos nas guerras civis contemporâneas tem sido civis. (KALYVAS, 2010, p. 4, tradução nossa).

<sup>4</sup> Algumas fontes asseguram que houve presença de grupos armados desde o início dos anos 70, como o Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR Pátria Libre), que em 1984 se integra ao ELN. Além desse, outros como o Movimiento Unido Revolucionario, o Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), a Corriente de Renovación Socialista (CRS), assim como El Ejército Popular de Liberación (EPL). No entanto estes grupos se desmobilizaram no final dos anos 80, além de ter pouca capacidade militar. Vão ser as FARC-EP e o ELN as insurgências que terão mais influência na região desde os anos 80 e serão as protagonistas da confrontação armada nos Montes de María.

ELN, por médio de seus planos de expansão territorial, começam a se deslocar das zonas de colonização e periféricas até regiões mais integradas tanto ao Estado como à economia. Uma dessas regiões é a de Montes de María.

As FARC-EP começaram fazer presença efetiva nos anos 90 com a frente 37 e 35, produto do desdobramento das frentes da região do *Magdalena Medio* e das orientações de constituir o *Bloque Caribe*. O ELN esteve presente por meio da *Frente Jaime Bateman Cayón*, em particular nas regiões de *Piedemonte* da sub-região. Ambas as insurgências conseguiram exercer uma função de intermediação social e política em algumas comunidades da sub-região, constituindo a região como um lugar de refúgio e de retaguarda com uma relativa adesão da população, pois esta era mediada pela força das armas. Contudo, conseguiram ter um domínio sobre alguns territórios dos Montes de María, em particular nos corregimientos da região alta da serra San Jacinto.

Em María la Baja, a insurgência que teve mais influência no território até 1997 foi o ELN<sup>5</sup>. Nas narrativas que recolhe Victorino (2011) sobre a guerra civil em María la Baja, uma das pessoas entrevistadas vai se referir à dinâmica deste grupo no município:

*Ellos (ELN) llegaron como en el 89, pero todo era tranquilo, a pesar de que eran grupos armados, ellos llegaron fue como a organizar el pueblo no a asesinarlo sino que lo que estaba malo a corregirlo, a limpiar las calles, a organizar las labores, a que todo fuera bien [...]* (VICTORINO, 2001, p. 88).

O ELN em María la Baja pretendeu ter uma função de regulação social nas comunidades camponesas, no entanto esta insurgência foi adotando repertórios de violência que começaram a afetar setores sociais específicos do município, mas também a vida cotidiana de toda a população. A narrativa de Robinson de Cascajalito vai se referir a eles da seguinte forma:

*La guerra aquí a esta zona lleg ´primero, nosotros veníamos pasando trabajo con la guerrilla, cuando ´no, quemaron un carro´ ´eh, bajaron aquí el peaje´ y lo bombardeaban, tres veces, y cuando sentíamos que secuestraban ganaderos, aquí secuestraron uno aquí mismo en la finca esta que viene aquí ,así sucesivamente, que salió la guerrilla acá al puente de... y un día recuerdo, que yo un día voy para Retiro a buscar [...], cuando miro para ambos lados veo soldados, pero como ellos vestían como...militares, pero como ya veo una mujer digo “ese es guerrilla”,[...] Cogieron uncarrito de esos de pollo, donde transportan pollo, y ese pollo cogieron la guerrilla todoeso, y todo eso lo dio... y yo sí, cuando yo llegué a una casa, yo iba a proponer unos*

---

<sup>5</sup> As FARC-EP, se bem que vão ter ações armadas e presença no município, considerava este como um corredor de mobilidade e de vigilância, pois lhes permitia transitar da região baixa até a região alta dos Montes de María.

*bultos de yuca, yo llegué a esa casa y conseguí a un muchacho con unas ollas de pollo así comiendo y yo, me extraña, porque una olla de pollo comiendo por delante ya extraña y digo, 'caramba', bueno, ya cuando salí acá afuera me dijo un amigo y que 'erda, tú te perdiste'; le digo '¿de qué?'; 'ombe, si aquí esa gente repartieron pollo' [...](Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

A fala de Robinson expressa os repertórios de violência usados pela insurgência do ELN no município, sabotagem à infraestrutura e os sequestros, particularmente a fazendeiros ou políticos da região, mas também vai mostrar a forma de intermediar e de ganhar legitimidade de suas ações ante outros setores sociais, como a repartição do frango narrada por Robinson.

Esses dois últimos elementos são importantes, porque a maioria dos agricultores entrevistados vai indicar em todas suas narrativas o caráter seletivo da violência insurgente contra os fazendeiros e a busca de legitimidade de suas ações diante de outros setores sociais empobrecidos, o que indica uma forma do ELN de tentar assimilar o conflito pela terra e a desigualdade na região, além de buscar uma aliança com os camponeses. Alberto e Pablo vão narrar:

*Laguerrilla anda por aquí por estos montes y cuidaban a uno, (a) el campesino. Andaban (el ELN) buscando era coger el rico para que les diera su plata, pero con uno no se metían [...](Entrevista Alberto, 2014).*

*La guerrilla no ataca casi al campesino, no ha atacado al campesino por aquí. La guerrilla bajaban de sus montes, salían pa' acá fuera. Bueno a los terratenientes porque aquí sí mataron mucha gente. Se salían a esa carretera y cogían a esos terratenientes y se los subían pa'l monte(Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

De fato, as insurgências pretendiam intermediar no conflito constituído na sub-região entre os camponeses e os fazendeiros, contudo o papel de intermediação das insurgências no que diz respeito às organizações camponesas foi de tensão permanente. Como têm indicado diversos informes e pesquisas (CNRR, 2010; DUICA, 2010; VICTORINO, 2010; DANIELS, 2011), em Montes de María as insurgências não substituíram a organização camponesa nem lograram se integrar nas lutas reivindicatórias dos camponeses. Inclusive estas começam a ser rejeitadas pelos próprios camponeses quando os homicídios seletivos afetam pessoas que cumprem um papel, estes sim de intermediação política e social diante do Estado central, ou com os quais se tem alguma lealdade, seja familiar, seja política. Pablo faz referência a este tipo de acontecimento:

*Una vez la guerrilla, cuando la guerrilla comenzó por aquí a estar extorsionando a la gente y esa vaina, ahí en el Playón hay un señor, él se llamaba Hernando, porque todo el mundo le decía era Nando, Pájaro Nando, y él como que lo quisieron vacunar<sup>6</sup>, y él como que se negó, oye y un 8 de diciembre cuando en la mañana cuando nos despertamos acá que habían matado al hombre y habían matado a otro muchacho, un hombre del pueblo, político tradicional del pueblo, y querido por todo el mundo por aquí, porque para qué ese hombre era muy popular con la gente...ya la gente se puso toda nerviosa, “mataron a Nando...(Trecho de entrevista Pablo de Cucal, 2014 )*

A presença das insurgências faz com que, no início da metade dos anos 90, se forje uma aliança entre o setor social da região afetado pela insurgência e os já criados e promovidos exércitos paramilitares, que em outras regiões já combatiam a insurgência, defendiam a grande propriedade e assassinavam camponeses e militantes de esquerda.

Os grupos paramilitares, que depois vão se configurar como as AUC, encontram nas elites locais e nos exércitos privados dos fazendeiros um terreno mais que preparado para sua incursão e posterior consolidação na região. De fato, a intenção de expansão das insurgências na região Caribe, junto com as ações de violência seletiva contra os fazendeiros particularmente, vão se imbricar com o viés anticamponês e os discursos contrainsurgentes que, já desde meados dos anos 70, as elites promoviam como uma forma de violentar e inibir as lutas camponesas dessa década para restabelecer a exclusão consuetudinária.

Antes de descrever a dinâmica que adquire a guerra com a incursão do paramilitarismo na sub-região e no município, cabe uma explicação analítica desse processo de aliança entre atores locais e grupos armados. Como temos insistido nesta dissertação, para compreender a agência dos sujeitos no meio da guerra civil deve se entender a relação entre as expressões das lutas e as preocupações sociais locais e os interesses macropolíticos que definem a guerra civil (LUBKEMAN, 2007), ou como diz Kalyvas (2010), “na conexão entre a elite e a dinâmica da guerra sobre o terreno” (KALYVAS, 2010, p. 498, tradução nossa).

Esta relação pode ser explicada pelo que Kalyvas (2010) denomina como *a aliança*, que o autor assinala como o mecanismo pelo qual se dá:

*Un proceso de convergencia de intereses por medio de una transacción entre actores supra locales y locales mediante la cual aquéllos les dotan a éstos de músculos externo, permitiéndoles de este modo sacar una ventaja decisiva a los rivales locales; a cambio, los actores supra locales pueden utilizar las redes locales y generar movilización. Una parte de la acción en la guerra civil estará, por tanto, simultáneamente descentralizada y vinculada a un conflicto más amplio (KALYVAS, 2010, p.523).*

---

<sup>6</sup>Vacuna é a forma informal de chamar a extorsão.

É precisamente sobre o mecanismo de *aliança* que podemos entender, de um lado, a dinâmica de expansão da insurgência e sua intenção de vincular sua agenda agrarista às reivindicações das organizações camponesas que, desde a ANUC, estavam confrontando a ordem da fazenda. Porém, neste caso o mecanismo que buscava convergências entre o grupo armado de esquerda e os camponeses não deu o resultado esperado. A violência seletiva contra os fazendeiros e políticos locais tradicionais não significaram nenhuma adesão dos camponeses nem dos setores subalternos às formas organizativas insurgentes, nenhuma legitimidade de sua violência; pelo contrário, como já mencionei, a relação foi de tensão permanente e em alguns casos de rejeição absoluta.

Em parte porque os restabelecimentos da exclusão consuetudinária por meio da violência dos fazendeiros e da repressão do Estado às formas organizativas dos camponeses desestruturaram a organização camponesa, fechando os espaços que se abriram nos anos de luta e restabelecendo rapidamente o mecanismo de dominação por meio do *gamonalismo* local. Assim, a insurgência no momento de sua incursão aos territórios dos Montes de María vai encontrar um movimento camponês atenuado e se expressando através do gamonalismo local, ainda que com expressões camponesas de resistência a essa forma de intermediação, como vão demonstrar os sujeitos desta dissertação.

Mas o mecanismo da aliança serve-nos também para explicar a incursão dos paramilitares e a convergência de interesses entre os paramilitares e os interesses locais dos fazendeiros e as elites. A agência dos fazendeiros e as elites locais perante o problema agrário, antes da região ser assimilada pela lógica da guerra civil, estavam amparadas nos ideais anticamponês e no discurso contrainsurgente, o que na prática se expressava, como vimos, em violência contra a organização camponesa e no fechamento da via reformista de democratização da terra.

Esse modelo, baseado no que Figueroa (2009) chamou de uma combinação entre violência e tradição, integrou-se à estratégia dos paramilitares, os quais legitimavam sua ação na proteção da propriedade privada e na defesa das ações das FARC-EP e o ELN como o sequestro ou a extorsão. O discurso e ação dos paramilitares se articularam com o interesse dos atores locais de inibir a luta camponesa, fecharem o espaço político a outras expressões sociais dos subalternos, em resumo, restabelecerem definitivamente a ordem perdida. Nas lembranças de Jesus Perez, líder histórico da ANUC de Sucre, da linha Sincelejo, diz:

*Recuerdo que en esa época llegamos a la conclusión de que la guerra en nuestra zona tenía dos objetivos fundamentales. El primero, un objetivo político: cobramos la tierra que habíamos conquistado, fomentando la contra-reforma agrária. El segundo tendría repercusiones a futuro: amedrantar a la gente para que de alguna manera se dieran bandos, lo que logró que cada vez se identificara más a los campesinos de cualquier movimiento como simpatizantes de la guerrilla (PEREZ, 2010, p.170).*

Mas a convergência se dá também pela existência prévia do que os camponeses chamam os primeiros paramilitares, mas como uma manifestação dos exércitos privados dos fazendeiros, ainda que já com o apoio do Estado. A esse respeito, Perez (2010) vai narrar:

*[...] ya habíamos visto los inicios de ese fenómeno (dos paramilitares) desde las luchas de 1971, cuando los propietarios de tierra comenzaron a prepararse. Es decir, ya desde los setentas contrataban matones a sueldo para eliminar selectivamente a algunos dirigentes campesinos. Los precursores de esa práctica fueron familias muy conocidas como los Mesa y los Méndez. Incluso contrataron agentes secretos del Estado, oficiales de Policía y del Ejército que ya se habían retirado, hecho que comprobamos en la manifestación de San Pedro (PEREZ, 2010, p. 161).*

E Pedro Nel<sup>7</sup> confirma o anterior em María la Baja:

*Ante esta situación poco después aparece el paramilitarismo, una reacción de los ganaderos que realmente tuvieron que enfrentar el problema del robo de ganado, ciertamente la guerrilla les quitaba, a ellos sobre todo. Entonces ellos recibieron con los brazos abiertos el paramilitarismo como la tabla de salvación. En un primer momento como algo legal, tu sabes, las convivir que surgieron como una solución legal, las convivir, como aparatos armados, se iniciaron, las convivir eran la orden directa de ganaderos, como nacieron en Antioquia, cuando las creó el gobernador en la época, entonces las creó a órdenes de los ganaderos no a órdenes del ejército, nacen de los ganaderos como autodefensas, entonces, aquí fue muy bienvenido en esta zona de María la Baja eso de las convivir y de los paramilitares, lógicamente hay una rápida alianza entre ganaderos y paramilitares, hay una rapidísima alianza y cogió mucha fuerza porque les metieron mucha plata a eso (GOMEZ, 2010).*

Assim, na convergência de interesses da estratégia contrainsurgente dos paramilitares e a estratégia local pelo restabelecimento da exclusão consuetudinária, os grupos paramilitares incursionam na região dos Montes de María com o objetivo estratégico de deter a expansão da insurgência, mas se articulando aos interesses dos fazendeiros e elites locais. Esta articulação, como diz Lubkeman (2007), amplifica a agência dos atores locais neste caso, dos fazendeiros contra os camponeses. Robinson narra:

---

<sup>7</sup> Entrevista a Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.



*Nosotros ahí lo que le vimos, la posición (a leitura) que le dimos (à violência por parte dos paramilitares) es que como nosotros también hacíamos parte de la resolución (da luta) para conseguir un pedazo de tierra, no hay otra. Entonces escogieron, habían hacendados, habían personas que de pronto lo que hacían era malinformar a uno con señalamientos mortales (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

Estas formas de controle através da atribuição de uma suposta colaboração dos camponeses com a insurgência os convertiam em sujeitos assassináveis, já não só no contexto de um conflito social como o da terra, mas também no contexto de uma guerra civil.

Vasquez e Vargas (2011, p. 360, tradução nossa) vão indicar que, “nas regiões onde o mecanismo da aliança se efetiva, os grupos armados interagem com os conflitos locais e as lógicas intracomunitárias”. Isto, em termos de violência, dizem os autores, se traduz em níveis significativos de violência contra a população civil. Efetivamente, com a incursão do paramilitarismo na metade dos anos 90, por meio do deslocamento de combatentes das “*Autodefensas Campesinas de Córdoba y Uraba*” (ACCU) e a articulação destas aos exércitos privados locais, sejam estes legais<sup>8</sup> ou ilegais, se cria o que no momento se conheceu como *Frente Rito Antonio Ochoa*, posteriormente denominado como “*Bloque Heroes de los Montes de María*”. A partir desse momento, que podemos situar em 1996, a intensidade da guerra e o nível de vitimização aumentam.

Ao perguntar a Pablo quando as AUC ingressam à região, ele narra:

*Las AUC cuando nos desplazaron a nosotros, nosotros nos desplazaron en el 97, y ellos como a comienzos del 97, ya comenzaron a caminarle a la zona, o el 96 algo así, porque ahí, ellos cuando nos desplazaron a nosotros, ya ellos por aquí habían matado un poco [...] matado un poco, hicieron masacres en Playón, por todas partes (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014)*

E Alberto diz:

*Los paracos –os paramilitares- esos sí... bueno, comenzaron a matar gente y buena, y más era el bueno que mataran que... verdad que fue... si yo le tenía rabia a ustedes decía, “este” (é guerrilheiro) enseguida lo mataban, (fosse verdade ou não) pero igual [...] lomataban (Trecho de entrevista: Alberto de Cascajalito, 2014)*

---

<sup>8</sup>As cooperativas de vigilância e segurança, CONVIVIR, foram criadas pelo Decreto 356 de fevereiro 11 de 1994, durante a presidência de Cesar Gaviria. Tinham como objetivo “la prestación por particulares de servicios de vigilancia y seguridad privada”.

Com a incursão do paramilitarismo em María la Baja, a violência que se produz deixa de ser seletiva, como era a violência da insurgência, e esta passa a ser massiva e seletiva, pois o espaço da insurgência começa a ser disputado pelos grupos paramilitares (KALYVAS, 2010). De fato, em María la Baja especificamente no período de 1996, que é quando inicia o período de violência massiva, ocorrem 14 massacres, dois cujo responsável foram as FARC-EP, 8 das AUC, e 4 de grupos armados não identificados (CINEP, 2015). Robinson deixa entrever o caráter massivo da violência, mas também o caráter performático desta:

*Cuando ya después vienen los paramilitares. Los paramilitares sí eran cosa uff... eso fue muy fuerte porque los paramilitares... habían personas que los malinformaban y ellos no le preguntaban sino que iban “pá, pá” y lo mataban o lo degollaban, o lo cogían con motosierra, lo mataban de la manera que [a] ellos le viniera en gana (Trecho de Entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014)*

A incursão do paramilitarismo na sub-região iniciou, por assim dizer, um novo período na dinâmica da guerra civil, que podemos situar de 1996 a 2005, ano em que o Bloque das AUC com presença no território se desmobilizou, produto de um acordo firmado com o governo nacional do momento<sup>9</sup>. Esse período se caracteriza por três fenômenos: os massacres, os deslocamentos forçados massivos e o abandono de terras. O deslocamento forçado, assim como os massacres, foram estratégias de guerra de uso sistemático na sub-região dos Montes de María, majoritariamente atribuídos aos grupos paramilitares.

Os agricultores lembram alguns destes massacres em suas narrativas. Pablo, fazendo referência ao massacre ocorrido em 18 de agosto de 1997, conhecido como o massacre de Arroyo Grande, quando assassinaram 4 pessoas<sup>10</sup>, uma delas companheiro de luta de Cucal, vai contar:

*Yo estaba, de casualidad yo estaba acá de este lado, porque había un campeonato de fútbol por ahí y yo me vine de allá para acá, a ver jugar fútbol, y acá me puse a tomar con un amigo, nos tomamos unos traguitos, aguardiente, y cuando ya iban a ser como las ocho y media, “no, vámonos para Cucal” y cuando llegamos allá, llegamos allá a Retén y nos compramos una botella de ron y de ahí nos vamos para la para la casa, le dije yo al muchacho. Así lo hicimos, oye cuando ya vamos cogiendo por ahí, que cogimos unos potreros que estaban ahí, sentimos los tiros “pá, pá”, ese poco de tiros,*

<sup>9</sup>Produto de um acordo entre o governo nacional do Presidente Alvaro Uribe Velez (2002-2010) e as AUC, em 14 de julho de 2005, se desmobilizam, no corregimento de San Pablo, do município de María la baja, 594 combatentes do Bloque Herois dos Montes de María das AUC.

<sup>10</sup>As pessoas assassinadas, segundo a imprensa, foram identificadas como Miro Nel Torres Espinosa, de 40 anos, Víctor Padilla Herrera e os Irmãos Danilo e Carlos Padilla Barón, de 25 y 22 anos. Ver: Arquivo digital jornal El Tiempo, 19 de agosto de 1997.

*eso no se había visto todavía, esos pocos de tiro en la noche así de repente, bueno... y la verdad es que... pero los tiros al ratico tuvo silencio, todo quedó silencio. Salimos, cuando llegamos afuera de la carretera, volteo para Retén, yo con el otro muchacho, voy llegando a Río Grande viene un muchacho que él también lo tenían acostado donde mataron los primeros tres, porque mataron tres juntos [...]*

*[...] ajá, y entonces cuando, me cuentan, que cuando él iba [o companheiro de Cucal] llegando, como iba todo borracho, como que hizo ruidos con las hojas de plátano, y enseguida dispararon el fusil para allá, y le pegaron un tiro pero en la columna, lo descolumnaron enseguida, quedó ahí, inválido ahí, bueno... entonces sacaron a los otros tres y los bajaron del lado bajito del pueblo y los asesinaron por acá; cuando ya los están asesinado a ellos, que se oyen los quejidos, del que se está allá dentro muriendo con el tiro que le pegaron, fueron y lo sacaron de allá y lo jalaban para el patio de la casa y lo... entonces llamaron al comandante, que “jefe que acá está un tipo, un señor que lo abaleamos y no... está descolumnado”; ‘remátenlo: ahí mismo le pararon el fusil [...](Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014)*

Ao tempo em que os massacres, homicídios seletivos e ameaças aumentam, também ocorre o deslocamento forçado. Este último, segundo cifras oficiais, mostra outra faceta do drama do espaço rural na guerra civil. Em María la Baja, desde 1996 até 2011, segundo cifras do *Registro Único de Población Desplazada* (RUPD), foram expulsas de suas vivendas um total de 18.570 pessoas. Este número é extremadamente alto se se considera que o censo populacional do município em 2005 identificava como população total um pouco mais que 45 mil pessoas (VICTORINO, 2011). A outra faceta decorrente dos dois fenômenos anteriores foi o abandono de terras. O abandono de terras no Município de María la Baja foi estimado em 21.785 ha, cifra também alta considerando que o tamanho do município é de 55 mil ha (VICTORINO, 2011). Mas também é uma cifra alta na medida em que em María la Baja, segundo o INCODER, entre 1963 e 2007 se adjudicaram 15.142 ha, a maioria destas entregues como parte da reforma agrária dos anos 60.

Retomando o analisado por Duica (2010), cabe lembrar que o deslocamento forçado e o abandono de terras afetaram fortemente três grupos sociais: o grande proprietário que saiu expulso pelas ações das insurgências na primeira fase da guerra na região; a população camponesa que foi objeto de reforma agrária nas décadas de 70 e 90; e os posseiros, ocupantes e meeiros que tinham relações informais com a terra e que nunca a formalizaram, estes dois últimos expulsos majoritariamente durante o período de 1996 a 2005 (DUICA, 2010, p. 40).

O deslocamento forçado, assim como o abandono de terras, são fenômenos que por estarem relacionados com o sustento material e territorial dos agricultores cobram significativa importância na análise das trajetórias rurais, e vão ser esses fenômenos os que de algum modo

incitam ou oportunizam a emergência de heterogêneos estilos de agricultura, como será visto no capítulo 7.

Victorino (2011) já indicava a tríade violência-deslocamento massivo-abandono de terras em María la Baja. Contribuiu-se à mercantilização da terra, o que foi aproveitado por terceiros para se apropriar dela e modificar o uso do solo. Este processo de mercantilização da terra em contexto de guerra civil, que se dá por diversos mecanismos, vai ser funcional à emergência e à consolidação de uma nova estrutura agrária no município, segundo os argumentos da autora.

Mas este fenômeno de mercantilização da terra, produto do deslocamento forçado e do abandono de terras em María la Baja, começa a ser significativo depois de 2005. Antes disso a dinâmica da guerra na região montemariana começa a se transformar entre 2002 e 2008, produto de dois elementos. O primeiro deles vai ser a política de Seguridad Democrática que, por meio de uma ofensiva da força pública sem precedentes contra as FARC-EP, não sem violações aos direitos humanos, consegue diminuir a capacidade militar da Frente 37<sup>11</sup> da FARC-EP; o segundo elemento vai ser a desmobilização do “Bloque Heróis Montes de María”, das AUC, que segundo a Defensoria do Povo (2012) contribui para a diminuição dos homicídios e deslocamentos forçados. Estes dois elementos vão significar que desde 2008, praticante, a região dos Montes de María e María la Baja deixe de ser um cenário de confrontação armada no marco da guerra civil.

Em parte, essa realidade é o que permite observar e problematizar os efeitos da guerra civil sobre os agricultores, e também permite observar como a guerra interage com elementos preexistentes à guerra, através do mecanismo de *aliança*, e como interage posterior à guerra, com os novos elementos que a guerra produz como o deslocamento forçado e o abandono de terras. No entanto, é difícil analisar a partir desta panorâmica geral os efeitos diretos e indiretos que, com relação às trajetórias e a emergência de formas conflitivas de fazer agricultura, produz a guerra civil no município, e é ainda mais complexo adjudicar todas as transformações relacionadas no rural à guerra civil.

---

<sup>11</sup>Em 2007, num ataque aéreo da força pública sobre a região, morre o comandante da Frente 37, “Martin Caballero”. Depois desta morte, a frente 37 fica praticamente desestruturada e se desloca ao sul de Bolívar e ao *Bajo Cauca antioqueño*.

## 5.2 Oportunismo agroempresarial: o cultivo de palma de óleo

Pelo anterior, e como se mencionou no início desta seção, o segundo elemento que compõe a confluência perversa é o que aqui denomino como oportunismo agroempresarial. Este é compreendido como a ação de agentes privados, particularmente empresários agrícolas que, aproveitando ou oportunizando a confluência entre as crises da agricultura comercial do arroz no município, a regulação estatal adotada a essa crise, assim como a existência da guerra civil, promovem e desenvolvem modelos de desenvolvimento vinculados ao capital agroempresarial, especificamente ao desenvolvimento de um *cluster* agrícola de palma de óleo.

No caso colombiano, como diz Thomson (2011), a existência da guerra civil não significou um obstáculo para o desenvolvimento capitalista, pelo contrário, no nível nacional a intensidade da violência coincidiu com taxas altas de crescimento, assim como nos territórios a intensidade da violência coincidiu com o ingresso de capitais de diversos tipos, legais e ilegais. Essa afirmação de Thomson (2011) não é possível de desdenhar, pelo contrário, é uma afirmação que esta análise considera correta. Com efeito, em María la Baja, com a crise do arroz no município, o cultivo de palma se instalou em 1998 como uma forma de “superar a crise” e se expandiu de 536 ha no primeiro ano a aproximadamente 10.000 ha nos dias de hoje.

Aqui se quer compreender que é a confluência entre a ação dos empresários junto com a regulação do Estado que permite que se oportunizem situações favoráveis para esses agentes particulares em contextos de guerra civil. Esse agenciamento terá um impacto na estrutura agrária e, portanto na composição da heterogeneidade rural do município. A agência dos empresários e a crise da agricultura no município vão então configurar um cenário em que novos elementos vão se imbricar nos efeitos da violência dos grupos armados, como o deslocamento forçado e o abandono de terras; como se deu este processo de forma geral é o objetivo desta seção.

Lembremos que o cultivo de arroz em María la Baja estabeleceu-se nos anos 60 como parte do impulso reformista de transformar os camponeses em pequenos empresários agrícolas, mediante a adjudicação de terras e da adoção de um pacote tecnológico da revolução verde, máquinas, insumos químicos, monocultura para a exportação e assistência técnica, entre outros.

A crise de arroz no município de María la Baja começou a se evidenciar no início dos anos 90 como consequência de vários fatores. O primeiro deles foi o aumento dos custos de produção. Os insumos, adubos e uso de maquinaria cada vez eram mais altos e não compensavam

diante do preço estabelecido para o produto. Um segundo elemento foi o cansaço do solo, produto do uso de adubos químicos, o que reduz significativamente a produção; e um último fator vai ser a abertura econômica do Presidente Gaviria (1990-1994), que caracterizou os anos 90, produto do que se conheceu como “ajuste estrutural”, que levou os países que adotaram o caminho neoliberal a reduzir a institucionalidade mais reformista e protecionista do Estado no setor agropecuário.

A abertura comercial não só significou abrir o mercado para as importações de arroz de outros países, como Venezuela, Equador ou Tailândia, além disso, o Estado começou a desmontar a institucionalidade agrária. O desmonte do Instituto de Mercado Agropecuário (IDEMA), encarregado da regulação do mercado dos produtos agropecuários, especificamente de estabelecer preços mínimos aos produtos, é um exemplo desse processo.

Mas também os agricultores, ao diminuir produtividade e aumentar os custos de produção, começaram a se endividar mais através da Caja Agrária<sup>12</sup>, no momento em que a Caja Agrária, por causa das medidas de “ajuste estrutural”, começou a agir em concordância com os princípios do ajuste, cobrando os agricultores endividados e negando créditos. Ou seja, fechando a possibilidade de crédito para os agricultores que estavam passando por uma crise, resultado majoritariamente das medidas adotadas pelo próprio Estado. Pedro Nel<sup>13</sup> lembra esse momento:

*Entonces ellos (os agricultores) empezaban a jugar con los créditos, a ver a quien cada año le pagaba al..., hubo una caja grandísima en la Caja Agraria, los campesinos empezaron también a empobrecerse, viene en este momento la apertura económica de Gaviria, permitió la importación de arroz. En ese momento se vino al suelo la producción de arroz en Colombia, no alcanzó ni siquiera ni a autoabastecerse, menos a exportar, de exportador pasó a ser importador de arroz, a importar más o menos ese millón de toneladas, o 500.000 o un millón de toneladas para el consumo interno y era más barato producirlo. Toda la economía del arroz en esa zona quebró, toda, aquí no hubo ningún molino de los cuatro que había, que subsistía, todos quebraron, el de la cooperativa también, los campesinos quebraron y también en ese momento se endureció la política de la caja agraria que empezó a privatizarse, empezó a perfilarse ya el banco agrario, entonces como banco comercial, la caja agraria llamó a los clientes ‘usted está moroso, si quiere crédito nuevo, pague lo que debe, póngase al día, refinance sus deudas, pero tiene que pagar una parte, o sea que el 90% de los campesinos de María la Baja quedó fuera del sistema de crédito porque estaba moroso (GOMEZ, 2009).*

---

<sup>12</sup>A Caja Agrária era a instituição financeira encarregada de conceder créditos para a agricultura do setor agropecuário.

<sup>13</sup>Entrevista a Pedro Nel Luna. Realizada por Andrés Gómez. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

Neste cenário de crises da produção de arroz no município, se começa a agenciar desde 1997, pelo próprio Estado, uma “fórmula” que supere a crise agrícola provocada pela abertura comercial e que, além disso, logre, nas palavras dos promotores da iniciativa, “conciliar os interesses entre grandes proprietários e camponeses”, eixo da conflitualidade e da violência na região. Em 1998, o até esse momento Ministro da Agricultura e empresário da palma de óleo Carlos Murgas, numa entrevista dada à imprensa nacional, dá sua visão sobre o problema agrário e as soluções necessárias. Interessa-me destacar dessa entrevista para a análise a visão sobre o tema da distribuição da tenência da terra, sua proposta para superar a crise por meio de cadeias produtivas entre grandes proprietários, camponeses e empresários agrícolas e os mecanismos que propõe para fazê-lo. Sobre esses temas Carlos Murgas (CM) diz:

*Journalista (J): ¿Cómo se va a redistribuir la propiedad rural?*

*CM: Yo no me voy a desgastar haciendo más reformas agrarias. La Ley 160 tiene falencias pero es una penedjada gastar dos legislaturas en el Congreso. Todo está diagnosticado. Lo que falta es acción y por eso he propuesto el 80-20.*

*J: ¿Quién entiende eso?*

*CM: Es fácil. En una visita a la Costa muchos propietarios expresaron que estaban quebrados, que el Gobierno tenía que ayudarles y yo les pregunté: ¿a cambio de qué? Me dijeron que estaban dispuestos a ceder parte de sus tierras.*

*Entonces les propuse que para poderlas trabajar tenían que asociarse con los campesinos, que en el caso de la Costa no tienen más alternativas que la guerrilla y el paramilitarismo, o irse a vender trapos a las esquinas de las capitales.*

*Los campesinos asociados y los dueños de la tierra conforman una empresa. A los dos les conviene. Los primeros se vuelven propietarios y los segundos pueden producir una tierra que está inactiva.(...)*

*(...)J :¿Y para el pequeño productor?*

*CM:A los pequeños los estamos invitando a que se asocien. A que tumben las cercas y entre seis o cinco compren un tractor y lo pongan a trabajar mancomunadamente. Con Finagro estamos estudiando la creación de créditos asociativos y a través de otros instrumentos de política vamos a unir la cadena productiva.*

*J: ¿Cómo?*

*CM: No basta producir, Hay que distribuir, comercializar. Tengo ejemplos: Papas Margarita, que tiene tecnología de punta, el gobierno con sus instituciones Corpoica e Ica, y los agricultores, están formando un pool. Ellos producen la papa con las especificaciones exigidas y Margarita la compra a precios absolutamente transparentes. Este proyecto puede elevar la producción de papa a 50 toneladas por hectárea cada trimestre. Eso es lo que hay que hacer.*

*J: ¿Es posible que la agricultura vuelva a ser negocio?*

*CM: La agricultura ya afrontó la borrachera de la apertura y estamos pasando el guayabo. Estoy aquí para dar facilidades y para que saquemos esto adelante. Por eso también vamos a impulsar el Incentivo a la Capitalización Rural (ICR), que en los últimos años ha tenido recursos por 50.000 millones de pesos. Vía presupuesto le estamos inyectando una cifra similar para 1999. (AGRO..., 1998).*

A proposta do Ministro da Agricultura, que se entrevê na entrevista e que posteriormente vai ser integrada aos planos de desenvolvimento dos governos no qual ele participou e nos posteriores, se pode resumir em três pilares: o estabelecimento de um modelo de agricultura por contrato ou alianças produtivas, centrado na atenção a produtos específicos, mediante a concessão de créditos, em particular àqueles que tenham competitividade no mercado internacional e possuam ativos de boa qualidade para respaldar a dívida, atenção a empresários que tenham capacidade empresarial para poder concorrer nos mercados internos e externos, e finalmente deixar o problema relacionado com a tenência da terra incólume.

De fato, no final de 1998, o Ministro da Agricultura Carlos Murgas renuncia e vira de novo agente empresarial, já deixando os parâmetros da política agrícola estabelecidos. Sua empresa *Hacienda las Flores*, dedicada ao cultivo, comercialização e produção de palma de óleo, vai ser uma das grandes beneficiárias das políticas governamentais até os dias de hoje. Um dos municípios onde se começa a promover essa política de alianças produtivas é o município de María la Baja.

A proposta do Ministro da Agricultura e hoje empresário agrícola, apesar de suas expressões inovadoras, não deixa de ser uma continuação da política agrícola inaugurada no pacto de Chicoral quando se fecharam as vias de uma distribuição ampla da tenência da terra que promoviam organização camponesa. A reatualização desse pacto, segundo a proposta do Ministro da Agricultura, se faria por meio de alianças associativas entre grandes proprietários, camponeses em crises e empresários agrícolas. Nesta proposta os empresários são a chave do modelo, se se considera o lugar privilegiado destes com respeito às leis do Estado, e a vulnerabilidade dos agricultores que estavam sendo afetados pela abertura comercial e a modernização agrícola dos anos 60.

Com efeito, os agricultores que antes dedicavam suas terras aos cultivos de arroz comercial no município de María la Baja começaram a se integrar paulatinamente às denominadas alianças produtivas promovidas pelo Governo Nacional e executadas pela *Hacienda las Flores*, de Carlos Murgas. No início, como assinala um dos agricultores vinculado à palma desde sua incursão, se estabeleceram 5 lotes cada um. A empresa doou as sementes, a assistência técnica e os primeiros créditos foram não reembolsáveis. Em pouco tempo uma forte campanha, promovida pelo governo do estado de Bolívar, a empresa *Hacienda las Flores* e o Ministério da



Agricultura, foi desenvolvida para organizar mais agricultores na modalidade de alianças produtivas.

As alianças produtivas têm três atores vinculados. O grupo empresarial, que no caso de María la Baja é a *Hacienda las Flores*, faz a função de integrar e promover os associados e o governo nacional. O grupo empresarial centraliza a maioria das atividades do processo desde a conformação dos grupos associativos de produtores, a administração dos apoios técnicos, a provisão de sementes e agroinsumos, a coordenação da oferta da fruta à planta de extração, e também serve como fiador dos associados perante o sistema financeiro. Os serviços de provisão de sementes e de apoio técnico são cobrados do associado. Os associados, que na maioria são proprietários de terra, têm a função de dar a terra para o uso da plantação da palma de óleo e se comprometer com a venda do produto durante 25 anos só com a *Hacienda las Flores*. A terra nesta aliança é o capital patrimonial o que assegura a entrada à aliança produtiva e à possibilidade de que lhe outorgue crédito financeiro. A função do governo, como já foi mencionada, é dar incentivos à economia da palma de óleo<sup>14</sup> (GOMEZ, 2011).

A proposta empresarial, ao se inserir nos interstícios de uma crise agrícola no município e uma regulação do Estado favorável para seus empreendimentos, se expandiu rapidamente. Em 1998 o cultivo de palma tinha 93 ha, em 2012 tinha 6.500 ha, em 2015 10.000 ha (quantidade aproximada), e tem como projeção 20.000 ha em um município que tem só 39.700 ha cultiváveis.

Atualmente, além dos cultivos, a empresa junto com alguns associados desenvolveu uma planta extratora, o que permite reduzir ainda mais os custos de comercialização, transformando o município num verdadeiro *cluster* de palma de óleo, centralizado principalmente pela *Hacienda las Flores*, empresa de Carlos Murgas, o ex-ministro promotor deste tipo de políticas e desenvolvimento. Não é demais dizer que o cultivo de palma se situa, como mostra a Figura 4, principalmente nas proximidades das vias primárias, o que garante uma posição privilegiada em termos de diminuição de custos de comercialização, além de aproveitar o distrito de irrigação construído no contexto da reforma agrária dos anos 60, considerando que o projeto de cultivo de palma se assentou majoritariamente nas propriedades dos antes produtores de arroz.

---

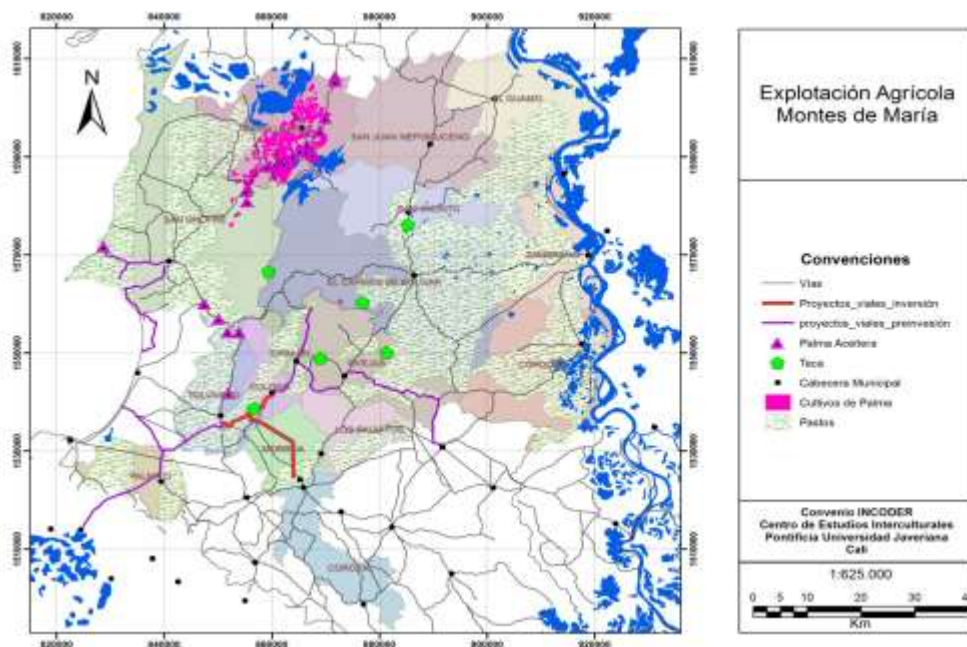
<sup>14</sup> A Lei 939 de 2004, sobre cultivos de longo prazo, Conpes 3477- 2007 Conpes 3210-2008.

**Figura 3-** Cobertura do cultivo de palma de óleo no ano de 2009



Fonte: Área de análise territorial do projeto de terras, Agência presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. 2009

**Figura 4-** Exploração agrícola Montes de María



Fonte: CEI (2013)<sup>15</sup>

<sup>15</sup> A Palma está quase em sua totalidade no município de María la Baja-.

Esta rápida expansão, como outros autores (VICTORINO, 2011; FRANCO, 2011) já assinalaram, significou profundas transformações. Uma das transformações identificadas foi no uso do solo, que como identificou Victorino (2011) significou uma redução dos cultivos transitórios e o aumento dos cultivos permanentes. A redução de cultivos transitórios, os quais são alimentos para o consumo familiar e para mercado interno, segundo Franco (2011), tem afetado a segurança alimentar das famílias e do município.

Duica (2010), Victorino (2011) e Franco (2011) mostram os impactos da guerra, particularmente no uso do solo e o que isto significa em termos de segurança alimentar ou em termos de conflitualidade entre este tipo de formas de produção e formas de produção camponesa. No entanto esse estudos não logram demonstrar empiricamente, pelo menos em María la Baja, uma causalidade direta entre violência da guerra civil e expansão dos cultivos de palma. O que sugere várias perguntas a respeito: como se insere este processo de modernização agroempresarial mediante os biocombustíveis na dinâmica da guerra civil no município? Por que esta inversão de capital agroempresarial não foi afetada negativamente pela dinâmica da guerra, ou pelo menos não mostra uma afetação visível, como por exemplo a que sofreram outros agricultores não vinculados ao cultivo da palma? A empresa *Hacienda las Flores* oportunizou a guerra para se expandir? Estas indagações são relevantes, considerando que há uma coincidência entre a expansão de cultivos de palma de óleo e a intensidade da violência provocada pelos paramilitares.

No entanto, pelo menos em María la Baja, estabelecer essa relação causal, por enquanto, com a informação disponível é arriscado. O que é possível estabelecer são os possíveis interstícios nos quais a empresa age para expandir o cultivo de palma e os efeitos disso sobre as trajetórias rurais dos agricultores num contexto de guerra civil.

Aqui propomos que esses interstícios são diversos e se dão em diferentes momentos da dinâmica da guerra civil no município. O primeiro interstício é produzido principalmente pelas condições de vulnerabilidade dos agricultores em termos econômicos, produto da crise agrícola dos 90 e da regulação do Estado para produzir a crise e apoiar a iniciativa das alianças produtivas. Neste interstício que se poderia situar no ano de 1998, a guerra civil começa a se intensificar, mas ainda mantém níveis baixos de vitimização. No entanto vai ser neste interstício que a convergência de interesses entre paramilitares e fazendeiros coincide no uso da violência

para a inibição, por exemplo, da luta pela terra e da organização camponesa como se explicitará nos capítulos seis e sete.

Um segundo interstício se produz pela vulnerabilidade dos agricultores, mas aqui como consequência dos impactos da guerra civil, em particular do deslocamento forçado e do abandono de terras. Neste interstício, assim como no primeiro, o Estado incentivou um tipo de iniciativa que favoreceu a expansão da palma, em detrimento de outros – por exemplo, a diversificação e a forma social de produção camponesa – sem considerar o contexto de deslocamento forçado e abandono de terras. É importante lembrar que para 2005 as AUC se desmobilizaram e a FARC-EP foram fortemente reduzidas por parte do Estado nos dois anos seguintes, assim que de 2008 até a atualidade se produz uma normalização da ordem pública que coincidiu também como o retorno laboral e físico de muitos dos agricultores que se deslocaram e abandonaram as terras. É neste segundo interstício que os efeitos sobre a diversidade rural vão ser mais evidentes nas trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito.

## 6 TRAJETÓRIAS RURAIS DOS AGRICULTORES DE CASCAJALITO E CUCAL EM TEMPOS DE GUERRA CIVIL

No capítulo 4, argumentei que para compreender os efeitos da violência na guerra civil sobre os agricultores de Cucal e Cascajalito era necessário compreender os elementos que a antecederam. Não por que eles determinem o agir dos atores sociais no presente, mas sim porque esses elementos vão informar, articular, possibilitar ou restringir a agência dos diversos atores sociais e armados. Nesse sentido, o processo social de luta pela terra da ANUC nos anos 60 e 70 e o restabelecimento da exclusão consuetudinária baseado no *viés anticamponês* e na estratégia contrainsurgente, vão ser elementos que vão articular a dinâmica da guerra civil da sub-região, como argumentei no capítulo 5.

Nesse capítulo descrevi a trajetória da guerra civil de forma geral, assim como seus impactos em termos humanitários. Saliente-se que a guerra é assimilada na sub-região e no município nos anos 80, produto das decisões estratégicas de expansão das insurgências – principalmente as FARC-EP e o ELN – e da tentativa de se articular as lutas camponesas. No entanto, as insurgências não lograram essa convergência, pelo menos não no município de María la Baja. Porém, os grupos paramilitares, que a nível nacional enfrentavam a insurgência em outras regiões, lograram uma convergência de interesses com os atores locais, principalmente fazendeiros e elites locais motivadas pelos objetivos de deter a violência seletiva contra os fazendeiros e de inibir as reivindicações dos camponeses, consideradas como aliadas ou colaboradoras das insurgências. É sob esse contexto que se deve entender a violência que sofreram os agricultores de Cucal e Cascajalito.

Neste capítulo, vou apresentar as trajetórias rurais dos agricultores de Cucal e Cascajalito em tempos de guerra civil. Nesta se destacam a construção de trajetórias coletivas onde o eixo vai ser a luta pela terra e formas de fazer agricultura camponesa, ou seja, a configuração de um novo quadro de cotidianidade, que é expresso nas formas organizativas para a recuperação de terras, mas também em suas formas de produção de alimentos uma vez que conseguem aceder a ela.

Por sua vez, mostro como a violência da guerra civil exerceu-se contra os agricultores de Cucal e Cascajalito. Faço ênfase na sua dinâmica e na forma como afetou profundamente dois processos fundamentais para os camponeses de Cucal e Cascajalito: a luta pela terra e a

constituição da condição camponesa, que vai ser interrompida, produto da violência paramilitar contra os agricultores de Cucal e Cascajalito.

### **6.1 A luta pela terra em tempos de guerra: cascajalito e cucal**

Cascajalito e Cucal, como se mencionou na introdução, são nomes de duas fazendas situadas nos corregimentos de San Jose de Playón e no corregimento de Retiro Nuevo, no município de María la Baja, fazendas que limitam a sudoeste com o estado de Sucre. Cascajalito era propriedade de um reconhecido pecuarista da região chamado Nelson Saldarriaga<sup>1</sup>. Cucal era uma fazenda de gado de um reconhecido político e fazendeiro do estado de Bolívar, chamado Rafael Vergara Tamara.

Essas duas fazendas, no final dos anos 80 e na metade dos anos 90, vão ser disputadas e recuperadas por camponeses sem terra, meeiros, arrendatários, trabalhadores dos latifúndios e pequenos proprietários, os quais são os sujeitos deste estudo. Estas lutas, diferentemente das lutas dos anos 60 e 70, vão ter duas características. Elas se desenvolvem quando a região já esta assimilada à dinâmica da guerra civil e quando a organização camponesa, a ANUC, já não tem o auge e a capacidade de mobilização que tinha antes, ou seja, são *trajetórias rurais* que se desenvolvem *em tempos de guerra civil*. Mesmo assim, é através dos comitês de usuários camponeses promovidos pela ANUC-Sincelejo que as trajetórias dos agricultores deste estudo vão construir uma trajetória coletiva de luta pela terra.

Esta seção pretende fazer uso extensivo das narrativas dos agricultores sobre o processo de luta pela terra das fazendas de Cascajalito e Cucal. Será um tópico mais descritivo, onde as narrativas deles se intercambiam com as minhas.

Como se analisou no capítulo 4, as trajetórias dos sujeitos deste estudo, antes de se envolverem na luta pela terra, transitavam entre meeiros, arrendatários, trabalhadores rurais sem terra ou pequenos proprietários. Estas trajetórias individuais vão se configurando como trajetórias coletivas na medida em que se vinculam ao processo de luta pela terra retomada pela ANUC no município de María la Baja ao final dos anos 80. A maioria das narrativas antes da vinculação ao processo de luta pela terra por meio dos comitês de usuários camponeses da ANUC, como se

---

<sup>1</sup> Nelson Saldarriaga foi presuntamente assassinado pelo ELN, o 28 de abril de 1991.

descreveu no capítulo 4, conta uma historia de migração, de trabalhos por diferentes fazendas, de meeiros.

Em María la Baja, segundo narrativas dos agricultores, a ANUC se reativa nos anos 80. As lideranças do processo que vêm das experiências de outros lugares, como Sucre, Córdoba o Magdalena, e de outros municípios do estado de Bolívar, começam reunindo os camponeses sem terra ou com pouca terra e fazem um reconhecimento das fazendas que eram suscetíveis de entrar em litígio e a se organizar em comitês de usuários camponeses, estrutura base do processo de luta pela terra. Robinson lembra:

*Cuando arribo aquí un compañero que se llama Evangelista Lara, tiene una parcela aquí arriba pero vive acá adelante, él me entusiasmó y me dijo que aquí había unas asociaciones campesinas, de usuarios campesinos, y me entusiasmó que me metiera ahí, por unas tierras. Pero no me decía, no me dijo donde era. Y que algún día triunfáramos, ahí llegué, yo vine, escuché y ya me inscribí. Ya como sócio (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

A luta pela terra iniciava para o camponês com a inscrição no comitê de usuários. Inscrever-se significava que o camponês precisava da terra, mas também que estava em disposição de lutar por ela, caso fosse necessário. O comitê de usuários, uma vez definido, começava a planejar a forma de adquirir a terra. Desde a lei 1ª de 1968 e a conformação da ANUC na região, se desenvolveram diversos procedimentos, não necessariamente contraditórios. O primeiro consistia em solicitar ao INCORA a compra de uma terra que os camponeses manifestavam ter interesse. O INCORA, uma vez que recebia a notificação, dialogava com o proprietário e, se o proprietário queria vender a terra, esta era comprada pelo Estado para posteriormente ser adjudicada aos camponeses que a solicitaram. Este foi o caso, por exemplo, da propriedade da Família Velez e as terras que pertenciam ao engenho de açúcar.

O segundo consistia em buscar a terra, e ingressar nela de forma ilegal – segundo a ordem vigente – para cultivar tanto cultivos transitórios como permanentes. A ideia de cultivar permanentes era de mostrar ou dar a sensação de que se tinha posse sobre essa propriedade por parte dos camponeses. Nesse momento se notificava ao fazendeiro e ao INCORA o interesse por parte dos camponeses de adquirir a terra. Aqui o latifundiário ou fazendeiro poderia agir de duas formas: o vender a terra ou não querer vender e iniciar um litígio jurídico e um conflito social com os camponeses. Essa segunda opção foi a que mais se desenvolveu nos Montes de

María, e foi a forma de agir principalmente da ANUC-Sincelejo. Cascajalito e Cucal são exemplos de ambos os procedimentos e de seus diversos desenlaces. Robinson de Cascajalito diz:

*Nosotros la verdad es que estábamos organizados para conseguir un pedazo de tierra, una finca siempre y siempre con el diálogo del terrateniente. Y llevarle las inquietudes al INCORA. Pero el INCORA, el gobierno siempre ha venido haciéndonos, comprando, haciendo una reforma agrária a su manera. La reforma agrária, de parte del Estado, aquí en Colombia no se da nunca. Aquí nosotros entonces tuvimos que aprovecharnos de un momento, utilicemos la cabeza del dueño de la finca, Nelson Saldarriaga, estaba en un tiempo de campañas políticas, para la Alcaldía. Entonces habían unos dentro del Comité habían unos muy conocidos, que trabajaban con él desmontando, él les daba para rozas. Pero ese año le decidió que daba un potrero por voto (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

No comitê de usuários de camponeses de Pueblo Nuevo, chamado assim porque nessa vereda se situa a fazenda de Cascajalito, se inscreveram umas 50 pessoas aproximadamente. A estratégia dos camponeses para adquirir esta terra, como vai narrar Robinson, consistiu em aproveitar duas circunstâncias. De um lado, o fato de ter trabalhadores da fazenda de Cascajalito inscritos no comitê de usuários e, de outro, o fato de o proprietário de terra usar como uma relação de troca para o apoio das eleições locais um intercâmbio com os camponeses de um “*potrero*” por voto. O proprietário tinha a ideia de ceder uma parte da fazenda para os trabalhadores de sua fazenda cultivar alimentos, se eles garantissem o voto ao candidato que o proprietário apoiava. Francisco lembra:

*Aquí era pura ganadería. Cuando yo vine aquí ya los compañeros comenzaron a reunirse. Yo tenía un compadre que era político, en tiempo de elecciones el puso como 15 o 16 votos. Prestó la tierra por votos, como 20 hectáreas, las dio para que trabajaran ese año y las devolvieran y votaran por él, porque aquí no había tierras para trabajar. Y la gente aprovechó, dijeron “nosotros de aquí no salimos”. La gente comenzó a hacer gestión, iba a INCORA en ese tiempo. Así comenzó la lucha de Cascajalito (Trecho de entrevista: Wilmer e Francisco de Cascajalito, 2014).*

Com efeito, a estratégia dos camponeses para fazer possessão das terras foi aproveitar uma prática comum nas relações entre fazendeiros, políticos locais e camponeses, que é a troca de votos por dádivas para os eleitores, comum nas relações fundadas no *gamonalismo* e no clientelismo regional. O interessante e relevante analiticamente da estratégia dos camponeses é que se oportuniza o que seria uma prática de dominação e sujeição política por uma pratica de resistência. Poderia se indicar que faz parte de um repertório orientado, nas palavras de Scott (1985), ao uso das armas dos fracos, em que o discurso oculto, a necessidade e a reivindicação da



posse da terra se justapõem ao discurso público: um “*potrero*”, um voto. Como assinalamos no capítulo 4, é esse tipo de ações que desafiam o quadro de cotidianidade da ordem da fazenda, e aí onde se começa a abrir o espaço de manobra para os camponeses sem terra ou com pouca terra.

A fazenda de Cascajalito, uma vez que o discurso oculto se transforma em discurso público, “queremos a terra”, inicia o litígio com o proprietário da terra. Robinson narra o litígio com o proprietário e dá conta das estratégias dos camponeses e dos argumentos esgrimidos pelos camponeses para fazer possessão dela:

*Entonces ya cuando Nelson se vio que nosotros estábamos era ahí sembrando plátano y eso, entonces vino y llamó a una reunión, nosotros asistimos a la reunión y ya hubo el primer clareo. Y que la verdad es que nosotros estábamos, con el deseo, no de cogernos la tierra, sino que el INCORA le comprara parte de la finca a él, o toda la finca. Y él dijo que no vendía, él dijo que no vendía, pero cuando ya hay un cultivo que pasaba de 90 días [de] sembrados, ya ahí el sembrador, el campesino tiene ya un derecho. Entonces ahí nosotros ya buscamos la base en unión con la [ANUC] y eso, con ese apoyo de la ANUC. Ya nosotros hicimos saber al terrateniente que era con base a la propia tierra, no únicamente por dos años de cultivo en la tierra, sino de la propia tierra.*

*Ya él puso resistencia, comenzó a poner resistencia, pero él vio que estaba caído y también como era una persona muy buena, era bueno no era, tú sabes que hay terratenientes que son muy prepotentes, nada [es] con la ley la autoridad, la cosa. No, fuimos ya al diálogo ante el terrateniente con los campesinos y el INCORA. Entonces ya él tuvo que hacer, que aceptar un acuerdo con el potrero donde estábamos trabajando. Que nosotros no nos metiéramos con la otra tierra. Digo “no, nosotros con la otra tierra no nos metemos, no nos metemos hasta que el Incora no le compre”. Y así nosotros obtuvimos, esta tierra de aquí, que se llama Cascajalito (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

O diálogo com o “*terrateniente*” e a “*vontade*” orçamentária e institucional do INCORA, nesse momento de aceder à compra da propriedade, permitiu que a disputa entre os camponeses e o proprietário da terra até esse momento não ultrapassassem a etapa de diálogo e negociação. Como diz Robinson em sua fala, ele era um *terrateniente* bom, ao se referir a que não acudiu à força legal ou ilegal para desalojar os camponeses das terras, como era comum na época.

De fato, alguns camponeses narram que, quando convidaram outros para se inscrever no comitê de usuários, os chamavam de “loucos”, advertindo das possíveis consequências que isso poderia ter para suas vidas. Esse medo ou esse discurso preventivo se devia em parte ao já vivido nas experiências de lutas dos anos 70 e sua posterior repressão por parte do governo nacional e dos fazendeiros, mas também, como se sugeriu no capítulo 4, pelas relações estabelecidas e

perpetuadas na ordem da fazenda. Robinson e Esteban vão sugerir, nas narrativas a seguir, a negativa dos familiares deles a se inscrever no comitê, arguindo que tinham uma vinculação laboral como “capatazes” das fazendas, assim como o medo de se envolver na luta pela terra.

*Ya, entonces yo decía, a veces le decía a unos amigos, yo decía ‘yo estoy trabajando’ (no comitê), yo me sentía que estaba trabajando, en parte fuertemente, y yo solo de la familia. Y ese era una de las cosas que yo no, estaba inconforme con eso, pero bueno. Ya ahora que obtuve la parcela muchos de esos compañeros de esa familia, que yo le llamaba la atención para que entraran al Comité se han sentido arrepentidos porque cuando yo le informe a ellos, pensaron que estar cuidando con don fulano, cuidándole la finca, eso iba a ser eterno. Y yo se los decía, ‘eso no va a ser eterno, el patrón lo trata a uno bien cuando le da la gana’ (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

E Esteban acrescenta:

*Yo estaba ahí, como yo siempre de ahí de donde trabajaba venía aquí a Pueblo Nuevo entonces yo venía las reuniones, y ‘ajá y eso qué’, ‘no eso y que comité de usuarios campesinos’ e iba en eso y que ‘no y que eso y que para luchar una parcela’ ‘¿y eso no es peligroso’ ‘nombre, anótate que eso es bueno’ entonces me dijeron ‘no eso es como los que le entregaron la parcela a estos muchachos en Buena vista (outra parcela adjudicada) pero a nosotros nos la van a entregar así, ahora tiene uno que lucharla, tiene uno que pelearla. Pero yo estaba... (Com medo) porque oía decir que daban balín (disparavam balas) (Trecho de entrevista: Esteban de Cascajalito, 2014)*

A aquisição de Cascajalito se dá em 1988, quando 14 famílias passam a se assentar nos 278 ha, antes propriedade de Nelson Saldarriaga. Estes 278 ha vão ser distribuídos em 20 ha para cada família, em concordância com o estabelecido na lei como uma Unidade Agrícola Familiar (UAF)<sup>2</sup>. Mas os 278 ha não eram suficientes para os inscritos no comitê de usuários camponeses, que eram aproximadamente 50 famílias. Diante desse déficit de terras, a organização camponesa desenvolveu uma estratégia para garantir terra a todos do comitê, enquanto se procurava outra possibilidade para obter mais terra.

A estratégia que o comitê criou foi o que eles denominam como *sobre cupo*. O *sobre cupo* consistia em que cada camponês recebia dois ou mais camponeses em seu lote – cada UAF adjudicada-. Esta estratégia, de um lado, garante a continuidade da luta pela terra, pois se faz necessário “recuperar mais terra” para o *sobre cupo* e, por outro lado, gera relações de reciprocidade e compartilhamento no interior de cada lote. Alberto, a esse respeito, vai lembrar

---

<sup>2</sup> No Brasil, os módulos fiscais.

como se dividia o *sobre cupo*. Robinson narra como se dão essas relações de reciprocidade no interior das fazendas.

*A nosotros aquí, cuando ya nos habían dado la tierra, estábamos por grupos. Divididos por grupos, nosotros nos dividimos por grupo, porque como no había salido de la tierra esa de Cucal y aquí nos habían ubicado, entonces nosotros con todos los compañeros que estaban le dábamos que trabajáramos juntos, ya sabiendo que no tenían parcela aquí, yo aquí tenía 3 en la parcela mía, tres compañeros, eso le llamábamos sobre cupo (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

Esta estratégia esteve acompanhada de uma série de ações que se tomaram no interior do comitê de usuários de Pueblo Nuevo, e que vão ter repercussão nas suas trajetórias em tempos da violência da guerra civil. A primeira delas foi que as titulações da terra decidiram fazê-la coletivamente a partir de uma figura jurídica, chamada *comum e pro indiviso*. Esta figura consistia em que as 14 famílias eram titulares dos 278 ha, assim cada qual tinha seu lote no interior da fazenda. A segunda decisão foi gerar regras quanto ao uso do solo e a mercantilização da terra. O comitê estabeleceu que a terra não pudesse ser vendida a nenhuma pessoa que fosse alheia às pessoas que conformavam a organização e que não eram camponeses. Além de estabelecer que a terra fosse usada exclusivamente, nas palavras deles, “para a econômica camponesa, a economia familiar”, sem mudar a vocação agrícola do solo. Wilmer explica estas ações:

*Nosotros aquí estábamos luchando más de los 14 que estaban aquí parcelados. Era una cantidad de gente que estaba apoyando la lucha. Pueblo Nuevo eran casi 50. Entonces aquí no cabíamos todos, porque no salían a una UAF. Entonces lo que hicimos fue, cuando adjudica INCORA a equis persona una parcela, pero internamente, como organización, nosotros decidimos que, como no cabíamos todos, todos teníamos que trabajar independientemente que fuera un titular por parcela. Entonces quedaron 2 o 3 de sobre cupo. Francisco es titular de una parcela, pero detrás de él están fulano y fulano. Él tenía el deber de darles tierra a esas personas y otros debían era seguir en la lucha (Entrevista Wilmer, 2014).*

*[...] Es que hay unos preacuerdos avalados en el Comité y es que, uno de los primeros acuerdos era que aquí esta tierra no se le podía vender a ningún extraño. Primero que todo, para venderle una tierra a otra persona tenía que ser de la comunidad, conocido de la comunidad y que fuera campesino. Y que la tierra también la fuera a utilizar para el mismo uso que fue conseguida, o sea la economía campesina, la economía familiar, en ningún momento se podía sembrar... o sea, la tierra no podía cambiar la vocación del suelo. Entonces en ese sentido se ha cumplido el objetivo [...] (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).*

Contudo, também se ressalta o papel das lideranças da ANUC nestas decisões. Ao lhe perguntar nas entrevistas sobre que tipo de assessoria recebeu para tomar essa decisão, se tinha

sido uma recomendação por parte do INCORA ou de outro ator social, Robinson respondeu que foi a ANUC que ajudou a tomar essa decisão, decisão que nos tempos de hoje constitui uma estratégia de defesa de território e recampanização, como veremos no capítulo 7.

*Habían unas cosas que teníamos que necesitar apoyo. Y si necesitábamos apoyo, porque no teníamos el conocimiento, llamábamos a un funcionario de la ANUC y venía, una vez. Y si nosotros teníamos, como por ejemplo, la titulación nosotros dijimos que iba a ser un problema para sacar catorce parceleros donde habíamos como 28, una cosa así. Y el resto nunca se va a quedar conforme. Entonces nosotros estudiando esa parte, nosotros dijimos, bueno ‘vamos a hacer así’ primero reuníamos la directiva que teníamos más... como para no alargar los problemas. El socio puede ser socio, pero si uno como directivo se pone a decir ‘usted y usted y usted’ que porque es directivo, se gana uno la muerte. Entonces nosotros mirando esa parte, siempre éramos inteligentes en muchos puntos de eso, nosotros decíamos, ‘vamos a utilizar esta táctica’.*

*Entonces hicimos 14 grupos de 3 personas y de entre cada grupo habían tres personas, una de esas tres personas iba a ser un titular. A ese grupo le dimos ocho días de plazo. Nos dimos ocho días de plazo, por ejemplo, para que nosotros tres decidiéramos que iba a ser usted, iba a ser usted, o iba a ser yo. Los tres teníamos ocho días de plazo para llevar allá a la reunión el dato, quién iba a ser titular de los tres. Así fue como nosotros nos reuníamos aquí, los tres míos, los otros dos y yo tres. Bueno, dijo uno ‘bueno aquí, ajá qué más se puede poner, serás tú’ y el otro dijo ‘ajá, yo estoy de acuerdo’.*

*Porque había que hacer, eso se iba a hacer la titulación para gestionar unos créditos y entonces ese crédito lo íbamos a trabajar en grupos. De los tres iba uno, tenía que haber un titular, el banco lo pidió que tenía que haber un titular. Titulares para poder ejercer el crédito. Entonces así, por ejemplo, hicimos así. El grupo mío los otros dos compañeros decidieron que era yo, y así sucesivamente hicieron todos los grupos. En la reunión, cuando vamos, entonces ‘el grupo 1’, que era yo, ‘Robinson García Guerero’; ‘el grupo 2’ ‘Fulano de Tal’; así entonces cogimos la finca y la dividimos por potreros. Al grupo mío, con otro grupo, nos tocó el potrero este y otro. Y así nos repartimos. ¿Para qué? Para poder trabajar como más fácil la tierra, porque a veces el poco de gente juntos, yo hago, usted no hace nada, y así. Entonces para poder manejar más el área y cuando ya hicimos eso, entonces si el grupo mío salía un ganado en pasto, apastábamos y desmontábamos, componíamos cerca, comprábamos grapa, comprábamos alambre. Ya después eso se aguantó por ahí como... así de esa manera, como tres años (Treach de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

Com o *sobre cupo* na fazenda de Cascajalito, o comitê de usuários de Pueblo Nuevo continuou na busca de terras factíveis de serem adjudicadas, fosse mediante negociação, fosse mediante a recuperação e a confrontação com o fazendeiro. No percurso desta procura, comitês de usuários de outros corregimentos do município de María la Baja entraram em contato, mediante as lideranças da ANUC municipal, com o comitê de usuários camponeses de Pueblo Nuevo. Uma das lideranças que vão tecer a ponte entre os outros comitês de usuários e o comitê de Pueblo Nuevo vai ser Maximo Ariza.

Maximo Ariza, liderança da ANUC do município e do norte do estado de Bolívar, é quem estabelece um primeiro contato com o comitê de usuários de Pueblo Nuevo, assim como o promotor da organização dos outros comitês dos outros corregimientos para recuperar a fazenda conhecida como Cucal. Ao comitê de Pueblo Nuevo, se juntaram os comitês de los Bellos, de Retiro Nuevo, María la Baja e Sucesion. Em todos os comitês, segundo as narrativas dos agricultores, reuniam-se aproximadamente 200 famílias. Tanto adjudicatários como *sobre cupo* de Pueblo Nuevo se integraram à luta de Cucal.

É na luta de Cucal que as histórias e narrativas dos camponeses deste estudo de caso se transformam em trajetória coletiva de luta. No entanto, as estratégias no que diz respeito à propriedade da terra, assim como a forma como a violência e a regulação do Estado os afetou, vão configurar trajetórias singulares, diversas e conflitivas, inclusive entre eles mesmos.

Por enquanto quero retomar a narrativa sobre a luta de Cucal e seus elementos característicos. Se na recuperação de Cascajalito o processo foi dialogado e “pacífico”, a luta de Cucal vai assumir caminhos diferentes. A fazenda de Cucal, como se mencionou, era propriedade de um reconhecido político e pecuarista do estado de Bolívar, Rafael Vergara Tamara. Esta fazenda tem uma extensão de 960 ha, em parte por isso os comitês organizados por meio da ANUC viam nesta fazenda a possibilidade de solucionar o problema da falta de terra para os “*sobre cupos*” de Cascajalito, mas também para os camponeses sem terra dos outros comitês de usuários.

Na entrevistas realizadas aos integrantes dos outros comitês que depois vão ser adjudicatários de Cucal, foi comum escutar que foram as mulheres as que incentivaram aos homens a ingressar na luta pela terra, nos comitês. Os homens, pelo menos os entrevistados, antes de ingressar nos comitês trabalhavam como agregados nas fazendas ou em outros departamentos ou municípios, longe de suas casas. Foram as mulheres que se inscreveram nos comitês como uma necessidade de estabelecer-se no município e de reduzir a migração laboral dos homens. Isto, mais que um dado sobre relações de gênero, é um dado relevante sobre o que se buscava com a obtenção da terra, o que será importante em termos de efeitos da violência da guerra civil, quando esta os afeta. Armando lembra a insistência de sua companheira para se envolver na luta:

*Ella me animo, porque estábamos pasando trabajo y si conseguimos un pedacito de tierra, el cambio estaba seguro y lo hubo, porque cuando nos entregaron y fuimos a buscar el título Mompox, todo cambio (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

E Pablo diz:

*Entonces cuando yo vengo me dice ella que, ajá, que como íbamos a hacer porque ya la lucha estaba comenzada, (que) yo no me podía ir. (...) ella les colaboraba, el día que trataban de entrar la finca ellos se venían un día antes, en la tarde, la mayoría de ellos dormían aquí en mi casa, ella se paraba les hacía comida para que se llevaran su desayuno (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

A luta de Cucal significou um processo de planeamento, organização e coordenação entre as 200 famílias inscritas nos comitês, que estavam envolvidas na intenção de “recuperar” a terra. A disputa pela terra de Cucal começou aproximadamente em 1991 e é só dois anos depois que se consegue a adjudicação de terras, em 1993. Durante esses dois anos, homens, mulheres e crianças se envolveram em diversas atividades, desde cultivar, cozinhar, levar alimentos e intermediar com o Estado. Como se ressaltou ao falar da importância da ANUC no capítulo 4, o quadro de cotidianidade começa a se configurar no âmbito da organização, nas cotidianidades que geram reuniões para planejar, interagir com os outros e com outros atores locais e institucionais em torno do objetivo de “ganhar” a terra.

*Nos reuníamos como ahora, cada 8 días y hacíamos trabajo colectivo, cogimos una división que se llama los Elicios, allá arriba de Cucal para la agricultura, cuando íbamos a trabajar, porque no era todos los días y a veces semanas que no íbamos. Cada uno llevaba su comida poquito de envuelta en hoja de bijao, al tiempo de comer hacíamos un campito para comer como hermanitos, trabajamos y nos veníamos (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

*La relación era más hermosa, comíamos más de 100 personas en una misma mesa. Había una unión muy linda, las mujeres cuidaban, tiraban machete, cocinaban, traían el agua. Distribuíamos el trabajo. Sembrábamos los cultivos tradicionales. Los cultivos no tenían límites, 5, 6 hectáreas por alimento (texto extraído del mapa de Cucal y Cascajalito, Pueblo Nuevo, 16 de febrero de 2014).*

Os mais de 100 camponeses, como tática para fazer possessão da terra, como diz o fragmento anterior, se reuniam numa parte da fazenda conhecida como os “Elicios”, onde se cultivavam cultivos transitórios e cultivos permanentes. Nesta atividade que envolvia não só os homens, mas todo o grupo familiar começou a se tecer uma forma de fazer agricultura baseada no cuidado do outro, seguindo a Hyden (1987), uma economia da afeição; a organização da luta virou um espaço de relações recíprocas. A recuperação de terras se converte assim num espaço de concreção cotidiana de processos produtivos, reordenamento de estruturas de poder simbólicas, mas também de agrupamentos e configuração de sujeitos no fazer.

Contudo, esse transitar ao coletivo, a luta como esse espaço de afeição vai começar a ser disputada, uma vez que o fazendeiro adverte a presença dos camponeses em sua propriedade. Uma vez advertida a presença dos camponeses, inicia uma confrontação por ações de fato de lado e lado. Do lado do fazendeiro, a estratégia era, a princípio, botar o gado para destruir os cultivos dos camponeses e ameaçar com o uso da força pública para desalojar aos camponeses da fazenda. Do lado dos camponeses, prendia-se o gado como uma forma de minar a tática do fazendeiro sobre os cultivos. Além disso, os camponeses começaram a se cuidar da intervenção da força pública na fazenda. Pablo lembra esses momentos de conflitualidade:

*Allá nosotros no entrabamos todos los días. Si íbamos a entrar el lunes, bueno el domingo que nos reuníamos nos poníamos de acuerdo todos los que estábamos participando, "bueno el lunes el miércoles" cualquier día de la semana que escogieramos para entrar a la finca, así lo hacíamos y ahí ese día todo mundo iba ahí a... pero eso era muy bonito cuando nosotros comenzamos esa lucha. Porque a pesar de que estaba peleando con el terrateniente y el terrateniente qué hizo, después cogió y militarizó la finca, eso ahí era como un batallón, eso ahí usted nosotros viviendo acá cuando de repente a cualquier hora del día o de la noche cuando de repente sentíamos la plomazón allá arriba, el ejército. Así que esa gente no le importaba botar plomo... bueno, y él bregando y nosotros también...*

*[...] Nosotros sembrábamos su maíz, su yuca, plátano, cuando se dice uno va a hacer una toma de tierra la gente comienza a sembrar matas permanentes para tener una fuerza cómo luchar... teníamos plátanos. Pero qué va eso éramos muy feliz nosotros, y ellos nos metían el ganado para allá, ya cuando nosotros llegábamos que encontrábamos ese ganado lo cogíamos y todito se lo encerrábamos en los corrales (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

Ao perguntar por que correr esse risco, sabendo que a fazenda era propriedade de um reconhecido político e fazendeiro, e que já os tinha ameaçado com o uso da força pública, Pablo respondeu que “essa (terra) era para nós, porque na região não tínhamos terra, e nós sabíamos que era a única terra que poderíamos ganhar para poder ter um lote, não tinha fazenda maior que essa”. De fato, Cucal vai ser uma das maiores recuperações em luta em todo o município adjudicada aos camponeses.

A ameaça do uso da força pública se efetiva depois de dois anos de vai e vem. Cito a narrativa de Robinson sobre esse dia, pois marca um momento fundamental na história das trajetórias coletivas de luta dos camponeses:

*Estábamos trabajando en un ensille, habían otros haciendo en el rancho. Y unas compañeras estaban cocinando y eso. Y habíamos unos trabajando y habían otros sembrando maíz y cuando nosotros sentimos fue haciendo disparos, el ejército y los*

*soldados se volaban la cerca. Miramos a todos lados soldados, a todos lados soldados. Ya después se nos vino así como que el jefe del Ejército, un capitán, y nos decía, de así cerquita como a la loma, “Reúnanse ahí debajo del palo ese” nosotros estábamos debajo de un palo, un palo sombroso de viva seca que estaba ahí. “Que se reúnan”. Y nosotros decíamos “nosotros no nos vamos a reunir. Nosotros nos reunimos si ustedes vienen, que no nos vamos a reunir”; “que se reúnan” y aquel allá haciendo disparos y pero que entonces el grande del ejército, capitán ese, cuando vio como muchos disparos el man se agitó y alzó los brazos, porque entonces nosotros, ellos hacían disparos y nosotros golpeábamos el machete con el gancho, pin, pin, pin y ellos haciendo disparos. Estábamos así dispersos, cuando ya el capitán ese vino acá donde nosotros, entonces le lleguemos. Estuvimos llegando una parte, una parte, el otro así regado y nosotros hablando...*

*S: ¿ustedes cuántos eran?*

*R: éramos 95 hombres.*

*S: ahí en ese momento habían 95 hombres además de las mujeres?*

*R: y habían como 18 mujeres, por ahí.*

*S: ¿y del ejército cuántos habían?*

*R: del Ejército habían como 30.*

*R: y entonces nos reunimos. Cuando nos reunimos entonces nos fueron poniendo en fila. Nosotros dijimos que eso para qué nos iban a poner en fila, entonces...*

*S: a marchar o qué*

*R: “no, que vamos, a ustedes los mandaron a buscar”; quién nos mandó a buscar, no decía. Que se reúna, que se ponga en la fila” entonces ya nosotros estábamos allá, “nosotros nos podemos poner en la fila, pero si se va metiendo también el ejército” si el ejército va entrando intercalado en la fila, así entramos. Y así, nosotros pusimos sus condiciones. Entonces ya fuimos. A cada tres o cuatro campesinos un soldado. Y así, nosotros hicimos acuerdos primero, antes de hacer la fila. Porque nosotros estábamos temerosos y de pronto lo chorream (disparam). Y siempre buscábamos de que hubiera soldados entre el medio de nosotros*

*S: ¿por qué tenían esa desconfianza, ya habían escuchado o qué?*

*R: claro, es que nosotros... La ANUC, cuando nosotros [...] que en muchas partes han pasado muchas cosas, y nosotros ahí, con ellos, aprendimos mucho. De que, por ejemplo, cuando nos agarraran, porque nosotros sabíamos que algún día nos iban a agarrar, ese era el tipo, Vergara Támara (o fazendeiro), que fue de la Cámara, fue senador, fue gobernador. Nosotros sabíamos que en cualquier momento. Entonces nosotros, acá en las reuniones, cuadrábamos las cosas, decíamos “hombre, si algún día nos llevan... Nosotros acá no podemos estar llevando arma blanca en bolso, si, de pronto usted tiene alguna escopeta, hay personas, campesinos, que tienen su escopeta, tienen hasta revólver, acá no se acepta eso” todo eso se le advertía a la gente, porque es que el Gobierno tiene las cosas de una vez en señalar a uno como guerrillero y eso, y nosotros estamos acá es como campesinos. Somos campesinos limpios, y tenemos que demostrar a dónde quiera que vayamos que somos es campesinos. Por eso, así como le digo, antes de inscribir a cualquier socio, miembro que llegara buscando inscripción, se le leía la cartilla, decía, se le informaba que no queríamos personas que tuvieran problemas con el Estado. Por eso, porque entran y lo capturan y un compañero no va a ensuciar la Organización, eso nosotros lo veíamos, antes de que sucediera. Y así que le informábamos a la organización, a todos los socios. Yo le decía “como nosotros no somos adivinos, hay que leer la carta” ya, y así fue. Cuando el Ejército a nosotros nos saca de allá para acá, a nosotros nos sirvió, porque ya entró un proceso jurídico y ese proceso jurídico se va a ver un ganador y un perdedor (Trecho de entrevista: Robinson, de Cascajalito, 2014).*

Citei extensamente em parte pela riqueza narrativa da fala de Robinson, mas também porque ela contém os elementos que aqui denominamos como condição social da guerra. De um lado, a



narrativa de Robinson expressa um conhecimento transmitido sobre os repertórios de ação da ANUC em momentos de confrontação. De outro lado, contém a reação dos fazendeiros contra o desafio dos camponeses, fazendo uso da força pública para defesa da propriedade privada, desse tipo de propriedade privada. E, em terceiro lugar e tal vez o elemento mais importante, o que o faz específico é o uso de uma associação discursiva entre camponeses e guerrilheiros, que o próprio Robinson reconhece como uma estratégia do governo.

Lembremos que é nos anos 70 que emerge esta estratégia para inibir a luta camponesa e legitimar a violência dos fazendeiros contra os camponeses, no entanto nesses anos a região dos Montes de María não tinha sido assimilada à dinâmica da guerra civil. Na época em que se configura este conflito pela terra, no início dos anos 90, a insurgência do ELN já fazia presença no território e já tinha realizado sequestros e assassinatos seletivos contra fazendeiros. O que a faz específica na conflitualidade pela terra é a vinculação da luta pela terra à dinâmica da guerra civil e o que isso tem como consequências, que em outras circunstâncias poderiam ser outras.

Mas esse acontecimento não acaba aí. Com efeito, os camponeses, aproximadamente 93, segundo as versões deles, são levados para a estação de polícia de María la Baja e são interrogados por policiais, militares, prefeito e juízes. Nessas narrativas se desvela ainda mais a imbricação que o conflito pela terra vai tecendo como a dinâmica da guerra civil.

Enquanto 93 camponeses eram presos pelo exército e levados à estação de polícia, as outras famílias dos comitês de usuários da ANUC se organizaram frente à estação de polícia para realizar uma manifestação para pedir a libertação dos camponeses, vinculando inclusive as escolas do município. A impressão que deixam as falas sobre este acontecimento é particularmente emocionante. Em parte porque, como eles dizem, foi um momento em que se mostrou a unidade dos processos e em que se sentiram apoiados pela população do município, mas também porque era um momento em que o campesinato do município se confrontava com todos os sujeitos que simbolizavam um exercício de dominação: o fazendeiro, o prefeito local e a força pública.

A estratégia de pressão para a libertação dos “companheiros” foi a seguinte:

*Y así una vez cogieron unos ahí en Cucal, unos compañeros y se los llevaron para María, y allá en María todos los comités aquí vecinos, todos, de San Pablo, de Pueblo Nuevo, nos fuimos para María y nos tomamos todo el pueblo y nos aguantamos como 8 -foram 3- días ahí, todo el mundo quedó... más de 2.000 personas ahí en María la Baja, ahí reclamándole, [...] ahí nos metimos los líderes, vamos todos los que tenían hijos se fueron para allá, “que se queden, que caguen en la oficina”; así que nos aguantamos*

*nosotros ahí nos fuimos para María, el bulto de arroz que daba el municipio, 8, 10 bultos de arroz, carne para todo el mundo, eso fue* (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).

Armando relata a forma em que agiram para pressionar a prefeitura para a libertação dos companheiros: as mães com seus filhos e filhas pediam para eles urinarem e fazerem cocô no chão, gerando uma situação intencionada de insalubridade para o município. Além disso, obrigaram a prefeitura a se encarregar da alimentação de todas as pessoas que estavam na manifestação, incluindo as pessoas detidas.

Enquanto isso acontecia no exterior da estação de polícia, no interior os camponeses detidos enfrentavam os interrogatórios do exército e dos juízes. Robinson menciona como começa a circular o processo de estigmatização da luta pela terra. O atributo relacionando-os à insurgência, por parte dos sujeitos que simbolizam o “poder”, tem como efeito gerar dúvidas sobre os companheiros da organização e gerar desconfiança entre uns e outros,

*[...]Y entonces ahí metieron un terror, cuando teníamos, me parece que eran dos días, que vino el capitán ese. Ese que alzó las manos acá arriba, sesentó, ´reúnanse, échense hacia acá –nosotros estábamos hacia allá en el patio– échense hacia acá que necesito hablar con ustedes´. Nosotros nos rodamos. ´Bueno, vengo a decirles la realidad. Yo sé –decía así- yo sé que aquí hay campesinos limpios. Yo sé que aquí hay campesinos cuatreros, yo sé que aquí hay campesinos guerrilleros y ahorita les vamos a señalarles [sic] los campesinos que tienen problemas con la justicia´. Allegó entonces a rato, al momentico pues, dijo ´Fulano de tal, al calabozo´ dijo ´El que tiene problemas lo voy a encalabozar´ y así fue, como dijo ´fulano de tal´.*

*S: ¿y usted se acuerda a quiénes llamó?*

*R: sí, llamó a Máximo Ariza, al calabozo. Recuerdo unos pero todos no me acuerdo. Eh, a Mario Martínez, al calabozo. Me acuerdo de esos dos, y metió como siete al calabozo. Y entonces ya quedemos ahí los demás, ahí. Pero vimos ahí, como habíamos unas cabezas visibles acá afuera, estábamos ahí adentro, pero afuera del calabozo. Entonces nosotros ya después empezaron a llevar, a sacar gente de nosotros acá para el juzgado, a declarar por qué estaban metidos, quién nos había mandado a meter, quién era su jefe y todo. Antes habían propuesto de llevarnos a nosotros para el Colegio Amarillo, para desocupar el área de la inspección* (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).

De fato, no momento de o capitão distinguir entre “*campesinos limpios*” (que é uma referência a camponeses que não têm problema com a justiça, mas que, além disso, não têm ideias revolucionárias), “*campesinos cuatreros*” (camponeses que roubam gado, que são simples ladrões) e “*campesinos guerrilleros*” (camponeses vinculados à insurgência ou colaboradores da insurgência), ele pretende dividir os próprios camponeses e assim legitimar o uso da violência contra os que segundo a ordem legal vigente a merecem.

Mas na fala de Robinson se encontram também os elementos que configuram o que aqui vamos observar como uma continuidade de violência exercida contra os agricultores de Cucal e Cascajalito, que se produz em diferentes momentos, por meio do epíteto de *insurgentes* aos camponeses; este evento narrado seria o primeiro deles. Esses elementos são os que já mencionamos no capítulo 4, o *viés anticamponês* e o discurso contrainsurgente (defesa da propriedade privada e anticomunismo, mediante o uso de violência legal e ilegal). De fato, os camponeses de Cucal e Cascajalito, por exemplo, vão associar a chamada que fez o funcionário do exército a algumas lideranças, nesse momento, com a violência posterior que algumas dessas pessoas que foram chamadas e retiradas do grupo sofreram por parte dos grupos paramilitares no momento de intensidade da guerra na região.

Robinson continua sua narração, na sua fala com o juiz:

*Decían que nos tenían capturados porque estábamos invadiéndolelos predios al doctor Vergara Tamará. Y nosotros decíamos “no estamos invadiendo, estamos recuperando para sembrar; tierra para sembrar una mata que no tenemos donde sembrarla y no se le va a robársele la tierra, sino se le va a comprar. Pero ellos no comían de ese cuento.*

*Entonces me preguntaban que quién nos mandó a meter ahí a la finca, yo les decía que la necesidad. ¿Cómo que la necesidad? Claro, ‘¿y por qué la necesidad?’ porque nosotros no tenemos dónde sembrar una mata y necesitamos un pedazo de tierra para sembrar una mata. ‘Qué quién era el jefe de nosotros’; Todos nosotros decidimos cuando vamos a hacer cualquiera cosa; ‘no puede ser’. Y entonces otra vez me preguntaban (Trecho de entrevista: Robinson, de Cascajalito, 2014).*

Era comum, desde a época da ANUC dos anos 70 e como parte da estratégia para deslegitimar as reivindicações pela tenência da terra, sugerir que os camponeses estavam sendo manipulados ou orientados por agentes externos, ou grupos de esquerda ou grupos insurgentes, mas nunca pela própria condição da região de concentração e escassez de terra, nunca pensando que a própria agência dos camponeses com base em seu sentido de necessidade e justiça os pudessem mobilizar a uma disputa pela terra.

Os camponeses presos, depois de fazer um acordo como o juiz, o prefeito e a força pública de não “invadir” mais a terra, foram liberados no terceiro dia. Wilmer narra qual foi a estratégia seguinte dos camponeses e os efeitos deste evento para as trajetórias deles:

*Hubo unos acuerdos a los que llegamos. Algunos de los que estaban presos firmaron un acuerdo. El alcalde dijo ‘yo los suelto pero ustedes me firman aquí, que no se van a volver a meter con la tierra’. Los compañeros firmaron, pero los que estábamos afuera no firmamos nada. Entonces, ‘como nosotros no firmamos nada, ustedes quédense aquí*

*(na terra) y nosotros vamos para allá' (ao INCORA). No quedaban desligados, ellos quedaron acá pendientes, articulando cosas, porque los que pusieron presos eran las cabezas más visibles. Pero si quedó algo bárbaro y es que todos quedaron reseñados los que estaban allá, quedaron en una lista. Y luego cuando aparecen los paramilitares, empiezan los señalamientos a todos los que aparecían en esa lista (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).*

Já que a disputa era reconhecida por todas as partes envolvidas, o Estado, o fazendeiro e a ANUC, a estratégia foi fazer pressão ao INCORA para que interviesse e negociasse as terras com Rafael Vergara Tamara. Os camponeses desenvolveram uma dupla ação neste momento do processo. De um lado, fizeram uma ocupação do INCORA, na cidade de Cartagena, capital do estado de Bolívar, solicitando a compra da terra por parte do Estado e, de outro, os camponeses que não firmaram o acordo com as autoridades voltaram à fazenda para seguir cultivando.

Pablo narra o momento da negociação nos escritórios do INCORA, no qual a estigmatização contra uma das lideranças continua:

*No, entonces él (el gerente del INCORA), como él tenía su secretario, Usted sabe que esa gente tiene sus... entonces mandó una comisión al terrateniente, entonces... y entre la comisión nombramos a Máximo Ariza como representante de los campesinos, y él dijo que él con Máximo no quería tener ninguna clase de trato*

*S ¿quién dijo?*

*P: el terrateniente, no quería tener ninguna clase de relación para negociar, porque Máximo era un guerrillero, porque él lo trataba así, de guerrillero, bueno entonces ahí comisionamos al difunto Jairo. Estuvieron dialogando hasta que se consiguió el convenio de que nos dieran un lote allá como de setenta y pico de hectáreas, ese fue un convenio que se hizo entre las partes, entonces eso quedó firmado, que nosotros de ahí de ese lote no teníamos permiso de abrimos más hasta ningún otro sector hasta que no se negociara la finca (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

Posterior à negociação, o INCORA compra a terra a Rafael Vergara Tamara e Cucal é adjudicada em 1993 para 65 famílias que faziam parte dos comitês de usuários de camponeses da ANUC. Em Cucal, diferentemente de Cascajalito, os adjudicatários não decidiram fazer a titulação coletiva, comum e *pro indiviso*, senão individual, como também não construíram regras sobre o uso do solo ou a mercantilização da terra.

Nas entrevistas e nas oficinas de cartografia social, ao perguntar sobre o porquê destas decisões, se se tinha a experiência de Cascajalito de que era possível manter a propriedade coletiva sem afetar o direito individual de cada lote e de cada família sobre a terra, ou se já tinham um “meio discursivo” no qual os agricultores tinham uma referência, a esse respeito havia respostas contraditórias.

Uma das razões que os agricultores exprimiam da decisão tomada foi que não foi possível chegar a um acordo entre os cinco comitês. O comitê de Pueblo Nuevo, por exemplo, que tinha os “*sobre cupos*” de Cascajalito, queria seguir as mesmas orientações que se decidiram quando se adjudicou Cascajalito. No entanto outros comitês não concordavam, porque pensavam que não iam poder ser livres de agir em sua propriedade, fosse para cultivar o que eles quisessem, fosse para vender, uma vez passada a restrição de venda por parte da lei. Outro motivo foi que o INCORA condicionou o acesso de créditos produtivos para os agricultores. Segundo algumas narrativas, o INCORA só outorgava os créditos se se tinha a titulação individual, do contrário não os outorgava.

O que considero fundamental disso é que são essas decisões que se adotam ou não que vão ser um ponto referencial da agência dos agricultores para mediar a instabilidade produzida pelos efeitos da guerra civil; neste sentido são as decisões do passado que vão informar a agência do futuro, não para condicioná-la, mas para potenciá-la ou restringi-la.

Por enquanto, quero retomar os elementos que esta descrição sobre os processos de luta pela terra de Cucal e Cascajalito nos revela a respeito do nosso problema de dissertação. Em primeiro lugar, se pode observar uma obviedade analítica mas fundamental. Em circunstâncias normais, o conflito pela terra pode ter inúmeras formas de regulação, e isto muda quando as circunstâncias são as de uma guerra civil. Até o descrito aqui parece que a trajetória do conflito pela terra é igual a qualquer conflito pela terra no mundo: ação – resposta-intervenção da força – às vezes violência, seja do Estado ou de pistoleiros dos fazendeiros, e a posterior resolução para qualquer das partes. Porém na descrição enfatizamos como o conflito pela terra se integra à lógica da guerra civil, neste primeiro momento, mediante a lógica de estigmatizar as lideranças e suas reivindicações como guerrilheiras.

Isso, como se mencionou no capítulo 5, é uma estratégia de estigmatização por parte dos fazendeiros e das elites locais que, na medida em que a dinâmica da guerra é assimilada na região e se dá uma convergência de interesses entre as estratégias de guerra dos grupos armados e os interesses locais vão ter um efeito, no mínimo, mortal. De fato, num contexto de guerra civil, as acusações, por parte da força pública, dos atores locais ou políticos, como guerrilheiros sobre outros sujeitos, sejam camponeses, sindicalistas ou oposição política, é praticamente uma sentença de morte. Essa foi a leitura que alguns camponeses deram a esse momento.

## 6.2 A constituição da condição camponesa

Aqui quero argumentar que é na prática e nas experiências, ou seja na agência, no “fazer camponês” dos agricultores que se configura a condição camponesa. Nesse sentido, não é um atributo, ou um *ethos* do campesinato e muito menos uma ontologia, não se é camponês; isso é mais um resultado de uma série de práticas e experiências que se vão constituindo num espaço de disputa com outros atores sociais e com o Estado.

É sobre essas práticas e experiências que a dinâmica da guerra civil teve efeitos a curto e longo prazo. Nesse sentido, me interessa nesta seção mostrar quais foram essas práticas e essas experiências que, antes de irromper a violência nas suas vidas, os camponeses de Cascajalito e Cucal foram constituindo. Segundo Ploeg, “é só através de uma participação ativa e orientada para objetivos definidos que a condição camponesa vai progressivamente se desdobrar.” (PLOEG, 2006, p. 271).

A condição camponesa começa a ser constituída na experiência da luta, através das práticas coletivas de produção de alimentos e da distribuição coletiva de tarefas entre as famílias, tanto na experiência com os “*sobre cupos*” em Cascajalito, como na terra “invadida” antes da adjudicação em Cucal. As estratégias desenvolvidas pelos agricultores de ajuda mútua e as práticas de mutirão afirmam que as trocas entre as famílias são expressão de igualdade e reciprocidade. Essa troca de cooperação e reciprocidade, seja de alimentos, seja de trabalho, significa uma emergência de padrões de cooperação. Robinson vai falar a esse respeito:

*Sí, trabajábamos aquí en el grupo. Había otros días para trabajar la roza de cada quién y también hacíamos grupos. Usted me ayudaban, yo los ayudaba a ustedes, y así, manteníamos. Y yo trabajaba acá en mi roza, nosotros hicimos en el potrero ese que él nos cedió, de ahí nos mantuvimos, ahí nos mantuvimos y habían veces que salía trabajo por la calle, también uno tenía que trabajar en la calle para poder trabajar en la cuota para la organización. Dábamos mil pesos cada 8 días. Y así, hacíamos actividades, hacíamos fiesta, hacíamos pasteles, hacíamos rifas. Eso para mantener los fondos, porque cuando saliera alguna gestión para ir a Cartagena, había que tener recursos, plata (Trecho de entrevista: Robinson de Cucal, 2014).*

A fala de Robinson mostra também uma das características que Ploeg (2008, p. 50) observa nas distintas experiências em que os padrões de cooperação têm lugar. Ele observa que na cooperação quase sempre existe um equilíbrio entre o individual e o coletivo; de fato, como se

observa na fala de Robinson, o trabalho agrícola na “roça” se dividia entre a capacidade de cada indivíduo e o trabalho coletivo, que beneficia todos, neste caso a organização.

Pablo também vai narrar como na luta pela fazenda de Cucal se organizava a produção para o sustento da luta como para o sustento do comitê de usuários. Essa prática é de um repertório cultural que se consolidou nos anos 70, nos inícios da ANUC, mas vai ser apreendida pelos agricultores como uma ação estratégica que combina satisfação de necessidade do grupo humano com a satisfação da coletividade.

*Nosotros, no, como éramos un grupo grande nosotros nos distribuíamos el trabajo entre todos, fulano, fulano, para acá se van 5 ó 6, para allá se van 10, donde hubiera más que haceríamos más compañeros, y al tiempo, porque nosotros no sembrábamos eso sino para tener sustento ahí de la lucha y uno comer, lo único que nosotros a veces vendíamos era el frijoles seco, cuando recolectábamos frijoles... como para darle fuerza al Comité para siempre tener algo de ingresos. Nosotros cuando nosotros comenzamos la lucha, sabe cuánto era la cuota que nos poníamos semanal, 200 pesos para recolectar fondos, y nosotros reuníamos plata, porque éramos un poco, y reuníamos plata, siempre que había comisiones había plata, para la gente salir porque teníamos sus fonditos ahí. Pues sí entonces a sí nos distribuimos nosotros esos trabajos, todo lo hacíamos ahí en comunidad ahí todo el mundo comía, hacía e igual (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

Mas é sem dúvida nenhuma a consecução da terra o que permitirá a emergência de novos repertórios culturais e novas formas de fazer agricultura para os camponeses que transitavam por trajetórias que a ordem da fazenda orientava. A terra vai constituir o eixo do que Ploeg vai chamar a base de recursos.

A terra é base material para a produção agropecuária e na qual, as trajetórias de fazer agricultura vão emergir. A terra vai significar para os camponeses de Cucal e Cascajalito uma mudança na trajetória rural deles em relação à anterior. Quando se perguntava sobre o trânsito ao adquirir as terras, os camponeses de Cucal e Cascajalito enfatizavam essa mudança, como se observa nas conversações a seguir. Pablo diz:

*S: en Magdalena, y apenas a usted le dieron la tierra usted siguió trabajando en la palma, o sea siguió trabajando en otros lugares y al mismo tiempo teniendo las vaquitas y cultivando o...?*

*P: no, cuando ya yo, ya nos ubicaron acá ya yo no jornaleaba con nadie*

*S: ya no jornaleaba más, o sea usted se dedicó a su parcela*

*P me dediqué a la parcela, para mantenerla siempre al día... nosotros teníamos eso muy bonito, usted se paraba acá adelante en el verano y usted veía lejísimo para arriba, porque todo eso estaba limpiecito, eso era una sola sabana... (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

E Esteban:

*S: ¿y qué comenzaron a sembrar acá, qué empezaron a sembrar, cómo fue el cambio de la tierra?*

*E: cuando nosotros entramos, es decir, como él dio tierra para que sembraran, eso fue fácil, sembrar maíz, yuca, ñame, arroz...*

*S: ¿y el señor Nelson qué tenía antes que dieran la tierra para que sembraran*

*E: ganado, eso era puro ganado (Trecho de entrevista: Esteban de Cascajalito, 2014).*

Mas será também mediante a aquisição da terra que a família e o trabalho adquirem, segundo Woortmann (1990), um valor moral, ou seja, um significado ético sobre como agir, sobre como fazer, “mais que objeto de trabalho e de exploração física, a terra é o espaço social da família. Não se versa sobre um fator de produção, mas, sobretudo, de um valor moral” (DE FREITAS; BOTELHO, 2011). No caso de Cucal e Cascajalito se constitui uma moral sobre o valor terra em relação aos sacrifícios da luta. Se bem que esta moralidade, por assim dizer, vai ser mais significativa nos momentos posteriores à violência da guerra civil, são os eventos de confrontação no contexto da luta pela terra que se constituem como momentos significativos da condição camponesa, e portanto desse valor moral.

Um exemplo do anterior se pode compreender com alguns dos nomes que os agricultores colocaram nas suas fazendas. Nos nomes está imerso o significado da luta e da terra, mas também esses nomes permitem uma compreensão do que significou a violência da guerra civil. Perguntar pelo nome da cada fazenda aos agricultores, depois de conhecer o primeiro nome de uma delas, converteu-se numa rotina das entrevistas; nesses nomes eu percebo o que significou a mudança nas suas trajetórias obter a terra e o que significou para alguns deles os efeitos da guerra civil. A guerra civil afetou, e não de forma figurativa, mas de forma literal, seu Desejo, seu Delírio, sua Salvação, seu Amor.

A de Robinson:

*Se llama El Deseo. Sí, yo desde pelao, así como le digo, desde pelao el deseo mío era de, yo decía en el camino cuando iba a arrancar la yuca para la comida, yo decía en el camino yo solo, ‘yo algún día tengo que tener un pedazo de tierra’ y por eso digo gracias a Dios lo hay, aún con el sacrificio que hemos tenido acá en el campo, pero aquí estamos. (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

A de Pablo:

*Sí, yo le puse ‘El Delirio’. Cuando estaba recién entregadita que teníamos eso bonito, porque esa finca se veía bonita, bonita mi finca. Una vez pasó Robinson por ahí, me dice ‘ajá y tú, tú que estás, que le metes extractor a esto para cortar, necearlo con tractor’ digo ‘no, esa es mi rula compañero, mi rula yo corto abajo para que ese monte no*



*crezca tanto...’ bonita, una sola plaza esa parcela, bonita... (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

A de Armando:

*Mi Salvación, pero vea no me ha salvado nada. Ósea perdón, mi salvación porque dije, este pedacito de tierra me va salvar de que otro me lleva a trabajar a asolearme todo el día y ganarme una triste miseria, aquí yo voy a plantar mi propia entrada para el alimento de mis hijos. Entonces se llama mi salvación, por eso le puse ese nombre, pero vea por donde va mi salvación. (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

A de Esteban:

*El nombre de esta parcela, se llama El Amor. (Trecho de entrevista: Esteban de Cascajalito, 2014)*

De igual forma os agricultores adquirem graus de autonomia com respeito às suas trajetórias anteriores, mas também com respeito a adotar suas próprias decisões sobre o que cultivam. Possuir um pedaço de terra de algum modo retira o camponês da condição de assalariado, de sujeição da ordem da fazenda, de meeiro, interações que estavam orientadas pela relação fazendeiro-camponês, como observaram no capítulo 4. No entanto esse grau de liberdade e autonomia relativa gera novas interações, por exemplo, com o Estado, neste caso através do INCORA e suas políticas de titulação e crédito.

Nas oficinas de cartografia social, assim como em algumas entrevistas, o papel do Estado era visto de forma paradoxal. De um lado, o Estado negociava a terra com o fazendeiro, mas não a comprava em sua totalidade. Lembremos que já nos anos 90 o ajuste estrutural e o desmonte da institucionalidade agrária estavam sendo executados, assim o INCORA dava uma parte do dinheiro e o resto os agricultores o tinham que pagar no percurso dos anos. De igual forma o Estado brindava acesso a créditos produtivos, porém os interesses dos créditos eram de 32%, motivo pelo qual muitos não acederam, mas muitos outros sim.

*No, porque es que eran muy caros los intereses, pero caro, y la gente temía de meterse en esos líos, porque lo van a embargar a uno y facilito le quitan la tierra a uno. Pero entonces se le dio al compañero Máximo, ‘no que esos créditos tenemos que cogerlos compañeros, porque esos créditos lo están dando...’ Creo que eran al 32% los intereses, entonces ‘vamos a coger esos créditos que eso no vamos a pagar nada’, que no sé qué. (Trecho de entrevista: Pablo de Cascajalito, 2014).*

Dívida da terra e dívida do crédito produtivo vão ser os formas pelos quais os camponeses vão interagir com o Estado. Essa interação é fundamental para compreender o processo de

diferenciação social interno entre os agricultores de Cucal e Cascajalito, pois é a dívida a justificativa que agentes agroempresariais e o Estado vão usar para mercantilizar a terra dos camponeses. Isto não seria algo relevante e específico se não se considera, como se mencionou no capítulo 4, que vai ser nos interstícios da vulnerabilidade dos agricultores provocada pela guerra civil e a regulação do Estado favorecendo um tipo de iniciativa em detrimento de outras, que os efeitos sobre as trajetórias rurais dos agricultores vão ser afetadas.

A condição camponesa nesse sentido se constitui também nessas novas interações. Nas interações e o tipo de decisões e estratégias que se adotam, por exemplo, sobre a intervenção do Estado é que os graus de autonomia dos camponeses se potencializam ou se restringem. Mas também, como salienta Ploeg (2008), é no interior das unidades agrícolas, nas formas de fazer agricultura que essa autonomia se constrói e se amplia a base de recursos. O cuidado das sementes, sua preservação, a preferência pelo uso das sementes crioulas são exemplo dessas práticas constituintes da condição camponesa, mas também a produção de alimentos próprios da região que se produzem para o consumo próprio, o milho, o inhame, a mandioca, ilustram alimentos que são repertórios culturais da região. Alberto e Fernanda ilustram este ponto nesta conversa sobre as sementes:

*A: guarda sus semillas, el maíz guarda sus semillas, la yuca ya cuando uno va arrancar saca la [¿vástica?] ya cuando uno va a arrancar, para sembrar otra vez...*

*S: ¿y el ñame?*

*A: el ñame sí, también hace lo mismo, cuando uno la primera vez lo compra uno, pero ya después sus semillas para sembrar*

*A: yo tengo mis semillas*

*S: ¿esa semilla de hace cuánto tiempo, digamos, tienen la idea de que es la semilla propia de ustedes? ¿Hace cuánto fue la primera vez que llegó a ese tipo de semilla?*

*F: desde que yo tengo uso de razón*

*A: la verdad es que la gente no pierde la semilla. Uno guarda todos los años de la que cosecha, nueva, ya... la vieja se la come uno, y ya guarda para otra siembra*

*A: traen semilla de maíz nueva a uno, pero siempre la gente siembra la que le dan y la que tiene, porque aquí la llamamos semilla criolla, y entonces son mejor las que dan, por eso yo por aquí, por lo menos, a mí me dan semillitas así. Uno aquí acostumbra mucho aquí, porque aquí a veces dicen, ‘ la cosecha, vamos a darles dos bolsas de semillas mejoradas’ y yo a veces siembro un poquito, pero la mayoría siembro semillas anteriores, así amañados con las semillas... (Trecho de entrevista: Alberto e Fernanda de Cascajalito, 2014).*

Os alimentos cultivados adquirem nesta constituição de condição camponesa um caráter simbólico. Representam não só o alimento, senão a *campesinidade* (WOORTMANN,1990) dos

agricultores; segundo Sahlins (1978), o alimento é “uma afirmação ritual, por assim dizer, de relações sociais” (SAHLINS, 1978, p. 216).

Quero terminar esta seção com a narrativa de Pablo, porque expressa o momento idílico da condição camponesa, dessa trajetória rural diferenciada do passado da ordem da fazenda, que se foi configurando desde a luta pela terra e que tenta consolidar-se como obtenção dela.

*Y arroz, arroz sí sembraba bastante cuando estaba la cosa buena así que uno no tenía problemas allá, uhh, yo tenía... en ese pueblo Arroyo Grande cuando yo sembraba arroz la gente... yo le avisaba a uno o dos personas, un año me acuerdo, estábamos... hice esa roza y ese era mucho poco de arroz, estaba así parejito... y sale y digo yo 'un perro (¿) llorando, voy a buscarme unas...' que ahí en Arroyo Grande ese caserío les gustas más de cortar a las mujeres que a los propios hombres, entonces y hablé con las mujeres ahí y empezaron 'no que fulano, que fulano' y se reunieron como... como 35 personas y yo le decía 'este va a ser mucho poco de comida' las treinta y cinco personas eso es... eso es un poco de comida. 'ajá y como se hace, si viene tenemos que cocinarlo' así que me llevé unas, la mamá de la muchachita que pasó por aquí ahorita con el tanque, ella es comadre mía, me la llevé para que ayudara a la señora a cocinar, y las peladas también, las dos menores, todo ese poco de gente nos lo llevamos para allá, para que ayudaran a la señora, cuando ya estábamos allá que comienzo y empieza a llegar gente, 'ya esta vaina se pasó de la cuenta que nosotros tenemos, vas a ver tú que nosotros vamos a quedar es mal con esa comida' con la liga no, pero es que el arroz, aquí la gente acostumbra a los cortadores a darles arroz, arroz tirado en pilón, porque no es ese arroz que viene de allá pilado en máquina, uno mismo lo pila acá. Y llegaron 53. 'y qué vamos a hacer nosotros?'; 'yo no sé, quién sabe, tendrás que ir' (había un compañero, Lorenzo García, él tenía una finquita buena de plátano), tendrás que ir donde Loro a buscar a, a comprarle plátano y me tocará llegar hasta el Guamo a donde Felipe a ver si tiene pescado a quitarle más pescado, porque el pescado que está aquí no aguanta para todo ese poco de gente'; 'no que esa liga alcanza', 'bueno si tú dices que alcanza, alcanza' y arranqué donde el hombre y, en ese tiempo, le compré como 2.000 pesos de plátano y me dio como 3 racimos, llevé mi poco y comenzaron esas mujeres a cocinar, y qué va, lo que quedó fue comida, esa gente no se comieron ese poco de comida, desayunaron y almorzarón y lo malo fue que no me terminaron de cortar el arroz. (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

### **6.3 A violência da guerra civil contra os camponeses de cucal e cascajalito**

A violência da guerra civil contra os camponeses de Cucal e Cascajalito se pode ler como um momento na qual a condição camponesa, que estava em processo de constituição a partir das práticas e experiências dos agricultores de Cucal e Cascajalito, em fazer diferente (PLOEG, 2008), vai ser interpelada, reconstituída, e inclusive negada. A violência para eles, nesse sentido, vai ser o momento no qual seus projetos de vida vão ser renegociados, mas também o momento no qual os repertórios culturais construídos vão informar de forma relacional a agência para renegociar e reestruturar sua condição camponesa.

Como diz Osorio (2009, p.3), “*La guerra genera procesos contundentes, destructivos, arrasadores, dolorosos, profundos, abruptos e intempestivos en la vida de los sujetos individuales y colectivos, en sus memorias e historias*”.<sup>3</sup> A memória da violência da guerra civil é atemporal e seletiva, lembram-se fatos que são significativos a nível individual, pelo seu impacto o pelo seu significado. No entanto esses fatos têm um impacto coletivo, que afeta os projetos de vida de um grupo social, que neste caso tem como característica a luta pela terra e a constituição da condição camponesa. Nesse sentido podemos pensar que a violência é uma ação significativa (BLOK, 2001), que se inscreve no contexto histórico e cultural na qual a guerra civil tem lugar.

Os fatos que os agricultores me narraram oscilaram entre o que é significativo para o indivíduo e o que teve um impacto para a coletividade. No entanto, ao ler e tentar compreender todos eles em seu conjunto, adquirem uma lógica, uma coerência. Nesta seção tentarei construir uma narrativa que dê conta dos fatos da violência da guerra civil e sua dialética entre o que é significativo para os sujeitos individuais e para a coletividade.

Como mencionamos no capítulo 5, a guerra civil no município começa a se intensificar quando incursionam os paramilitares – AUC. Uma explicação analítica plausível de considerar que ofereci para entender a violência particularmente intensa, mas ao mesmo tempo seletiva que teve lugar no município contra os camponeses, é que na região se deu uma convergência entre a estratégia contrainsurgente dos paramilitares e a estratégia local dos fazendeiros e a elite local pelo restabelecimento da exclusão consuetudinária.

Ambos os atores e estratégias coincidiram em que o camponês como sujeito político era um sujeito plausível, ou de se transformar em insurgente ou colaborador da insurgência, ou de desestruturar a ordem social baseado na posse da terra e no gamonalismo político. O que quero argumentar a partir das narrativas sobre a violência da guerra civil contra os camponeses de Cucal e Cascajalito é que é nessa lógica que os camponeses de Cucal e Cascajalito vão se tornar sujeitos assassinaíveis por parte dos grupos paramilitares.

Em função de organizar o que é uma memória dispersa, vou narrar, num primeiro momento, o que para os camponeses entrevistados são os fatos de violência com maior significado e com um impacto coletivo. E, em um segundo momento, vou narrar alguns fatos de violência que sofreram singularmente camponeses e que, como vamos analisar no capítulo 7, vão

---

<sup>3</sup> A guerra gera processos contundentes, destrutivos, arrasadores, profundos, abruptos e prematuros na vida dos sujeitos individuais e coletivos, em suas memórias e histórias. (OSORIO, 2009, p.3, tradução nossa).

ter efeitos singulares sobre as trajetórias rurais dos agricultores e na configuração da diversidade rural.

Poderíamos dizer que três são os eventos com repercussões coletivas: a captura dos 93 agricultores no contexto da luta pela terra de Cucal; a tortura, sequestro e assassinato de Máximo Ariza, líder de Cucal e da ANUC; e o sequestro, tortura e assassinato de Jairo Gomez, líder de Cascajalito e da ANUC.

A violência da guerra civil para os agricultores de Cucal e Cascajalito começa com a condução à prisão, em 1990, dos 93 agricultores no contexto da luta pela fazenda de Cucal. Este evento, que nas narrativas é significativo na história de luta pela terra dos agricultores de Cucal e Cascajalito, é em realidade o primeiro evento relacionado como a guerra civil.

Se bem que sobre este fato já dissertei, vou fazer só uma menção de caráter explicativa. Victorino (2011), em sua pesquisa sobre o impacto dos grupos armados nas transformações territoriais de María la Baja, recolhe de um agricultor de Cucal um testemunho de uma conversa entre Maximo Ariza e o próprio Rafael Vergara, antes da adjudicação, lembrando que o exército e Rafael Vergara Tamara – o fazendeiro ex-proprietário de Cucal – assinalavam Máximo como guerrilheiro. A testemunha diz:

*Entonces como él era un hombre de tanta plata le decía a Máximo: 'Máximo yo quiero que mesaques el personal', porque él vio que no podía con la gente, era mucha gente, (Rafael): 'sácame la gente y yo te doy, te doy tantos millones de pesos', le decía él a Máximo y Máximo dijo que no: 'Si yo le cojo esa plata austed Don Rafa tengo problemas con la gente, con los campesinos'; y Máximo le dijo '¡don Rafa véndanos esa finca a nosotros, que nosotros necesitamos esa finca para trabajar y su usted tiene 4 fincas más', ¿oyó?; y el hombre, (Rafael): 'si no me sacas la gente te mando a matar (VICTORINO, 2011, p. 92).*

Se bem que Rafael Vergara não mandou assassinar Máximo, ele sim circulou, segundo as testemunhas dos agricultores, o que Kalyvas (2010) denomina como uma *denúncia maliciosa*. A denúncia maliciosa (KALYVAS, 2010) de que na organização e na recuperação de terras de Cucal havia guerrilheiros ou apoio da guerrilha só é efetiva se se insere no contexto da guerra civil. De fato o mecanismo de *aliança*, explicado no capítulo 4, foi o que possibilitou que um conflito pela terra, uma disputa local entre os camponeses e o fazendeiro, se tramitasse e se inscrevesse nas lógicas da guerra civil. Nesse sentido, o que possibilita a captura dos 93 camponeses por parte do exército não é tanto a invasão à fazenda à propriedade privada de Rafael Vergara Tamara, senão a condição de guerra civil existente na região.

Como mencionamos, no capítulo anterior, este evento é o primeiro de uma continuidade de violência seletiva que se exerceu contra os agricultores de Cucal e Cascajalito. De fato, muitos dos eventos fatos violentos vão estarem associados às denúncias que algum ator local fez aos paramilitares sobre os agricultores ou seus parentes, de que eram guerrilheiros ou colaboravam com a guerrilha. Segundo Kalyvas (2010, p.461), *“La violencia selectiva resulta de una acción conjunta de actores locales y supralocales, de gente de dentro y de gente de fuera, de actores civiles y de actores políticos.”*<sup>4</sup>

A violência no município se intensifica como a incursão dos paramilitares na região. Se bem que as narrativas identificam o início dos massacres desde 1994, será no ano de 1997 que a estratégia nacional das AUC se intensifica a nível nacional, e os Montes de María é um território central na expansão dos grupos paramilitares. Nesse sentido, será em 1997 que os agricultores de Cascajalito e Cucal começam a ser vítimas de uma guerra que em outras regiões já acontecia há décadas e que na sub-região já tinha impactado municípios circundantes. Nas palavras deles, *“la violencia paso alla afuera, si a nosotros no nos atacaban, usted no tenia temor, solo cuando mataron a Máximo”* (Oficina Cartografia Social, 2014).

De fato, em dezembro desse mesmo ano, 1997, os paramilitares sequestram, torturam e assassinam Máximo Ariza. Este talvez seja o evento de violência mais significativo para a maioria dos agricultores de Cucal e Cascajalito – toda violência é significativa para quem a sofre, no entanto esta tem impactos coletivos e não individuais. Ele representa o fim da luta pela terra, o início do deslocamento forçado e o abandono das terras, e portanto para muitos isso representa o início de novas trajetórias rurais, em suma, a ruptura com a constituição das trajetórias demarcada na condição camponesa.

Por ser um momento significativo na história destes agricultores, todos narraram o momento. No entanto vou reconstruí-lo a partir da narrativa de Wilmer, interlocutor-chave desta pesquisa, porque ele tem atuado como uma memória viva da violência contra os agricultores de Cucal e Cascajalito. Wilmer narra esse dia com os elementos da ironia de uma violência que não se esperava, com o humor do camponês que sabe que não deve nada, que só cultiva, mas com a refletividade que dá o tempo para compreender o que significa a violência, ou porque passa sua lógica, sua intimidade.

---

<sup>4</sup>A violência seletiva resulta duma acção conjunta de atores locais e supra-locais, de dentro e de fora, de atores civis e atores políticos "(KALYVAS, 2010, p.461, tradução nossa).

*Dijeron (os paramilitares) que necesitaban una reunión con nosotros y, como son la autoridad, quién les dice que no. Y si uno les dice que no, se lo llevan a la fuerza igual y lo patean todo. Entonces, dejamos de limpiar y salimos para la reunión [...]*

*Fue el grupo como de 15 paramilitares allá arriba, y se dividieron en grupo y salieron para todas las parcelas porque las parcelas allá tenían su ranchito, o sea quién estaba allá... y yo me acuerdo que yo estaba con mi papá [---] y llegaron dos 'no que tenemos una reunión que tenemos que hablar con ustedes allá en...'*

*[...] salimos, y así como fueron esos dos, allá reunieron a la gente que estaba por ahí cerca y nosotros, bueno, nosotros pensábamos que ya los que estaban ahí eran todos y de pronto vemos así que vienen bajando como 5 más y traían a Máximo y a Elba amarrados con caña, con caña como de amarrar ganado y llegaron ahí donde estábamos nosotros [...]*

*[...] ahí llegó un hijo de Miguel Henríquez que no era de la parcela sino venía del cacerío más allá y venía en el camino y también lo cogieron él se dejaba crecer la barba y vino un man de esos y le agarró la barba así, los pelos de la barba y lo cogió con una peinilla 'estos guerrilleros de mierda, nojoda, pelúos, no sé qué' ese pelao 'venga, rapidito' el pelao temblaba. Y ahí pusieron a la gente a decir incoherencias, porque por ejemplo Chamaco [...]*

*[...] bueno, a él los manes le preguntan, él estaba todo nervioso y empezó a hablar, por los nervios, nada más fue a prender un cigarrillo y lo prendió del lado así... (Ao contrário)*

*Entonces el man le dice '¿ajá y usted por qué esta tan nervioso?' 'no, nada' y entonces le preguntó que si él conocía al ejército dijo 'no, yo no sé quién es el ejército'; '¿y la guerrilla?' 'tampoco, yo oigo por ahí por la televisión y que la guerrilla, pero yo NO conozco a esos manes'; '¿y ajá y los paracos?' dice 'ajá y [a] esos hijueputas quién no los conoce, ¿ellos no andan por ahí partiendo cabezas?'*

*[...] el man se echó a reír; 'menos mal que no estás hablando con los paracos, sino te hubieras muerto ya, viejo hijueputa', y que no-sé-qué, y les seguía ratificando, 'ajá entonces los paracos andan partiendo cabezas por ahí', 'sí, esos malparidos sí' decía el Chamaco, ¿tú crees?, oye es la verdad 'esos malparidos andan partiendo cabeza por ahí' '¿usted sabe con quién está hablando?' 'no, yo sé que ustedes están uniformados pero yo no sé quiénes son ustedes'; 'nosotros somos los paracos oyó'.*

*Chamaco cambió de color, eso fue verdad que... ah y el man dijo 'debiéramos matar a este viejo hijueputa aquí también'.*

*[...] y dijo Raúl 'ombe cómo van a matar al señor, no ven que está es nervioso' 'si está nervioso es porque algo es, seguro que es guerrillero el hijueputa' decían así.*

*Al Capo a Vitorio, de aquí mismo de Cascajalito, él también cayó allá, y le preguntan al Capo que cuántos hijos tiene y empezó 'no, yo tengo tantos hijos' 'dígame los nombres de los hijos suyos' y empezó tal tal, de los nervios que tenía no se acordaba de los nombres de los hijos, y allá estaba Raúl y Raúl es gago, y Raúl es el padrino del Lilo, porque como le dicen Lilo, él se olvidó que se llamaba Luis Alberto, entonces empieza el Capo y menciona todos y entonces dice y que 'oiga él se llama, el otro, ombe, el ahijado suyo compa' y sale 'él es lu-lu- Luis Alberto compadre' y la gente ahí y los paracos, y los paracos riéndose de la gente.*

*[...] eso fue 27 de diciembre, ese día bueno, cuando ya se venían nos dijeron eso que nosotros no podíamos movernos de ahí hasta que ellos no tuvieran dos horas de haber salido de allá para que les diera tiempo ya venir y perderse, y que nos daban 24 horas para que desocupáramos todas esas tierras, porque esas tierras habían sido adquiridas con apoyo de la guerrilla, y nosotros éramos guerrilleros y que no sé qué, y a Máximo le pegaron patadas, y que dónde estaban los otros guerrilleros, y el man callado 'yo no sé nada, no sé de qué están preguntando'; cogieron a Máximo y lo amarraron con una cabuya más larga y lo tiraron por delante, lo pajiaban, como cuando tú traes una vaca amarrada, a él lo trajeron. Entonces cuando ya se venían le dice un man, un negrito, un negro así como chocoano le dijo al comandante, y 'Comandante, ¿qué hacemos con esta*

*vieja?’ y el comandante dijo ‘maten a esa hijueputa vieja, esa también es cómplice guerrillera’ y nosotros le caímos todos: ‘ombe cómo van a matar a esa señora, esa es una señora trabajadora y tal total que cuando ya ellos se iban el otro man como que se conmovió y dijo ‘dejen esa hijueputa’ y llegó el otro man y le puso la bota a Elba en la espalda y la empujó ‘vaya vieja de mierda’ y cayó Elba por allá con las manos amarradas.*

*[...] nosotros cogimos a Elba, la soltamos, Elba llorando, se llevaron a Máximo, no se qué, nosotros ahí lamentando la vaina, nosotros ese mismo día bajamos y resulta que cuando nosotros venimos bajando, cumplimos el protocolo que ellos habían dicho, cuando nosotros veníamos bajando para acá para el pueblo, nos encontramos que los paracos todavía estaban ahí, ahí en el pueblo ahí donde vive Rey (na casa que fica frente da estrada) ahí vivía Antero, y la casita estaba sola, la casita de material, entonces cuando nosotros llegamos que ya veníamos así llegando alcanzamos a ver el uniforme pintado, “ñerda, están ahí” nosotros nos aguantamos, “¿será que pasamos?, bueno nosotros cumplimos el protocolo” entonces pasamos, y cuando pasamos ya estaba, tenían a Máximo amarrado [...] ahí lo tenían amarrado así arrodillado y estaba un man con la cache del fusil dándole y preguntándole vainas. Resulta que los manes estaban ahí porque el carro que lo venían a buscar no había venido, nosotros bajamos casi a las seis de la tarde, ya por ahí para las seis y media para siete vino una camioneta blanca y fue que se llevaron a Máximo, se lo llevaron. Por los lados de San Onofre, eso fue el 27, se aguantaron con él 28, 29, 30, el 31 lo tiraron muerto allá en la puerta de la casa de él en Playón. [...] lo tiraron allá. ¿Qué le hicieron en ese poco de días, para dónde se lo llevaron? Tampoco, sé que cogieron para la vía de San Onofre, y el 31 de diciembre lo tiraron muerto (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).*

A morte de Máximo e a ameaça de morte para a coletividade dos camponeses de Cucal e Cascajalito constituem um acontecimento para os agricultores de Cucal e Cascajalito, no sentido em que “[...] institui uma nova modalidade de ação histórica que não estava inscrita no inventário dessa situação.” (FURET *apud* ORTEGA, 2008, p. 28, tradução nossa). Assim, como impacto imediato, ocorreu o deslocamento forçado e abandono das terras dos camponeses de Cucal em sua totalidade e de Cascajalito parcialmente. Isto teve diversos efeitos, só vou mencionar os que são coletivos. O primeiro deles é que a morte de Máximo Ariza desarticulou a organização camponesa de Cucal e Cascajalito. Decorrente do anterior, como efeito se inibiu totalmente a luta pela terra. E terceiro, o efeito óbvio, obrigou a muitos dos camponeses de Cucal, particularmente, a se deslocar e abandonar as terras, o que significou a perda de ativos, cultivos e animais principalmente; em resumo, foi o início da negociação e reestruturação do projeto de vida constituído sobre a condição camponesa.

Com respeito aos impactos sobre a organização, Robinson vai narrar:

*S: ¿ustedes dejaron de reunirse en qué momento?*

*R: cuando ya la guerra, los grupos eso empezaron a escucharse que andaban, y nosotros veíamos con evidencia, ya nosotros vimos que la cosa no estaba buena y ya... dejemos de reunirnos no recuerdo la fecha pero...*



S: *¿cómo fue esa última reunión?*

R: *nosotros la última reunión ya acordemos que la cosa no estaba como con garantía de nosotros reunirnos porque... eh, se veían carros extraños, camionetas y se oía que estaban en la finca tal. El terrateniente de aquí cerquita y que le habían robado la camioneta, para nosotros no era robar.*

S: *[¿qué terrateniente?]*

R: *el terrateniente aquí y que Esteban Blanco Martínez, una camioneta de cuatro puertas y que se la robaron.*

S: *ah, sí, ¿era la camioneta de ellos?*

R: *esa era una camioneta de ellos, entonces oíamos cosas así, cosas así y ya dispusimos nosotros no de socializar todo eso y no reunirnos porque estábamos en riesgo, porque como más sabemos nosotros quien... el campesino que se pone a buscar un pedazo de tierra, a conseguir un pedazo de tierra es campesino que el mismo Estado lo persigue. Nosotros sabemos que es así. Entonces lo hacemos, hacemos un silencio, cuando vemos la cosa fea. Y ya a nueva orden, que ya la cosa se calme, ya cuando la cosa, la misma organización de Cucal puso los muertos, con ese grupo armado. (Nos dejamos de)reunir definitivamente. Ya después duramos un tiempo... (sin reunirnos) (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

E prossegue, com respeito à luta pela terra:

S: *consiguieron después de ocupar más tierra...*

R: *conseguimos tierra pero no se dio. No se dio porque entonces ya después entro el paramilitarismo. Y conseguimos tierra con acuerdo del terrateniente, aquí pegado a la finca esta, aquí.*

S: *¿cuál tierra era?*

R: *una finca y que Sierra Morena, que está por aquí, sucia*

S: *¿y ya la tenían en acuerdo y todo?*

R: *Sí. Ya la gente estaba en acuerdo con un potrero. Pero entonces, la gente ya perdió la moral cuando entró a venir los paramilitares y la cosa y aún había acuerdo pero que... ya la gente quedó débil, débil. La finca estaba aquí a orillas de la carretera (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

As narrativas anteriores sobre os efeitos da morte de Maximo mostram como acontecimentos relacionados à violência da guerra civil têm efeitos que se expressam numa reação imediata – o deslocamento forçado e o abandono de terras, por exemplo –, mas têm uma capacidade projetiva, no sentido em que molda futuros horizontes de expectativa, como a luta pela terra ou a organização camponesa.

Posterior à morte de Maximo Ariza e ao deslocamento forçado, no final de 1998 alguns agricultores começaram a fazer um retorno laboral intermitente. Mesmo sob domínio e controle dos paramilitares no município, os agricultores começam a trabalhar de novo na terra mas sem as mesmas condições que se tinham antes. Muitos dos cultivos que se tinham se perderam, os animais a maioria os vendeu para se sustentar durante esse tempo. No entanto, como dizem eles, já as pessoas estavam pegando “ânimo” (fôlego) de voltar ao campo.

Mas, em 2000, inicia outra ofensiva paramilitar na região da qual Cucal e Cascajalito também foram objeto. Em 20 de maio de 2000 um grupo de paramilitares numa incursão no bairro o Recreo, no município de María la Baja, assassinaram 5 pessoas<sup>5</sup> e sequestraram uma. A pessoa sequestrada era Jairo Gomez, líder da ANUC municipal e integrante do comitê de usuários camponeses de Pueblo Nuevo. Sequestraram-no dia do massacre e ele ficou desaparecido por quatro dias. No dia 24 de maio de 2000 ele é assassinado pelos paramilitares e deixado no bairro o Recreo. Robinson, líder nessa época do comitê de usuários, lembra o assassinato:

*Asesinaron a Jairo Gómez, Jairo Gómez era directivo de la Anuc municipal de María la Baja, y fue directivo e hizo parte de la directiva de Pueblo Nuevo del Comité de Usuarios Campesinos de Pueblo Nuevo y era una persona que era muy ágil en conseguir el mejoramiento para la parte rural, para el campesinado. Pero siempre con las cosas bien, fue funcionario de la Alcaldía de María la Baja, este siempre se buscaba dónde conseguir las cosas por lo legal, no por lo ilegal, pero cuando uno también, nosotros también reconocemos que cuando estamos consiguiendo por lo legal, tenemos riesgo, porque hay mucha gente del Estado, de terratenientes, que tiemblan cuando nosotros estamos consiguiendo una finca, porque creen que uno los va a despojar a ellos también, será. Y también se dedican en señalar a la persona con señalamientos, que yo los llamo, mortal, señalamientos mortales de que la gente, uno de los señalamientos mortales por aquí era la sindicación de que fulano es guerrillero. Eso es, venían los paras, y era un hecho 'pá, p''', donde estuviera, o se lo llevaban secuestrado, lo mataban, lo torturaban, así fue cuando se llevaron al difunto Jairo, compañero, , uff... Y tuvo una parcela aquí en Cascajalito y lo se lo llevaron por cuatro días. A los cuatro días lo mataron, lo trajeron de allá de los lados de San Onofre, lo cogen en María la Baja en un barrio ahí llamado El Recreo, lo manatieron, lo tiraron a un camioncito, lo pasan para allá, a los cuatro días nosotros solicitando, buscando, la cosa, para allá y para acá, los hermanos, los hijos, nosotros como compañeros... Nada. [...] ya y a los cuatro días lo pasaron para acá, entonces nuevamente, allá en el peaje estaba un hijastro mío y lo vio a donde lo llevaban, pero lo llevaban en esta parte, lo llevaban así esta parte así (mas mãos amarradas na parte de atrás). Amarrado, por acá, acá así, no podía mirar, adelante en la camioneta. Lo mataron ahí antes de arrimar al colegio de Bachillerato de Retiro Nuevo, un 24 de mayo del 2000 (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

Com a morte de Jairo Gomez, se produz o segundo deslocamento massivo, sobretudo dos camponeses de Cascajalito, mas em particular das lideranças do comitê de usuários de Pueblo Nuevo. Mas com a morte de Jairo Gomez também se faz compreensível a lógica da violência pelo menos para os próprios agricultores. Quando Robinson faz referência aos *señalamientos mortales*, está interpretando o que aqui entendemos analiticamente como a *denúncia maliciosa* que se inscreve, na fala dele, no temor do Estado e dos fazendeiros de que os camponeses consigam uma fazenda. Segundo Kalyvas (2010, p. 465, tradução nossa), “A queixa representa

---

<sup>5</sup>Os nomes das outras vítimas são: Sebastián López Vergara, Elmer Yépes Rodríguez, Humberto Mendoza Yépes, Alirio Rodríguez Filgado y Harold Chiquillo Lozano.

um novo meio para satisfazer um ressentimento de longamente reprimido ou oferece uma vantagem decisiva nas lutas previamente contidas”. Wilmer vai refletir sobre esse processo de *señalamientos mortales* que começam quando eles são presos,

*Entonces, pensamos que el listado y la muerte de Máximo vienen desde la cárcel. O sea, todo viene tejido desde allá, la información. Ahí reseñaron a todos. Y varios de los que estuvieron presos los han asesinado. Que esto no se puede decir públicamente porque es un delito, para ellos. Porque, justamente cuando matan a Máximo, tiran un listado. Y eran todos los que estaban presos.*(Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).

Ao perguntar a Pablo quem os estigmatizava como guerrilheiros, ele responde:

*S: y quiénes los tildaban como guerrilleros?*

*P: los mismos militares, y como eso fue inculcado por el viejo terrateniente... así es que él le inculcó a la gente que nosotros éramos guerrilleros, bueno, y así se fueron dando las cosas* (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).

De fato, os três eventos mencionados anteriormente têm em comum que em todos a *denúncia maliciosa* se fez sob a acusação de que os líderes eram guerrilheiros. Independentemente de quem fez circular a denúncia esta teve um efeito que se inscreve em dois processos fundamentais para os camponeses de Cucal e Cascajalito: a luta pela terra, pois assassinam os líderes que promoveram esta luta; e a constituição de condição camponesa: é a terra a que se abandona e o construído até esse momento sobre ela. Sobre isto voltarei no seguinte capítulo.

Mas a violência contra os camponeses de Cucal e Cascajalito, como mencionei, não só expressou-se em violência contra seus líderes. Teve repertórios de violência que afetaram os familiares, filhos e parentes dos agricultores. Em particular, nas oficinas de cartografia social narraram os homicídios de seus parentes, irmãos, pais, filhos. Alguns desses homicídios dos que não se tem narrativa registrada, só uma identificação, são o Jose Bello, em 1998, o de Miguel Garcia, o de Javier Cabello e o de Orlando Lobo Martinez, em 2003 e Zacarias Hurtado, em 2006. Todos os homicídios, como mencionei, foram realizados pelos AUC, pelos paramilitares.

Posterior ao deslocamento forçado produto do assassinato de Máximo Ariza e a ameaça de morte proferida pelos paramilitares, os agricultores começam a serem vítimas de uma violência seletiva de baixa intensidade. Ou seja, os assassinatos, a violência contra eles, não foram um ataque indiscriminado e massivo, como os massacres que tiveram lugar ao redor por

toda a sub-região do Montes de María<sup>6</sup>, mas foram homicídios seletivos realizados no período 1997-2006.

Aqui quero destacar a violência da qual foi objeto Esteban, agricultor de Cascajalito. É destacada por ser uma memória da dor, mas também por que Esteban vai ser um dos sujeitos nos quais vou me focar para compreender os efeitos da guerra civil na sua trajetória rural. As AUC sequestraram e desapareceram a dois de seus filhos. O primeiro deles, Rafael Berrio Padilla, que trabalhava como vendedor de água e pão no pedágio, o detiveram na entrada do corregimento de San José de Playon em 29 de maio de 2001. Depois da retenção, nunca mais o voltaram a ver.

Na angústia por encontrá-lo, o outro filho de Esteban, Sergio Enrique Berrio Padilla, que morava em Cartagena, decidiu voltar a María la Baja e ajudar Esteban na busca de seu outro filho. Porém, no dia 10 de junho de 2001, as AUC ingressaram ao local onde trabalhava Esteban e sequestraram Sergio e outro jovem de nome Carlos Acosta. No entanto o jovem Carlos foi liberado enquanto o filho de Esteban, Sergio, permaneceu desaparecido. Segundo testemunhas de ex-paramilitares, os quatro filhos de Esteban eram supostos informantes da guerrilha. Os outros filhos deles migraram para a Venezuela e eles, junto com sua esposa, se deslocaram forçosamente para outro município no interior do estado.

Esteban vai narrar esse momento:

*E: y entonces fue cuando pasó la vaina esa y verdad que yo no sé qué vaina... pero a mí se me dijeron que él una gente por ahí en Monte Líbano había informado disque que como guerrillero, imagínate, y esa gente que no, pues sí. Por el mal informe ese fue que ahí vi que los manes y que lo agarraron porque él iba, como él trabajaba en el peaje, este... él vendía ahí agua y vendía esa 'quesadilla' y gaseosa de esa, bueno así que él iba allá para el peaje, entonces lo bajaron por ahí por en medio de la entrada del Playón, la Nueva Esperanza, por ahí iban en un bus, el bus viajaba de Cartagena a San Onofre, más nunca lo vi.*

*Entonces el otro vino porque estaba en Cartagena, como le dijeron que el hermano de él había se perdido, él llegó, y estaba ahí, y entonces como, tú sabes que..., y que no 'allá encontraron un muerto, un muerto' entonces él salió y..., estuvimos por allá hasta Malagána ( onde fica a sede do exercito) y nada, entonces él le dije a el ejército -yo creo que eso fue lo que más...- le dijo al ejército de que le hicieran el favor y como que llamaran para allá pa' Malagána para ver si era verdad, entonces le dijeron que no, que ellos no sabían.*

*Le decía 'pero tú vete, que tú no sabes por donde viene esto', y él decía 'pero por qué me voy a ir yo si yo no he hecho nada, no le debo nada a nadie', le decían 'tienes que irte', pero él no, 'me consigo un trabajo, la vaina voy a ver si me consigo un trabajo... así que se consiguió un trabajo, así que empiezo a trabajar un sábado, y el sábado ese en la noche los paras (os paramilitares) llegaron sí... estaba... en interior ... el pelao ...*

---

<sup>6</sup>Por exemplo o Massacre do Salado em Carmen de Bolívar, os massacres nos municípios de San Juan Nepomuceno e San Jacinto.

*entonces ... (él dijo) 'yo no he hecho nada' no que... y la señora tenía ... pero yo ... y esa gente no llegaba' 'quédate quieta porque no... entonces van a terminar con todos nosotros' y ella estaba y así que... entonces le dijo que dejaran la ropa y ella que no, que el Líbano no necesitaba ropa, y se lo llevaron a él, y a Carlos, porque creía que era Antonio, el otro hijo mío, y entonces allá en Monte 'e Bruja y que entraron y ahí como que tuvieron alguna conferencia ahí, entonces resultaron acá, y que era Antonio y entonces le dijeron que cuidado iba a abrir la boca porque le mataban la familia, sí, porque él cuando, él decía que no era y decían que sí, entonces yo creo que una mujer fue que dijo que no, que no que él era de ahí de Sabana, entonces él dijo yo soy de los Acosta, yo soy de Sabana, y entonces dijo yo soy nieto de Rafael... lo soltaron. Y él enseguida así, a esa hora, se fue para la casa...*

*S: ...y no avisó ni nada*

*E: ...corriendo otra vez, él avisó, se fue llorando, que ahí y que lo habían soltado y que estuvieron en eso, a él lo soltaron por eso, a él lo llevaban porque creían que era Antonio...*

*S: su otro hijo...*

*E: sí, el otro hijo, pero Antonio se salva porque estaba allá en la casa y él salió para acá pa' donde el padrino, pa' donde Rey, me dijo 'papá yo voy pa' allá pa' donde mi padrino', le dije, 'bueno vete', pero las peladas cuando él se iba me llamaron y que 'oye papá Antonio se va', le digo 'oye déjalo que se vaya', pero vamos a ver que él no se quedó allá donde el padrino, sino cogió para allá adentro pa' donde Efren y él dice que él se aguantó allá donde Efren, allá, tú sabes que en esa noche la camioneta que se paseaba por ahí, pero... ahí había un muchacho, un pelao, que yo digo que ese pelao... era mosca de esa gente también, él estuvo ahí en la casa ese día, y después en la noche esa fue que se llevaron a Sergio. Bueno y así, total que nos fuimos para Mahates (Trecho de entrevista Esteban de Cascajalito, 2014).*

O testemunho de Esteban é fundamental para entender a forma singular com que a violência afeta os sujeitos, mas também a especificidade do que significa perder dois filhos de forma inesperada e dramática para uma família camponesa. Cabe se perguntar que efeitos singulares têm sobre a condição camponesa o fato de ela ser afetada num dos pilhars dessa condição como é a família, não só como instituição de produção e consumo senão como valor (WOORTMANN, 1990).

A guerra para este grupo de agricultores tem seu ponto de inflexão com a desmobilização das AUC em 2005. Como se mencionou, o ELN tinha se retirado da região desde a incursão dos paramilitares em 1997, portanto o domínio desde 1997 até 2005 foi dos paramilitares. Isso explica em parte o porquê, pelo menos para este grupo de agricultores, os paramilitares foram os que causaram a totalidade da violência contra eles.

Antes da desmobilização dos paramilitares, os agricultores de Cucal e Cascajalito lembram um último episódio associado à guerra civil, mas que tem um impacto sobre eles, pois reforça o medo e o domínio deste grupo armado sobre o território e a população. Os paramilitares reuniram todos os camponeses de Cucal e Cascajalito no ponto que eles conhecem como os

*Elíseos*, ponto onde nos anos da luta pela terra eles cultivaram e ingressaram na fazenda que nesse momento era propriedade de Rafael Vergara Tamara.

Pablo vai lembrar essa reunião como um momento contraditório porque, se bem que não teve violência letal contra nenhum deles, resulta um tanto irônica sua mensagem e os efeitos foram os mesmos como se tivessem assassinado alguém, ou seja, as pessoas, os poucos que tinham retornado, voltaram a se deslocar ou a não voltar a trabalhar nas fazendas por um tempo.

Pablo narra:

*P: no, no ya después como a los, como de los dos años en adelante fue que otra vez la gente fue que cogiendo como más ánimo fue que empezó otra vez a sembrar. Y como la gente, vio que la gente ( so paramilitares) sí andaban pero que ya no se metían con uno... porque yo muchas veces me los encontraba cuando yo iba de aquí para allá al trabajo, para la finca, me los encontraba ahí ( aso paramilitares) en los caminos, pero no le decían nada a uno, hasta que llegó el bendito 2005 otra vez. Del 97 nos sacaron del 97 nosotros nos apartamos de la finca, después otra vez ingresamos y estuvimos otra vez trabajando, trabajando. En el 2005 otra vez nos llamaron, y fue como lo último porque en ese mismo año enseguida comenzaron las desmovilizaciones*

*S: ¿y que le dijeron?*

*P: primero que todo, cuando nos citaron a nosotros, nos citaron a toda la comunidad, pero por allá arriba, unos cerros unos rastrojos por allá lejos, hicieron igualito que hizo el ejército la vez nos detuvo, apenas llegamos todos le iban quitando el machete lo iban poniendo por allá, al poco rato comenzó a llegar autodefensa ( paramilitares) por todas partes, había un señor que era el comandante y que 'Tastás', y él cuando ya comenzó la reunión, que estábamos todos ahí sentados, él 'bueno muchachos, aquí no crean ustedes dizque yo los he citados a ustedes acá para fusilarlos, no, porque les hayamos quitado los machetes, pero nosotros a ustedes no los hemos mandado a llamar para fusilarlos ni nada por el estilo" pero ahí nos hizo muchas advertencias "ustedes estas tierras, por lo menos la consiguieron con el ánimo de trabajarlas, ¿sí o no?"; 'sí'; 'entonces nadie tiene derecho de vender esta vaina, así. Ustedes consiguieron esta tierra para trabajar y tienen es que trabajarla'y después bueno, 'y ahora tienen que abandonar esta tierra otra vez por un tiempo, pero de aquí no van a sacar nada'. Pero bueno, hubimos unos que sí, porque yo tenía allá arriba tenía como 2 vaquitas todavía, y logré sacarlas, antes que me prohibieran, antes que me cerraran la vía, y las saqué. Pero como a Elba, Elba no le dejaron sacar nada. Todo lo que tenía se lo llevaron otra vez, y esa gente comenzaron esa gente a quitarle ganado a Raimundo y a todo el mundo (Trecho de entrevista: Pablo de Cusal, 2014).*

A fala dos paramilitares para os agricultores resulta contraditória, uma vez que os efeitos reais da violência que eles exerceram produziram o abandono das terras, além disso, o gado, e demais animais são foram roubados pelo grupo armado. Uma vez mais o retorno laboral intermitente que já estavam realizando alguns dos agricultores vai ser interrompido. Os agricultores de Cusal e Cascajalito só vão fazer um novo retorno laboral em 2006.

Como se observou nas narrativas, a história de Cusal e Cascajalito é antes de tudo uma história, como diz Ploeg sobre camponeses de Catacaos: “de uma base de recursos que eles

construíram ao longo dos anos, uma base de recursos fundamentada na expectativa de que seu próprio trabalho pudesse criar algum progresso” (PLOEG, 2008, p. 290). É uma história de respostas ativamente construídas para constituir uma condição camponesa num contexto onde conflitos pela terra e guerra civil se imbricam, interagem e obscurecem e obstaculizam seu modo de vida. Mas também é a história de uma trajetória inconclusa, interrompida pelas balas.

Cabe se perguntar então: que efeitos têm o deslocamento forçado e o abandono de terras, se se considera que a terra era a chave de sua base de recursos para constituir a condição camponesa? A violência da guerra civil tem efeitos iguais para todos? Ou, pelo contrário, a violência da guerra civil vai ter efeitos diferenciados sobre os agricultores? E finalmente, que faz a diferença? As decisões tomadas? Os repertórios culturais coletivos e individuais existentes? A regulação do Estado? A intensidade ou o repertório de violência do qual se foi vítima? No seguinte capítulo tentarei dar resposta a algumas das perguntas sugeridas.

## **7 OS EFEITOS DA VIOLÊNCIA DA GUERRA CIVIL NOS AGRICULTORES DE CUCAL E CASCAJALITO**

O objetivo deste capítulo é analisar os efeitos da violência da guerra civil nas trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito. A violência da guerra civil pode ter efeitos ambíguos e contraditórios sobre a agência em diferentes momentos, lugares e para diferentes indivíduos (KORF; ENGELER; HAGMANN, 2010).

Como se observou no capítulo anterior, em menos de 20 anos os agricultores de Cucal e Cascajalito, mediante a luta e a obtenção da terra, reconfiguraram a ordem da fazenda e iniciaram um processo cotidiano de constituição de uma condição camponesa, baseada na autonomia relativa e no valor simbólico e material da terra. Contudo, esta condição é abruptamente interrompida pela violência da guerra civil, o que pela sua dramaticidade obriga a pensar os efeitos da violência da guerra civil a partir de dois momentos diferentes.

Num primeiro momento, analiso os efeitos imediatos da violência da guerra civil em duas trajetórias diferenciadas de agricultores de Cucal e Cascajalito. Num segundo momento, analiso os efeitos produzidos pela guerra civil na diversidade de sujeitos e formas sociais existentes no meio rural, centrando a análise nos efeitos coletivos sobre a diversidade rural que teve a guerra sobre Cucal e Cascajalito. De acordo com Lubkeman (2007), a experiência da guerra não é principalmente sobre como afrontar a violência aguda, mas sobre a renegociação dos projetos-chaves da vida e as relações sociais num contexto de radicalização dramática de violência estrutural.

### **7.1 Repertórios de violência: trajetórias inconclusas**

Nesta seção serão analisados os efeitos imediatos da violência, tanto os coletivos - como a desestruturação da organização camponesa e a inibição da luta pela terra – quanto os individuais – como o deslocamento forçado, o abandono de terras, a busca de trabalho em outros lugares ou em outros ofícios.

Para compreender os efeitos imediatos da violência seguimos a sugestão de Wood (2010), para quem “os efeitos sociais de uma forma particular de violência dependem do contexto; em particular, o seu significado para os atores sociais depende do ambiente cultural”. (WOOD, 2010,



p. 103, tradução nossa). Isto quer dizer que uma análise dos efeitos da violência deve contemplar os repertórios específicos de violência que os grupos armados exercem, considerando o entorno cultural no qual se inserem. Assim, por exemplo, a violência contra os líderes tem um impacto coletivo, enquanto as ameaças e o deslocamento forçado têm um impacto individual. Ou seja, os repertórios de violência têm um sentido e significado variável de um lugar a outro.

Para compreender os efeitos imediatos da violência para os agricultores de Cucal e Cascajalito, apresento primeiramente os efeitos coletivos sobre a condição camponesa vinculados ao repertório de violência de homicídios seletivos contra os líderes da organização camponesa, passando em seguida para a análise dos efeitos individuais.

## **7.2 Violência seletiva contra líderes e os efeitos sobre a condição camponesa**

Os efeitos coletivos imediatos da violência da guerra civil estão diretamente associados aos repertórios de violência do sequestro, tortura e homicídios seletivos sobre os líderes da organização camponesa. A morte de Máximo Ariza, líder de Cucal, e a morte de Jairo Gomez, líder de Cascajalito, tiveram um efeito imediato na interrupção da trajetória coletiva da condição camponesa que estava sendo configurada pelos agricultores de Cascajalito e Cucal.

A condição camponesa, como se explicitou no capítulo 6, tinha como eixo fundamental de desenvolvimento a luta pela terra, que promoveu a emergência de um novo quadro de cotidianidade para os agricultores de Cucal e Cascajalito, como também na terra enquanto valor moral e base de recursos para aumentar sua autonomia em relação a outros atores sociais e outras formas de fazer agricultura.

A morte dos líderes significou de um lado a desestruturação do processo organizativo que tinha sido fundamental na obtenção da terra, nas decisões sobre as formas de gerir a propriedade e na interlocução como o Estado e, de outro, a inibição da luta pela recuperação de terra que, desde antes do assassinato de Máximo Ariza e do deslocamento forçado, já estava em processo de gestão.

A narrativa de Robinson é interessante para compreender os efeitos no processo organizativo dos agricultores de Cucal e Cascajalito.

*S: ¿ustedes dejaron de reunirse en qué momento?*

*R: cuando ya la guerra, los grupos eso empezaron a escucharse que andaban, y nosotros veíamos con evidencia, ya nosotros vimos que la cosa no estaba buena y ya... dejemos de reunirnos, no recuerdo la fecha pero...*

*S: ¿cómo fue esa última reunión?*

*R: nosotros la última reunión ya acordemos que la cosa no estaba como con garantía de nosotros reunirnos porque... eh, se veían carros extraños, camionetas y se oía que estaban en la finca tal. El terrateniente de aquí cerquita y que le habían robado la camioneta, para nosotros no era robar.*

*S: [¿qué terrateniente?]*

*R: el terrateniente aquí y que Esteban Blanco Martínez, una camioneta de cuatro puertas y que se la robaron.*

*S: ah, sí, ¿era la camioneta de ellos?*

*R: esa era una camioneta de ellos, entonces oíamos cosas así, cosas así y ya dispusimos nosotros no de socializar todo eso y no reunirnos porque estábamos en riesgo, porque como más sabemos nosotros quien... el campesino que se pone a buscar un pedazo de tierra, a conseguir un pedazo de tierra es campesino que el mismo Estado lo persigue. Nosotros sabemos que es así. Entonces lo hacemos, hacemos un silencio, cuando vemos la cosa fea. Y ya a nueva orden, que ya la cosa se calme, ya cuando la cosa, la misma organización de Cucal puso los muertos, con ese grupo armado. [Nos dejamos de reunir definitivamente. Ya después duramos un tiempo... (sin reunirnos)] (Trecho de entrevista: Robinson de Cucal, 2014).*

Como narra Robinson, desde que começou a se escutar que os paramilitares estavam na região, eles fazem um silêncio: “hacemos un silencio”, diz ele. De fato, a violência seletiva contra líderes sociais levou muitos dos agricultores e outros líderes de processos organizativos à interiorização do medo de exercer o direito de se organizar ou de reivindicar ou reclamar a terra. Esse medo se traduz em inação, assolamento e silenciamento.

A seletividade de violência contra líderes sociais é uma violência que pretende comunicar à coletividade o risco de agir da mesma forma que os líderes. Neste sentido, os líderes e o que eles promovem se concebe como uma transgressão contra a ordem, de modo que se estabelece uma relação direta entre a ação relacionada ao agir como líder (luta pela terra e promoção da organização camponesa) e o castigo (a morte), que pode ser extrapolado a todos que agem como um líder. Essa relação é a que adquire um sentido para os que presenciaram a morte de Maximo Ariza e posteriormente a de Jairo Gomez.

O que as narrativas expressam são os repertórios de violência exercidos contra os líderes. Os agricultores, ao enfatizarem as acusações, o sequestro, o assassinato e o corpo deixado na comunidade, sublinham que a violência é também uma forma de ação comunicativa e significativa que orienta socialmente a ação de quem percebe e interpreta a violência como um

castigo contra quem age como líder. A mensagem para os agricultores de Cucal e Cascajalito foi clara. Não se deve nem organizar nem lutar por mais terra.

A respeito disso, Robinson narra:

*S: consiguieron después de ocupar más tierra...*

*R: conseguimos tierra pero no se dio. No se dio porque entonces ya después entro el paramilitarismo. Y conseguimos tierra con acuerdo del terrateniente, aquí pegada a la finca esta, aquí.*

*S: ¿cuál tierra era?*

*R: una finca y que Sierra Morena, que está por aquí, sucia*

*S: ¿y ya la tenían en acuerdo y todo?*

*R: Sí. Ya la gente estaba en acuerdo con un potrero. Pero entonces, la gente ya perdió la moral cuando entró a venir los paramilitares y la cosa y aún había acuerdo pero que... ya la gente quedó débil, débil. La finca estaba aquí a orillas de la carretera (Trecho de entrevista: Robinson de Cascajalito, 2014).*

A impossibilidade de conseguir mais terra, uma vez que lutar por ela pode significar estar exposto à violência, afetou profundamente a possibilidade de expandir a base de recursos dos camponeses e promover uma forma de fazer agricultura diferenciada.

Os efeitos desta inibição são percebidos na configuração da diversidade rural do município. Enquanto a luta pela terra se inibia, a monocultura da palma se expandia junto com a pecuária extensiva e outros cultivos agroflorestais extensivos, como a teca. De fato, como se observa na figura 6 de cartografia social, os estabelecimentos familiares de Cucal e Cascajalito estão cercados pela monocultura de palma e a pecuária extensiva.

Os efeitos coletivos identificados pelas narrativas são o começo dos processos de renegociação e reestruturação da condição camponesa. Poder-se-ia dizer que seu efeito é estrutural e estruturante, no sentido em que, apesar de interrompida, a possibilidade de uma configuração da condição camponesa abriu espaços para novas reconfigurações produtivas e sociais.

A seguir focarei a análise nas trajetórias de dois agricultores que foram vítimas de eventos de violência. Isto me permite fazer uma observação comparativa entres as duas trajetórias, para identificar tanto a forma singular com que o exercício da violência produz efeitos diferenciados sobre os sujeitos, como para identificar as estratégias dos agricultores para afrontar esse contexto.

### 7.3 A trajetória de armando de cucal posterior à ameaça de morte

Armando, como a maioria de agricultores de Cucal e Cascajalito, é obrigado a se deslocar forçosamente de seu lote, pois, como foi possível identificar no capítulo 5, os paramilitares o ameaçaram de morte se não deixasse o lote.

*Sí nos fuimos todos para allá, mi parcela queda en la parte baja. En el año que llegaron esa gente (os paramilitares) agarraron al señor máximo Ariza y a Elba, “estos dos se van con nosotros y ustedes a la finca, igual pa` que se vayan”. Tenía yo como 80 latas de arroz, los amarrábamos en puñitos, y yo entre a arriar chocoro(coisas) y silla vieja y yo no alcance arriar todo, los animales también se perdieron*

*S: cuantos animales tenia arriba?*

*A: tenia 3 caballos, carnero tenia 15 carneritos, un torito y 6 vaquitas (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Como se observa na narrativa de Armando, o primeiro efeito imediato é a perda de seus ativos. Os cultivos e os animais, pelo medo e a angústia de ser objeto da violência e que a ameaça seja cumprida, são deixados nos lotes ou muitas vezes são vendidos para poder se manter no novo lugar de residência. Arias e Ibañez (2012) assinalam os mesmos efeitos narrados por Armando, indicando que a violência também produz uma redução na produção agropecuária e na mão de obra disponível.

Além destas perdas materiais, o abandono da terra e do que se tinha construído até esse momento interrompeu o que era sua *Salvación*. Isto significou o início de uma nova trajetória rural, na qual ele teve que recorrer a antigas relações sociais e aos antigos ofícios aos quais se dedicava antes de obter a terra.

*S: ahora si en el 97 les dan 24 para salir y ustedes cogen su cosas y cogen para donde?*

*A: cada quien agarro donde se tiene la protección de su familia*

*A: y usted para donde agarro?*

*A: para acá para María que es donde tengo al cuñado Sindulfo, una hermana mía, por allá pal puerto , allá abajo tengo otra hermana, así que para allá agarre.*

*S: y usted salió con toda su familia, bajo con todo, en el 97, eso fue .. Y que hizo desde que llevo acá?*

*A: trabajando con Sindulfo, en la brega al rato me agarre pa cucal, a lo que volví regrese derrotado a trabajar con él.*

*S: y que dijo Sindulfo cuando volvió?*

*A: no, no dijo nada, aja como cuñado me protegió y bueno estaba alegre por lo que agarrara para allá y ya con la esperanza de dar un paso y estaba alegre pero los que me regresaron para tras, volvió y me amparo. (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

O diálogo transcrito com Armando desvenda a sensação de derrota, de uma volta atrás produzida pela violência dos paramilitares, ao mesmo tempo em que revela que os sujeitos em contextos de violência da guerra civil acodem às relações preexistentes e construídas nos trajetos de suas vidas.

O parágrafo anterior indica que a violência tem efeitos contingentes, contudo os sujeitos acodem aos repertórios culturais preexistentes e construídos em tempos de paz, o que contraria alguns argumentos da antropologia da violência trazidos por Nordstrom (1997), que interpreta a violência como um caos cultural (LUBKEMAN, 2007).

No caso de Armando, ele acode ao seu cunhado, o qual o recebe, o protege e lhe oferece um ofício, mostrando como são importantes os laços sociais em contextos como este.

*S: que paso con su familia cuando se desplazaron, usted llego acá con sus hijos hijas y compañera...*

*A: trabajando en casa de familia, los hijos un ratico el colegio, ahí como que después arrancaron cada quien su vida y deseando venir, el que esta en caracas y el otro también , pero yo les digo “ acá la cosa esta mas fea que para allá, hablando de trabajo, yo acá es estoy pasando trabajo, entonces pues si ustedes, ustedes ya conocen el tiempo acá, si allá mas o menos el tiempo esta mas o menos regular aguante, aguante y que sea lo que Dios quiera”*

*S: lo dejaron la mayoría. Y a sus hijos les gustaba el campo o les gusta?*

*A: les gusta, pues si no hubo pa pagar estudio, les toca agarrar pal campo. Ellos, ahí uno ahorita, de ellos que se fue para caracas, el otro esta por ahí.*

*S: y esta en María la Baja?*

*A: uno esta en Maracaibo, el otro en Caracas, las mujeres s están por aquí, para acá.No saben para donde agarrar por que el papa no tiene como ampáralo así que...*

*S: y desde hace cuanto esta en caracas?*

*A: casi desde que nos desplazamos ( Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Um outro efeito imediato vai ser a desestruturação do núcleo familiar. Desde os clássicos como Chayanov (1974), o qual caracteriza o campesinato a partir do núcleo familiar e do balanço entre trabalho e consumo na unidade doméstica, assim como as abordagens mais cultura listas como as de Woortmann (1990), em que a família é concebida como valor ético e está no cerne de sua coesão e de sua reprodução social, se indicou empírica e teoricamente a importância da família para a reprodução social do campesinato, neste caso da condição camponesa dos agricultores de Cucal e Cascajalito.

O deslocamento forçado, produto da violência, desestrutura a família, pois por medo nem os filhos nem as filhas querem voltar a trabalhar na terra. Assim a própria sucessão familiar da

terra é afetada, o que abre espaço, num contexto de oportunismo agroempresarial, à mercantilização da terra e modificação do uso do solo, como efetivamente sucedeu.

Os três efeitos imediatos mencionados são: perda de ativos e abandono da terra; mudança da condição camponesa, o que implica em trajetórias que reconstituem condições anteriores; e desestruturação da família. Estes efeitos se multiplicam entre os agricultores que decidiram se deslocar de seus lotes para preservar suas vidas<sup>1</sup>.

#### 7.4 A trajetória de alberto de cascajalito posterior à ameaça de morte

Alberto, um dos mais antigos agricultores de Cascajalito, foi um dos poucos que decidiu não se deslocar ante a ameaça de morte proferida pelos paramilitares nem depois da morte de Máximo Ariza. Ele nunca saiu de seu lote e até hoje ele continua trabalhando. Sua narrativa é importante para compreender os efeitos singulares da violência nos agricultores e as estratégias diferenciadas deles para sobreviver a esse contexto.

*S: ¿y sumercé cómo aguantó quedarse? ¿Cómo hizo para aguantar ese?*

*A: ¿yo? Que decidí, no... porque tenía unos animales y tenía mi trabajo grande y yo dije, carajo, yo que voy a coger para Cartagena, la mujer estaba con la idea más que... yo... está uno un rancho [...] serás tú, yo no me voy, tenía 30 animales a la media, y me están dando casi que 3 cántaros de leche [...] le dije [...] entonces tenía como 5 hectáreas de yuca y maíz, si vienen y me dicen que si no me voy me matan, es matando miedo, si me van a matar es porque quieren porque yo no me meto con ninguno y me aguanté aquí, pero gracias a Dios conmigo no se metió ninguno... (Trecho de entrevista: Alberto de Cascajalito, 2014).*

Arias e Ibañez (2012) indicam que os efeitos da violência da guerra civil sobre a produção agropecuária pode ser entendida também mediante os efeitos indiretos. Argumentam que a presença de grupos armados produz incerteza e, portanto, afeta as decisões dos agricultores sobre o investimento e o tipo de cultivo. Em geral, como se mencionou no capítulo 2, chegam à conclusão de que os pequenos produtores em contextos de guerra decidem mudar os cultivos permanentes por cultivos transitórios.

No entanto, estas considerações de Arias e Ibañez (2012) caem na armadilha do discurso da modernização da agricultura que considera os cultivos transitórios de baixa rentabilidade, e não como parte de um repertório cultural camponês de um fazer diferente. Nesse sentido, as

---

<sup>1</sup> Assim acontece com Pablo, com Esteban e com Robinson.

narrativas de Alberto vão indicar que mesmo sob condições adversas é possível manter sua condição camponesa e que a decisão de cultivar alimentos, normalmente os transitórios, está relacionada mais com a forma de agricultura camponesa, que gera autonomia relativa e com uma base de recursos autogerenciada, do que com a noção de baixa ou alta rentabilidade que lhes atribuem às visões desenvolvimentistas.

Se, para Armando, a desestruturação da família – migrações dos filhos às cidades, o medo do campo – posterior ao deslocamento forçado foi um dos efeitos imediatos que interromperam a sua condição camponesa, para Alberto a possibilidade de contar com sua família foi a garantia para se manter e para se reproduzir como camponês.

*S: ¿Cuándo no quedó nadie cómo hacía usted para sostenerse?*

*A: no, nadie de los parceleros, aquí yo quedé con mis hijos, yo lo que hacía era con mis hijos, teníamos 4 hijos hombres aquí. Éramos 5, hacíamos todo aquí mismo, teníamos su roza...*

*S: ¿usted nunca paró su producción aquí en su finquita?*

*A: no, nunca, en la violencia toda. En la violencia y todo yo no... de aquí de producir. Aquí fuerza, yo mismo con los pelaos, yo casi, al principio buscaba gente, cuando esto era monte, para que me ayudaran a picar y eso, pero ya después que picaban los montes ya lo después lo hacía yo con los hijos míos. Después que picábamos los montes todo esto era rastrojos, que sembraba... ya como decir tres y cuatro tipos con hachas, [ruidos] de aquí [...] de aquí todo el mundo [...] se parte leña [...] cualquier palo que uno moche, como aquí hay bastante madera, hay bastante madera, no deja de aserrar, toda esta manera que tiene... todos estos son maderas de aquí, los mismos palos, las tablas, palos de aquí (Trecho de entrevista: Alberto de Cascajalito, 2014).*

Nas diferentes pesquisas resenhadas no capítulo 2, observou-se que a análise da família não é considerada como uma variável relevante nas transformações e nos efeitos da violência nos agricultores. Esta observação revela um paradoxo nos estudos sobre o problema agrário e a guerra civil, pois há vasta análise teórica que mostra a importância da família para a reprodução social camponesa (CHAYANOV, 1978; WOORTMANN, 1990). Nesse sentido, este exercício comparativo entre as trajetórias de Armando e de Alberto permite posicionar a relevância dos efeitos da violência sobre a família e o papel desta na manutenção ou não de uma condição camponesa.

Por outro lado, permanecer num território controlado por um grupo armado também visibiliza outras dinâmicas que não experimenta quem se deslocou para preservar sua vida. O controle territorial e a imposição de regras por parte dos grupos armados têm sido uma característica na intermediação destes com a população civil, seja no espaço rural, seja no espaço urbano. Apesar da convivência com a violência, como diz Osorio (2007), “[...] a guerra é

instalada na vida cotidiana, por sua presença contínua ou sua intensidade, cria uma aparência de certa normalização das ameaças, do terror da dominação, criando uma distância emocional.” (OSORIO, 2007, p. 3, tradução nossa).

A esse respeito, Alberto narra:

*Esa vez vinieron esos dos aqui (paramilitares), porque lo mataron y vinieron fue a regarlo (a deixar a pessoa morta), porque él era matador (de gado) y, muy amigo mío, desde pelao ahí de Palo Alto, el papá era matador de ganado y él se metió a esa vaina también... vivía en Pueblo Nuevo, porque por todos esos pueblos vivían gente, yo paraba por ahí, por esos pueblos vivían 3 y 4... los que cuidaban, esos eran las moscas de ellos, estaban pendientes de adónde iban para avisarle a los jefes,*

*S: ¿nunca se metieron tampoco con los hijos...?*

*A: no, nunca, no, porque ellos estaban conmigo aquí...*

*S: ni a preguntarles cosas...*

*A: no, no se metieron nunca con... nosotros no salíamos de aquí, yo una vez salí para Retiro nuevo, un 16 de julio día de la Virgen del Carmen, un hermano que vive en Florida, él es parcero de Florida, y empecé bueno ese día allá en Retiro y una cerveza ahí, “yo me voy hermano” a las siete y pico, “no que no se qué”, la monté en un caballo que tengo, yo tengo siempre bestias, cogí mi caballo allá como a las ocho, y de vaina erda... me fui ajá, yo salí y cuando ya me vengo como a las ocho y pico ahí están un poco de palos de... ahí me salen dos tipos, “oiga usted para dónde iba” “sepa que la noche es de nosotros, que la noche es de nosotros” esa era la de ellos, más nunca salí de noche, no sé si eran paracos o la guerrilla pero... ahí me salí de repente y [...ruidos] escuché que la noche era de ellos, entonces más nunca, y me salí ese día porque tenía que... yo salía para Retiro a hacer cualquier mandado, me iba temprano, y más tardar a las cinco me venía, no esperaba nunca, ese día que fue por ver aguante, me aguanté esa bazofia allá y aguanté, me salieron esos tipos ahí me dijeron que la noche era de ellos... todavía que es la hora y yo voy a Retiro y yo desde que ya son... bueno ahora las fiestas que se venía en las motos y que... pero así montado no irme tan tarde, sea vez que me encontramos con esa gente ahí, estaba en el monte, no sé si era guerrilla o... total que la “noche es de nosotros” entonces... una finca que está ahí de la misma finca esta, que ahí a cinco pies están un poco de palos grandes, ahí me salieron, eran como las ocho y media de la noche... (Trecho de entrevista: Alberto de Cascajalito, 2014).*

Na narrativa anterior, na qual Alberto descreve como um jovem que ele conhecia se vincula aos grupos paramilitares como “mosca”<sup>2</sup>, ou seja, como vigilante dos grupos paramilitares, expressa duas coisas sobre a experiência da guerra civil. De um lado, como diz Kalyvas (2010), reflète que a violência na guerra civil é mais íntima do que parece, e está mais relacionada com a agência dos atores locais que com os grupos armados. Esta observação reflète

---

<sup>2</sup> As moscas são os sujeitos que não são *strictu sensu* combatentes, mas que divulgam e praticam a denúncia maliciosa, caso se transgrida a ordem imposta pelos grupos armados, ou seja, atuam como informantes. Estes sujeitos, normalmente (KALYVAS, 2010), são pessoas do interior da coletividade local.



a destruição e a perda de confiança entre a coletividade mais próxima. De fato, nas primeiras entrevistas com o interlocutor-chave – Wilmer –, ele vai mencionar que uma das mudanças mais significativas dos camponeses com a guerra civil foi a perda de confiança. Isso se deve, em parte, à forma como a violência transita entre os interesses locais e privados e as origens mais estruturais da guerra civil (KALYVAS, 2010; LUBKEMAN, 2007).

A confiança, que nos camponeses se expressa em práticas de reciprocidade, nas trocas entre trabalho e alimento, no trabalho coletivo, é danificada no interior da coletividade. Osorio (2007) reflete a esse respeito: “O rumor e a quebra de confiança impõem-se como estratégias políticas e militares “é melhor suspeitar, porque tudo pode ser possível e nunca se sabe.” Uma das primeiras vítimas é a palavra e também memória”. (OSORIO, 2007, p. 12, tradução nossa). Este aspecto afeta todo o grupo social, apesar de ser mais evidente para quem permanece. Se antes o jovem era identificado como matador de gado, com sua vinculação com aos paramilitares torna-se *a mosca*. Este processo de ruptura dos laços de confiança tem efeitos sobre a sociabilidade das pessoas, particularmente em recuperar práticas antes constitutivas da condição camponesa.

Finalmente, a narrativa de Alberto também indica que os agricultores têm um processo de adaptação às regras impostas pelos grupos armados. Estas regras vão desde o estabelecimento de um horário para transitar no espaço, até a restrição de porte de armas para caçar animais e manter os lotes limpos. Essas restrições, entre outras, modificam a vida dos agricultores, criando novas práticas e relações sociais na coletividade

## 8 EFEITOS DA VIOLÊNCIA E CONFIGURAÇÃO DA HETEROGENEIDADE RURAL

Como se mencionou nos capítulos 5 e 6, depois de 2005, ano em que os grupos paramilitares se desmobilizaram e a força pública fez uma ofensiva contra as FARC-EP, a sub-região dos Montes de María e o município de María la Baja experimentaram uma nova etapa na qual a confrontação armada deixou de ser parte de sua cotidianidade.

É nesse contexto que os agricultores de Cucal e Cascajalito começam a se reaproximar da região. Alguns retornam definitivamente para seus lotes, outros voltam a trabalhar nos seus lotes, mas não estabelecem moradia no mesmo, residindo em locais próximos.

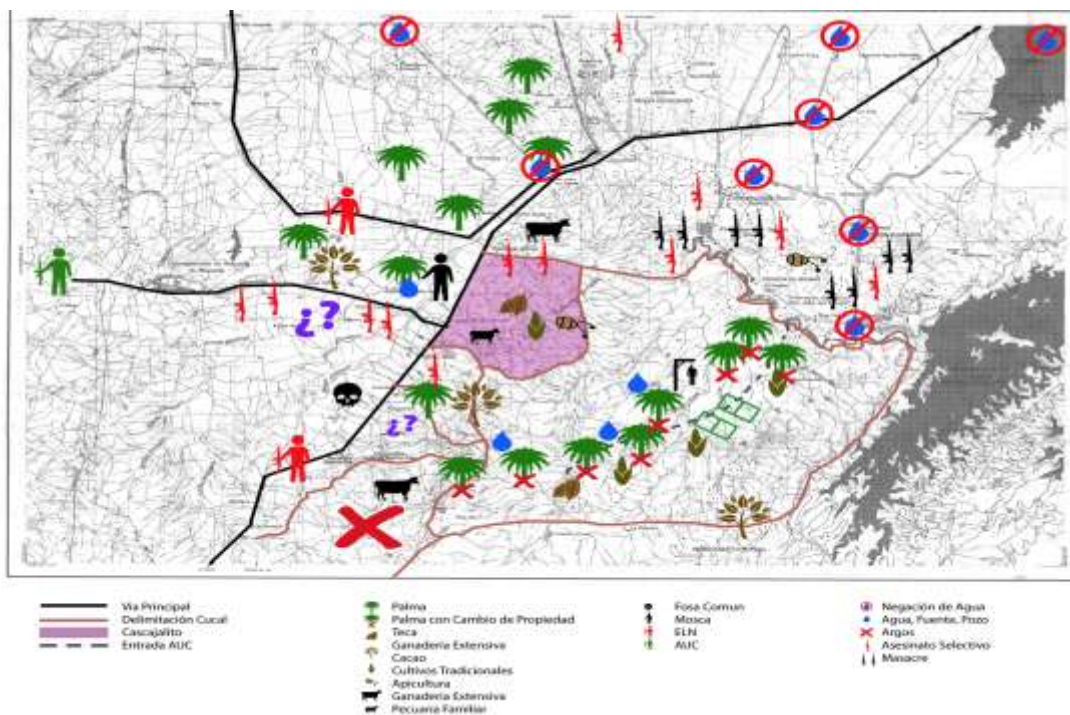
É nesta segunda temporalidade que se podem observar os efeitos da violência e da guerra civil sobre a diversidade rural. Poder-se-ia dizer que o que acontece nestas duas fazendas de 1200 ha é significativo em relação ao que acontece e aconteceu no município e na sub-região dos Montes de María.

Na Figura 6, na sistematização da cartografia social do “presente” das fazendas de Cascajalito e Cucal, se podem observar as trajetórias diferenciadas das duas fazendas, em particular as diferenças no uso do solo e no tipo de cultivo. Enquanto em Cascajalito se pode observar uma diversificação na produção (pecuária, apicultura, cultivos transitórios e cacau), em Cucal se observa uma fazenda cultivada com palma e alguns cultivos transitórios, como milho, inhame e mandioca, além de se observar a mudança de proprietários dos lotes.

A diferença entre uma e outra é evidente. O que não é evidente é o processo pelo qual a heterogeneidade rural se configurou e se transformou. Como compreender o processo de heterogeneidade rural a partir de agricultores que participaram do mesmo processo de luta e tiveram trajetórias similares na constituição de uma condição camponesa?

Como se deu este processo de transformação? É possível argumentar que essas transformações estão diretamente relacionadas com os efeitos da violência da guerra civil da qual foram objeto os agricultores de Cucal e Cascajalito? Como mencionamos ao início desta seção, aqui quero argumentar que esse processo não é fundamentalmente produto da guerra civil, mas sim que é parte de um processo no qual a violência da guerra civil interage com outros processos. No entanto, a guerra é a base sobre a qual esses fatores se desenvolvem e se amplificam para produzir a heterogeneidade rural que está representada na Figura 6.

**Figura 5-** Sistematização cartografia social do presente das fazendas de Cucal e Cascajalito



Fonte: Elaboração própria (2014).

Nesta seção a análise estará focada numa observação analítica de mais longo prazo, que tem lugar temporalmente numa etapa posterior aos efeitos imediatos da guerra civil e é estruturante do presente e do futuro. Analisarei os efeitos da violência da guerra civil na configuração da heterogeneidade rural entre os agricultores de Cucal e Cascajalito.

Nesta seção queremos argumentar que como efeitos de longo prazo da violência da guerra civil nos agricultores de Cucal e Cascajalito se configuraram dois processos, paralelos e diametralmente opostos de heterogeneidade rural. De um lado, Cascajalito como processo coletivo que hoje em dia se diferencia de Cucal, está em processo de recampanização. Por outro lado, em Cucal, os efeitos imediatos da violência se aprofundam e se está num processo de mercantilização da terra e homogeneização do cultivo mediante a mudança de proprietários e de uso do solo com o cultivo de palma de óleo.

Os processos e fatores que interagem com a violência da guerra civil, às vezes de forma direta e outra indireta, na configuração dessa heterogeneidade rural são diversos. Em primeiro lugar, a violência da guerra civil interage com a multiplicidade de respostas contínuas e criadas

pelos agricultores para afrontar diversos momentos, como a gestão da propriedade e a construção de valores compartilhados, em particular no momento da luta pela terra e da constituição da condição camponesa antes da guerra irromper (PLOEG, 2008). Em segundo lugar, interage com o oportunismo agroempresarial, o qual vai agir no interstício da crise produzida pelos efeitos imediatos da violência da guerra civil nos agricultores de Cucal e Cascajalito, e a regulação do Estado, que favoreceu um tipo de iniciativa, a expansão da palma, em detrimento de outros, a agricultura camponesa. E finalmente interage como as estratégias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, que no presente criam, configuram e desenvolvem processos de recampanização. Começarei analisando os efeitos destas interações nas trajetórias dos agricultores de Cucal e, num segundo momento, os efeitos nas trajetórias dos agricultores de Cascajalito. Por último, farei uma discussão em torno de como abordar a diversidade rural em contexto de guerra civil, considerando os aportes desta dissertação.

### **8.1 Cucal: o oportunismo do império como efeito da guerra civil**

Na fazenda de Cucal, como se observou na Figura 6, têm ocorrido transformações territoriais evidentes nas mudanças do uso do solo e nas mudanças de proprietário. Dos 62 lotes, 18 deixaram de ser dos adjudicatários que nos anos 90 lutaram pela terra. Atualmente todos os 18 lotes têm cultivos de palma, alguns deles propriedade da *Hacienda las Flores* e outros em regime de contrato.

Essas transformações estão relacionadas a vários fatores que interagem no percurso do tempo com a violência da guerra civil. Em primeiro lugar cabe lembrar que no momento da adjudicação das terras os camponeses de Cucal tomaram duas decisões que abriram o espaço para as transformações observadas na Figura 6. De um lado a decisão de ter a titulação a nível individual, seja por imposição do INCORA, seja por decisão própria da coletividade, e de outro, a decisão de não construir regras sobre o uso do solo e a mercantilização da terra. Ambas as decisões, como veremos, abriram espaço para a ação oportunista de agentes agroempresariais. Somado a esses aspectos, os camponeses de Cucal, no momento da adjudicação, adquiriram dívida pela terra e dívida de crédito produtivo na Caja Agrária. Com a violência da guerra civil, se interrompeu a possibilidade de pagamento destes créditos, pois seus ativos tiveram que ser abandonados ou vendidos para sobreviver em condição de deslocamento forçado.

A dívida com o Estado será um fator de diferenciação social em relação aos outros agricultores que não adquiriram dívidas e com os que conseguiram pagá-las antes do deslocamento forçado. A vulnerabilidade socioeconômica do camponês que se encontra em condição de deslocamento e que é expulso de suas terras é um dos elementos pelos quais se começa a dar o processo de mercantilização das terras de Cucal. Ao ser perguntado do porquê de ter vendido a terra e outros não, Armando respondeu:

*Sí señor, los compañeros que no vendían, los que no han vendió, pero es que ellos están en otros nivel, todos no estamos en el mismo nivel, por decir lago Elba, donde vive no es de ella, pero vive dentro de una finquita de su hermano, herencia, y ella come de ahí y tuvo la fuerza para sostenerse, pero si hubiera estado ni yo con los brazos por delante, de primerazo, no oyesen el consejo como no lo oí yo, ósea, estaba seguro que me dicen la verdá , pero yo decía pero que yo ya me morí, yo ahora, como yo no voy mas, yo vendo pago y bueno, lo otro como y no me alcanzo ni pa comprar un suelo, entonces pues. Nadie ahí vendió por su voluntad, nadie, nadie (Trecho de entrevista: Pablo de Cucal, 2014).*

Mas a vulnerabilidade socioeconômica não explica totalmente o processo de mercantilização da terra, nem a configuração de uma nova estrutura agrária no interior de Cucal. Na fala de Armando se desvela outro fator que em narrativas posteriores ele vai desenvolver. Quando ele diz que “*nadie ahí vendio por su voluntad*”, que dizer que a venda não foi uma simples ação individual motivada pelo desejo de obter dinheiro.

*No por la, ósea, hasta la presente allá hay uno, dos, tres, Gregorio, Amicasio, (...), Mario, son cinco verdad, cinco ahí viviendo, todos teníamos miedo, pero unos dijeron yo no vendo, yo no vendo y con el mismo miedo de donde, mas los 18 que hemos vendido con miedo también, pero resolvimos vender, pero vuelvo y le digo porque la necesidad era diferente, así que todos teníamos miedo, esa fue la razón ( Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Necessidade e medo. Ou seja, de um lado, vulnerabilidade socioeconômica provocada como consequência da guerra civil, mas também produzida em parte pela regulação do Estado em torno da orientação das políticas agrícolas que mesmo sob contexto de guerra não modificam as políticas creditícias e de endividamento, mas sim as mantêm e as radicalizam. Sobre este ponto Victorino (2011) já demonstrou como as empresas de cobrança, uma vez normalizada a ordem pública, ameaçavam os camponeses com a perda da terra. Em alguns casos, como demonstrado também por Victorino (2011), eram os próprios empresários que chegavam com a lista dos

devedores na Caja Agrária. Nesse sentido, vai ser a dívida a justificativa que agentes agroempresariais e o Estado vão usar para mercantilizar a terra dos camponeses.

Por outro lado, existia o medo produzido também pelo exercício de violência, dos quais os agricultores de Cucal e Cascajalito foram objeto. Dissertar sobre o medo seria objeto de outra dissertação, porém é fundamental dizer que o medo para os camponeses significou a impossibilidade de voltar a fazer diferente. Armando vai dizer uma frase que expressa esta ideia de uma forma contundente. Quando lhe perguntei o que era que tinha mudado no campo com a guerra, ele vai responder:

*El cambio del campesinado acá en María es que en la parte es que si vamos mal, por que le agarramos miedo al campo cerrado, porque le tenemos miedo al plomo, eso es lo que hacen los grupos armados, que si uno esta trabajando, sembrando la mata de yuca, sembrando, lo que hacen es corretiarlo de ahí, por que les sirve el espacio para su sinvergüenzura, ese es el cambio que yo noto (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Apesar de que a guerra civil nessa região como se experimentava cotidianamente já diminuiu, o medo permanece e imobiliza. Esse é talvez um dos efeitos menos visíveis em longo prazo, pois está relacionado com a possibilidade de configurar um estilo de agricultura camponês. A narrativa a seguir ilustra a ideia.

*S: y en que año vendió?*

*A: hace como 6 años*

*S: ósea en el 2008-2009, Y usted desde el 97 no volvió nunca mas, o a veces volvia?*

*A: si yo iba.*

*S: y siguió trabajando o no?*

*A: daba vueltas iba como que con miedo, a veces me encontraba con esos señores que estaban por ahí, le daba los buenos días y ni los contestaban y yo iba, así con el corazón en la mano a reparar las cercas no mas.*

*S: pero no volvió a cultivar?*

*A: no*

*S: usted después del desplazamiento...*

*A: perdí el animo, me daba miedo cuando no me contestaban los buenos días*

*S: y después ellos, cuando tiempo estuvieron por ahí rondando?*

*A: caramba yo le diría que hasta todavía, por ahí andarán todavía*

*S: y en que época usted decidió vender, como tomo la decisión de vender?*

*A: por que perdí la esperanza de regresar y como la tierra se debía, pague y bueno como desplazado se volvió sal y agua lo que me dieron*

*S: usted pago?*

*A: la tierra si*

*S: ¿y pago al deuda antes de vender o con la venta?*

*A: con la misma venta (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Mas, como se observa, a guerra civil gera processos contraditórios sobre a agência dos sujeitos. Em alguns casos, como o de Armando, a violência obstaculiza a agência e a possibilidade de renegociar o projeto de vida, neste caso a condição camponesa, mas amplifica a de outros, criando interstícios onde atores oportunistas podem agir. Nas palavras de Lubkeman (2007, p. 22, tradução nossa) “Os efeitos da violência são recorrentemente contraditórios, impondo novas limitações ao mesmo tempo em que proporcionam meios para estender a agência.”.

Sem dúvida, os efeitos imediatos da violência, mas não a violência mesma, foi o que possibilitou pelo menos no caso de Cucal a ação oportunista dos agentes agroempresariais para começar uma compra massiva de terras ao interior da própria fazenda. Cabe ressaltar, como se mencionou no capítulo 4, que o cultivo de palma teve uma expansão significativa no município de María la Baja desde seu início em 1998.

Poderíamos dizer, junto com Victorino (2011), que a vulnerabilidade socioeconômica, junto com os outros fatores aqui mencionados, é a base da transformação territorial da estrutura agrária. No entanto, aqui agregaríamos que esta não se teria modificado senão fosse pelas ações intencionadas e oportunistas dos agentes agroempresariais que aproveitaram o estado das coisas. Como diz Tilly (2007, p. 137, tradução nossa), “Oportunismo é frequentemente dado em seus interstícios e durante suas consequências.”.

Como argumentamos no capítulo 5, a ação oportunista de quem representa o capital agroempresarial vai ser desenvolvida nos interstícios da vulnerabilidade dos agricultores provocada pela guerra civil e a regulação do Estado que, favorecendo um tipo de iniciativa em detrimento de outras, ajuda a consolidar do que Ploeg (2008) denomina como *Império*. Armando narra como se leva a cabo o processo de venda. O que parece um processo normal de mercantilização da terra, produto das leis do mercado de terras, é na verdade uma ação estratégica por parte de agentes que querem expandir seu projeto agrícola, inclusive com irregularidades que podem ser sancionadas por lei.

*S: y a quien se la vendió?*

*A: bueno, eso esta sembrado de palma, yo me imagino que fue un testaferro, el comprador fue Abel Mercado, según vive en Bogotá, se presento como comprador y bueno. Pero ahí con los compañeros hemos analizado entre ideas y ideas que es testaferro de la empresa de la palma.*

*S: y en cuanto vendió?*

*A: a 3.300.000 por ha, eran 14 ha.*

*S: eso fue en el 2009, hace 6 años según cuentas y como llego el hombre, llego aquí a su casa, ala finca, quien lo contacto?,*

*A: cuando lo vimos fue allá, ósea el propio Abel Mercado, después de Abel otro intermediario, que era el que se atrevía a entrar en campo en un caballo*

*S: primero llego el señor Abel en donde?*

*A: llego Álvaro Ramírez, en un caballo, ya sabia los nombres de los parceleros, no se quien se los dijo, “señor fulano como esta, ando por acá caminando, ombe por acá no habrá quien me venda una o dos o tres parcelitas” , contactando y entusiasmando a la gente, la gente la mayoría con miedo y yo era uno de esos, diría yo que porque es que la tierra estaba segura, ellos compraron sabiendo eso*

*Asegurado como así?*

*A: esa tierra, no la aseguro el gobierno que no se podía, ósea los ricos no podían comprar esa tierra, y ellos no son ignorantes de eso, le llegan a uno y uno entra la espada y la pared aja, que va a hacer, entonces, al tiempo de la plata, nos entrevistamos con Abel mercado y el gerente de la empresa de la palma. Un Fabián, el apellido se me escapa. Bueno se dio la venta, allá en Cartagena nos entrevistamos en la notaria 7.*

*S: y para que se entrevistaron? y como se curaron en salud para no caer en la ilegalidad?*

*A: no se imagínese que aun la tierra esta a nombre de nosotros. (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Na narrativa de Armando, se percebem vários elementos da ação oportunista. De um lado, o conhecimento dos nomes camponeses que fazem parte de Cucal, que coincidia com a lista dos camponeses devedores ante a outrora Caja Agrária. Por sua vez, o preço irrisório pela compra da terra e uma ação coordenada para comprar várias fazendas. E finalmente uma irregularidade consciente por parte dos agentes intermediários de projeto agroempresarial em María la Baja: a acumulação indevida de UAF, que segundo a lei 60 de 1994 proíbe que as terras que são de adjudicatários de reforma agrária, como o caso de Cucal, sejam acumuladas por um só proprietário e usadas para projetos agroempresariais. A forma dos agentes oportunistas de evitar serem penalizados ante essa irregularidade é, como o próprio Armando a manifesta, simplesmente não modificar o nome do titular. Eles, os camponeses, se mantêm como titulares de uma terra que já não é mais sua.

Vou abrir um pouco o panorama, sair do micro para entender a relevância destes efeitos sobre a diversidade rural. Assim como a de Armando, 18 fazendas das 65 de Cucal foram vendidas no período 2006-2015. Essas fazendas, Cucal e Cascajalito, como se mencionou, eram (Cascajalito ainda o é, como veremos na seguinte seção) alguns dos últimos bastiões, por assim dizer, de uma forma de agricultura camponesa que apesar da luta, da guerra, tinham resistido em sua condição camponesa, ainda que intermitentemente.

A inibição da luta pela terra, produto da violência paramilitar, lembremos que significou precisamente a impossibilidade de expandir a condição camponesa e assegurar mais território; no



entanto, o projeto da palma, promovido no interstício da crise de arroz e no início da guerra, se expandiu rapidamente devido ao apoio do Estado a este tipo de processo de modernização agrícola. A Figura 6, aonde as duas fazendas se vêm circundadas de palma de óleo, é uma imagem significativa a esse respeito.

Nesse sentido, o cultivo de palma no interior deste processo que foi exemplo de constituição de condição camponesa faz parte de um grande projeto agroempresarial que se expande por todo o município. Poder-se-ia dizer que estamos diante da constituição de um Império (PLOEG, 2008), no sentido de que é um modo de ordenamento que tende a tornar-se dominante, e que se manifesta nos interstícios da crise dos agricultores: primeiro na crise de arroz e atualmente na crise humanitária, como efeito da violência da guerra civil.

O Império da Hacienda das Flores, que como mencionamos configurou o município de María la Baja como um *cluster* de palma, age de forma tão intensa que alguns dos agricultores – que posteriormente aos efeitos imediatos da violência da guerra decidiram não voltar à terra, vendê-la ou arrendá-la – trabalham de forma direta ou indireta com a palma, seja trabalhando nela, numa nova terra, seja como trabalhadores assalariados dos cultivadores de palma ou na empresa de processamento.

Mas, também, a palma e suas práticas associadas têm como efeito a constituição de uma subjetividade técnico-industrial, em detrimento de um saber camponês baseado na coprodução, além de uma perda de autonomia, que em sua condição camponesa tinham constituído. Segundo Victorino (2011), a forma de organização do trabalho e da produção da palma de óleo está baseada num sistema hierárquico e, por isso mesmo, assimétrico de organização do trabalho e da produção – subordina as atividades dos associados (antes agricultores) às dinâmicas da empresa. Centralizando as atividades, gerando dependência em relação às sementes, à distribuição, ao apoio técnico, além de a empresa gerar mais mais-valia, por se situar na parte da cadeia produtiva em que se pode acumular. Segundo alguns depoimentos, o critério industrial desta organização está criando uma mudança cultural, pois os associados se transformam de camponeses agricultores a trabalhadores rurais assalariados que arrendam sua terra e trabalham para a empresa de palma de óleo. Assim, se assiste paulatinamente a uma perda do conhecimento das práticas agrícolas camponesas e a uma imposição do saber técnico-industrial (VICTORINO, 2011). Armando vai descrever a sensação de perda de sua condição camponesa e a sua subjetividade:

*Desde el desplazamiento para acá, bueno empecé a trabajar de nuevo con Sindulfo y trabajaba en lo mismo de antes. Ahorita como ya estoy viejo y el se cambio de ganadería para la palma y como ya el oficio de palma es prácticamente para la juventud, un oficio muy agonizante, muy duro, así que me bando por ahí. A veces me trabajo aquí un día con el dueño de la posada, me busco el uno me busca el otro, haciendo oficios diferentes a la palma, sembrando maíz, agarrando maíz, usted sabe que uno pobre es como el burro sobiado, el burro lo sobeam hasta donde alcanza la caullla, hasta ahí come, entonces, esta es la vida mía (Trecho de entrevista: Armando de Cucal, 2014).*

Em síntese, as interações da violência da guerra civil, de seus efeitos imediatos, como os fatores mencionados, foram configurando, no interior do que era um processo coletivo de constituição de condição camponesa, seu oposto: um império de palma de óleo.

## **8.2 Cascajalito: a recampenização e a moral camponesa**

A violência da guerra, como se observou ao longo desta dissertação, afeta diferenciadamente os sujeitos. Mas vimos também que são as ações e estratégias dos agricultores que potencializam a possibilidade ou não de renegociar seus projetos de vida ante um entorno adverso e hostil, como vivenciado pelos agricultores de Cucal e Cascajalito.

Contrariamente a Cucal, na Figura 6, os agricultores de Cascajalito desenharam no figura cultivos transitórios, que representam os alimentos cultivados para o autoconsumo, uma abelha, que representa um projeto apícola, um cacau, que representa a vinculação de alguns deles a esse cultivo permanente, e um bovino, que representa a pecuária familiar, característica dos camponeses na região. Em suma, a imagem mostra que nesse pequeno pedaço de terra circundado de palma há uma diversificação de produção agropecuária.

Por que essas trajetórias diferenciadas entre uns e outros, se de forma geral experimentaram a guerra civil de forma similar? Aqui quero argumentar que as decisões do passado, no que diz respeito à forma de gerir a propriedade, e a autorregulação como processo organizativo sobre o uso do solo e a venda da terra, assim como os repertórios culturais organizativos existentes e reatualizados às necessidades atuais, e uma moral camponesa (Woortmann, 1990), com respeito ao que significa o sacrificio para obter, manter e permanecer na terra, apesar da guerra, é o que permite um processo de recampenização para os agricultores de Cascajalito.

É claro que o processo de recampenização ocorre diretamente como efeito da guerra civil, pois a violência da guerra civil foi a que irrompeu na condição camponesa que estava sendo

constituída. Segundo Ploeg (2008, p. 74), “uma vez constituídos como tal, os camponeses podem ainda sofrer uma recampenização posterior”.

Como se mencionou no capítulo 6, os camponeses de Cascajalito através do comitê de usuários tomaram duas decisões, que para eles foram fundamentais para poder manter as terras mesmo depois de serem abandonadas. De um lado, a forma de titulação da terra, a qual se fez mediante a figura jurídica de *comum e pro indiviso*, o que significa que cada agricultor é proprietário de 1/14 da fazenda, ou seja, é uma forma de gerir a propriedade de forma coletiva, pelo menos na titulação.

De fato, se alguém deles quer vender tem que passar primeiro pela decisão dos outros 13 camponeses, ou seja, é uma forma de autorregulação. Por sua vez, eles decidiram que o uso do solo não se podia modificar, teria que ser sempre, nas palavras deles, para a economia camponesa, a economia familiar. Em Cascajalito, contrariamente a Cucal, não tem cultivo de Palma e só se mudou uma vez de proprietário, depois do assassinato de Jairo Gomez: o cunhado dele fez posse da terra dele, conservando o uso para a economia camponesa.

Para Ploeg (2008), quando reflete sobre o processo de recampenização no Peru, na comunidade de Catacoas, afirma que o controle sobre a terra é sempre um aspecto estratégico na luta camponesa por autonomia e progresso. De fato, como analisado nos capítulos anteriores, a terra constituiu a base de recursos na qual se conseguiram desenvolver formas de fazer agricultura camponesa, com autonomia relativa e a possibilidade de ter controle atualmente; é o que possibilita o processo de recampenização.

Mas também os repertórios culturais organizativos se atualizam para superar a crise que os efeitos imediatos da violência da guerra civil provocaram. A organização se reatualiza mas mantém a memória do passado e as aprendizagens da época de luta pela terra. Wilmer narra:

*Cuál es nuestra diferencia, que nosotros venimos organizados muchísimo antes del conflicto, nosotros no nos organizamos por el conflicto, de por vida hemos sido organizados para conseguir la tierra. Las parcelas que tú caminaste se consiguieron gracias a la organización, como decía la señora Graciela, como decía el señor Francisco Cabello. La gente decía que uno era loco pero teníamos un objetivo que era conseguir la tierra para el campesino. Así nos dijeran que éramos locos pero hoy en día esta comunidad tiene vida gracias a esa organización que tuvimos, porque todo depende de esas parcelas (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).*

Wilmer faz ênfase em se diferenciar de outras organizações que emergem, posteriormente ao conflito armado, e que se organizam para reivindicar seus direitos como vítimas da guerra, o

que se tem convertido numa forma de tramitar e reivindicar direitos que nunca foram outorgados pelo Estado. Contudo, a organização de Cascajalito, como diz Wilmer, vem se organizando desde muito tempo com o objetivo de conseguir terra e defender a economia camponesa. De fato, contrariamente a outras organizações da região, a *Asociación Campesina de Pueblo Nuevo* – como se chama atualmente o que era o comitê de usuários de Pueblo Nuevo da ANUC – centra suas ações e parcerias na consecução de recursos para o desenvolvimento de projetos produtivos. Através de parcerias, principalmente com ONG`s como a Corporación de Desarrollo Solidario-CDS, desenvolvem projetos produtivos baseados na diversificação e na produção de alimentos. A memória de que a monocultura, seja de arroz ou de palma de óleo, em algum momento vai entrar em crise, porque não depende do camponês senão de fatores externos, os leva a esta certeza que orienta suas ações.

Em Cascajalito se desenvolvem três projetos: dois em convênio com ONG`s e um que desenvolvem sem parceria. A característica dos três é que todos são projetos coletivos. De um lado está o projeto de pecuária, ou bovino. Wilmer explica a forma como opera o projeto:

*Por lo menos, ASOPUEBLONUEVO con el convenio está manejando varios proyectos productivos. Está manejando un proyecto productivo Bovino. Nosotros tenemos 24 novillas de la Asociación Campesina de Pueblo Nuevo.*

*S: ¿Y dónde están esas vacas?*

*W: En las parcelas, nosotros tuvimos todo en un solo predio, pero con la dificultad del verano que se escasea el pasto, nosotros lo que hicimos fue autónomamente dividimos el ganado en las diferentes parcelas. Entonces hay grupos de trabajo, en donde por ejemplo, yo estoy con Cristóbal. Nosotros tenemos tres novillas a nuestro cargo y tenemos que responderle a la asociación por esas novillas. Francisco está con José e Inés Vásquez, ellos tienen dos que tienen que responder y así. Las novillas van pariendo, cuando ya llegue el tiempo, las novillas tienen que juntarse de nuevo, para mirar la producción de la leche, hay que llevar la cuenta de los terneros que han nacido y de eso se encarga el comité. Hay un grupo que mensualmente, de dos tres personas, suben dan vueltas, no quiero decir que lo revisan mensualmente, ese grupo está pendiente por un mes. (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).*

O segundo projeto é o apícola:

*Y tenemos otro proyecto productivo colectivo que es el tema apícola, que es producción de abejas africanizadas, que también está compuesto de la misma forma. Dividimos la asociación en 3 grupos y cada 8 días le toca a un grupo diferente. Va a hacer la revisión, viene y entrega informe de todo el tema apícola.*

*S: ¿Y quién propuso que fuera apícola?*

*W: Nosotros porque antes del convenio nosotros teníamos 5 colmenas, entonces lo que hicimos fue fortalecer lo que teníamos.*

*S: Y también ustedes por tradición tenían ganadería.*

*W.: La ganadería sí, las abejas por tradición no. Lo que pasa es que nosotros también queremos innovar y ser complementarios en las cosas. Si tú tienes un proyecto apícola eso te facilita muchas cosas, eso te poliniza y tampoco necesitas mucho. Es como un proyecto alternativo, o sea, no es decir 'la palma es la que te va a generar recursos' ni tú tienes que sacar toda la economía de un solo producto. Lo que nosotros proponemos como campesinos de tradición es la producción diversificada y, dentro de la diversificación, facilito te cabe el tema apícola (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014).*

De um lado, o projeto bovino representa a tradição da pecuária familiar. A pecuária, para os camponeses da região, mesmo em situação de deslocamento, foi o que permitiu ter um fundo de manutenção que garante sua sobrevivência em momentos críticos. Por sua parte, como Wilmer narra, a apicultura é uma inovação em que se vão adquirindo novas habilidades e novos aprendizados. Tradição e inovação se misturam neste processo de recampenização que se fortalecem ao ser ambos os projetos associativos e não individuais. Assim, os valores criados nos processos de luta, com a reciprocidade e as práticas coletivas de trabalho, se mantêm como uma forma de reconstituir a condição camponesa.

Segundo Ploeg (2008, p. 289), a resistência do campesinato reside, acima de tudo, na multiplicidade de respostas continuadas e/ou criadas de uma nova forma para confrontar o Império como principal modo de ordenamento.

Mas talvez um dos efeitos da violência da guerra civil, que de alguma forma interage, amplifica e potencializa este processo de recampenização, é o que segundo Woortmann (1990) denominei como uma moral camponesa. Essa moral camponesa, que considera a terra como um valor moral, está baseada no sacrifício que os camponeses tiveram que fazer para poder obter e manter a terra. Primeiro na luta contra o fazendeiro e depois na resistência da violência paramilitar. A luta e o sangue convertem a terra num espaço que lembra a morte, mas para mantê-lo com vida.

*Nosotros tuvimos unos líderes inmensos, líderes que derramaron la sangre por la lucha del campesinado, a los cuales se les debe mucho y eso viene desde atrás. A uno le da nostalgia hablar de estas cosas, porque son personas que sembraron eso en uno. Por ejemplo, nosotros hicimos parte de la ANUC. La ANUC es una organización política de defensa del territorio y consecución del territorio para el campesino, y tú no te imaginas la fuerza que tiene eso. Y esa fuerza todavía sigue sembrada en nosotros, porque es un anhelo de nosotros quedarle bien a esos héroes que dieron la vida por nosotros. Nuestros papás son líderes de la ANUC. Nosotros somos hijos de la ANUC (Trecho de entrevista: Wilmer de Cascajalito, 2014)*

Mas também, por fazer parte desse processo organizativo chamado ANUC, que irrompeu na ordem da fazenda para reivindicar desde os anos 60, e que hoje em dia inspira a defesa do

território para os camponeses como uma forma de enfrentar a expansão do império da palma de óleo. Esse valor ético outorgado à terra se opõe à mercantilização da terra para o Império e reforça os valores partilhados da luta camponesa. Esta não é um objeto, é mais a expressão de uma moralidade (WOORTMANN, 1990).

Quando perguntei a dois agricultores de Cascajalito sobre o tema da venda das terras e a palma, recebi a seguinte resposta:

*S: ¿pero eso le parece bueno o malo, mejor o peor?*

*E: mejor que no vendan, porque yo no tengo idea de vender... sí porque es que para qué, porque si uno lucha un pedazo de tierra entonces para qué lo va a vender, entonces para qué lo luchó...( Trecho de entrevista: Esteban de Cascajalito, 2014)*

*S; ¿y por qué don Alberto?*

*A: eso lo que hace es dañar la tierra, y entonces uno, yo mejor dicho, si siembro palma ya no puedo sembrar una mata de yuca, no puedo sembrar una mata de arroz, entonces uno nada más coger palma, yo aquí como plátano, como arroz, como ñame, caña, de todo, mango, aguacate, de toda vaina tiene uno por ahí sembrada... aquí hay plátano ( Trecho de entrevista: Alberto de Cascajalito, 2014).*

O processo de recampanização de Cascajalito lembra, então, que os processos não são homogêneos, que o Império encontra resistências mesmo inseridas nas entranhas próprias da campesinidade; que a violência da guerra civil constitui um fator fundamental na agência dos sujeitos, mas que esta não determina o devir de suas possibilidades; que são também as decisões estratégicas, os repertórios culturais mantidos na memória e na prática, que podem reconstituir a condição camponesa que a violência deixou inconclusa. Segundo Ploeg (2008, p. 74), “o processo de tornar-se camponês não deve ser entendido como um único passo. Pelo contrário, esse processo é um fluxo continuado e com flutuações frequentes ao longo do tempo. Em consequência, a condição camponesa varia em diferentes graus”.

No entanto, este processo observado de guerra civil e os seus efeitos nos agricultores de Cucal e Cascajalito também dá conta de que a configuração da diversidade rural em contexto de guerra civil é um processo conflitivo, que se constitui no marco de relações de poder historicamente interpeladas por um e outro ator social. O que era o último baluarte da economia camponesa, as fazendas de Cucal e Cascajalito se transformam em um bastião da heterogeneidade rural que denota, além da diversidade, uma conflitualidade.

O análise deste capítulo, nos conduz a considerar um primeiro nível analítico, no qual se identificam os efeitos imediatos da violência da guerra civil nos agricultores de Cucal e

Cascajalito. De forma geral, uns dos efeitos mais importantes relacionado com o repertório de violência seletiva contra os líderes da organização camponesa foram a afetação ao processo organizativo e a inibição da luta pela terra. Como se indicou, ambos são pilares da condição camponesa que estava se constituindo com repercussões na configuração de uma heterogeneidade rural conflitiva.

De forma individual, as trajetórias diferenciadas permitiram observar os efeitos singulares da violência nos agricultores assim como as estratégias adotadas por eles. No caso das trajetórias como a de Armando, o qual foi ameaçado de morte e obrigado a se deslocar forçosamente de sua propriedade, os efeitos imediatos foram a perda de ativos, a irrupção da trajetória baseada na condição camponesa, a volta a antigas trajetórias transitadas e a desestruturação da família.

No caso de Alberto, ressalto a estrutura familiar como um fator preponderante que incide na possibilidade de manter a condição camponesa mesmo sob o contexto da guerra civil. Como já mencionei, a família aparece nesta análise como uma variável relevante para entender a permanência no território e a manutenção de sua condição camponesa. Um dos efeitos que se pode identificar nas narrativas de Alberto é a ruptura de vínculos sociais de confiança. A perda de confiança se gera pelo caráter íntimo e local da lógica da violência da guerra civil (KALYVAS, 2010).

Num segundo momento, que denominei como efeitos estruturantes da diversidade rural, argumentei que se configuraram dois processos paralelos e opostos de formas de fazer agricultura em Cucal e Cascajalito. De um lado, um processo em que as decisões estratégicas adotadas no passado sobre a forma de gerir a propriedade e a produção, os repertórios culturais (PLOEG, 2008), baseados na experiência organizativa da ANUC – Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – e uma moral camponesa (WOORTMANN, 1990), baseada na ética da terra como espaço de sacrifício e luta, interatuam com os efeitos da violência da guerra civil para fazer emergir um processo de recampanização em Cascajalito. E de outro lado, um processo no qual os efeitos imediatos da violência se aprofundam, resultado da vulnerabilidade socioeconômica dos camponeses posterior ao deslocamento forçado e o abandono de terras (VICTORINO, 2011), e são aproveitados por agentes oportunistas interessados em provocar um processo de mercantilização da terra e homogeneizar a produção mediante o cultivo extensivo de palma de óleo.

## **9 CONSIDERAÇÕES FINAIS: A CONFLITUALIDADE COMO CARACTERÍSTICA DA CONFIGURAÇÃO DE DIVERSIDADE RURAL EM CONTEXTO DE GUERRA CIVIL**

Em geral, esta pesquisa teve como objetivo identificar os efeitos da guerra civil na diversidade rural mediante uma reconstrução sócio-histórica das trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, do município de María la Baja. Como observado nesta dissertação, identificar os efeitos da guerra civil exigiu a reconstrução sócio-histórica de diversas temporalidades e trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito, que deram conta da complexidade da agência e estratégia dos sujeitos que experimentam entornos hostis como a guerra civil.

Em primeiro lugar, se observou que os repertórios culturais criados desde a luta terra da ANUC na década de 1960, assim como a reação das elites locais e fazendeiros ante o desafio camponês em tempos de paz, vão se relacionar com a dinâmica da guerra civil e o desenvolvimento de um modelo agroempresarial que é fomentado nos interstícios das crises dos camponeses. A guerra civil, se bem que não é o fator determinante para que se gerem mudanças orientadas à homogeneização da agricultura, abre espaços de manobra para que o oportunismo agroempresarial atue.

A forma como se insere a guerra civil na região foi explicada através do mecanismo da aliança (KALYVAS, 2010). Argumentou-se que a dinâmica da guerra civil se imbrica na conflitividade produzida nas crises da ordem da fazenda, produto das reivindicações camponesas de luta pela terra e participação no espaço público. Isto significa dizer que, de um lado, a violência e a dinâmica da guerra civil são heterogêneas e diferenciadas regionalmente, ou seja, têm diversas trajetórias (VASQUEZ; VARGAS, 2011). No caso da sub-região e do município analisados nesta dissertação, explica-se que é na convergência de interesses entre a estratégia nacional contrainsurgente das AUC e os interesses locais de inibir a luta camponesa e manter os privilégios das elites locais e fazendeiros que a guerra civil no município se assimila.

O segundo processo explicado foi o que denominei como oportunismo agroempresarial. Este expressa a forma como o processo de modernização agroempresarial se desenvolveu no município. A compreensão dos agentes privados que promovem sua ação nos interstícios das crises – do Estado e dos agricultores – nos brindou elementos para compreender como a agência



dos empresários agrícolas em tempos de guerra civil se amplifica em detrimento de outras. Isso teve repercussões na capacidade dos agricultores de Cucal e Cascajalito para recompor a condição camponesa interrompida pela violência sofrida.

Por sua vez, os camponeses mobilizam os repertórios organizativos apreendidos desde seus antecessores para criar um novo quadro de cotidianidade que lhes permite, mesmo em tempos de guerra civil, constituir uma condição camponesa. A condição camponesa que tem como eixo a posse da terra e as formas diferenciadas de fazer agricultura foi interrompida pela violência dos grupos paramilitares. A violência dos grupos paramilitares se interpreta nas narrativas dos agricultores como uma violência que tem como objetivo inibir a luta pela terra e os processos organizativos camponeses.

A violência também teve efeitos singulares sobre os agricultores de Cucal e Cascajalito. A forma singular como a violência afeta depende da trajetória individual de cada agricultor. No entanto, nesta pesquisa identificamos dois efeitos que são relevantes para aprofundar em outras investigações. De um lado, a desestruturação da família como efeito do deslocamento forçado e, como diz Armando, do medo ao campo. Indagar sobre os efeitos da guerra na estrutura familiar permitirá pensar em políticas que tenham como cerne a estrutura familiar como um atributo e fator-chave de uma reconstituição de sua condição camponesa. De outro lado, a ruptura de vínculos de confiança. Em lugares pequenos onde as relações de parentesco e vizinhança são arraigadas, o caráter íntimo da violência tem efeitos devastadores sobre a coletividade rural. Considera-se que a ruptura dos vínculos de confiança tem efeitos que afetam a possibilidade de reconstituir práticas antes desenvolvidas, obstaculizando a possibilidade de recampanização.

Esta dissertação quis mostrar os efeitos estruturantes da guerra civil na configuração de diversidade rural. Argumentou-se que, como efeitos da guerra civil, se configuraram dois processos opostos no interior de uma trajetória que antes era coletiva. Em Cascajalito emergiu um processo de recampanização, produto das decisões estratégicas adotadas no passado sobre a forma de gerir a propriedade e a produção, dos repertórios culturais (PLOEG, 2008) baseados na experiência organizativa da ANUC numa moral camponesa (WOORTMANN, 1990), baseada na ética da terra como espaço de sacrifício e luta.

E, de outro lado, em Cucal emerge um processo de homogeneização da agricultura, que acontece pela vulnerabilidade socioeconômica dos camponeses posterior à violência da guerra civil, situação que é aproveitada por agentes oportunistas interessados em provocar um processo

de mercantilização da terra e homogeneizar a produção mediante o cultivo extensivo de palma de óleo. Neste caso, tanto a regulação do Estado como a agência oportunista do Império configuram em Cucal e em geral no município de María la Baja um processo de homogeneização agrícola baseado num cluster de palma de óleo.

A análise sobre os efeitos da guerra civil nas trajetórias dos agricultores de Cucal e Cascajalito permitiu refletir sobre a forma de abordar a diversidade rural em contextos de guerra civil e seus impactos na configuração de formas heterogêneas de fazer agricultura. Em particular, se ressalta que os estudos sobre diversidade rural devem começar a incluir na análise um olhar sócio-histórico da conflitualidade que acontece no espaço rural, conflitualidade na qual a agência e a estratégia dos atores sociais se desenvolve e na que os estilos de agricultura seriam mais um resultado dessa conflitualidade que uma realidade *ex ante* que acontece só nas unidades de produção agrícola.

Que novidades trazem esses resultados diante do campo de estudos do problema agrário e as guerras civis? No capítulo 2, referenciei alguns trabalhos importantes que a partir de diversas perspectivas se relacionam ao que denominei como o campo de estudos interessados na relação complexa entre problema agrário e as guerras civis. Nesse balanço analítico percebi duas falhas. De um lado, que a guerra civil e a violência não adquirem um lugar específico na análise da problemática. Ou seja, a guerra civil e sua dinâmica são subsidiárias do problema agrário, como se a guerra civil e a violência da guerra não tivessem uma dinâmica própria, uma lógica (KALYVAS, 2010). Essa falha, como se propôs na perspectiva analítica desta dissertação, exigiu pensar numa forma de abordar a violência. A perspectiva adotada, descrita no capítulo introdutório, deu conta disso.

Mas, por sua vez, no que diz respeito ao problema agrário e ao desenvolvimento rural, os aportes da econômica política, dos meios de vida, ou dos estudos de caso que viam uma correlação direta entre violência e transformações territoriais tendiam a ocultar uma característica do mundo rural, a heterogeneidade, mas isso não só como uma característica estrutural e estruturante do mundo rural, senão também como um efeito das guerras civis.

Por exemplo, a partir de uma perspectiva da economia política crítica (CRAMER; RICHARDS, 2010; THOMSON, 2014), estas mudanças poderiam ser lidas como um processo consequente do uso da violência como elemento para consolidar novos espaços de acumulação de capital. A

consequência deste seria um processo de descampenização que favoreceu neste caso o capital agroempresarial, representado pela *Hacienda las Flores* de Carlos Murgas.

De outro lado, Victorino (2011) argumentou que em María la Baja o deslocamento forçado e o abandono de terras, produto da violência dos grupos armados, facilitou que terceiros interessados na terra se apropriassem dela, em particular mediante a compra a preços irrisórios – ou seja, a um preço abaixo do valor normal no mercado de terras. Por sua vez, argumentou que tanto o deslocamento forçado como o abandono de terras foram funcionais para a emergência e a consolidação de uma nova estrutura agrária no município, baseada na monocultura de palma e na pressão à população deslocada para que vendam suas terras (VICTORINO, 2010).

Tanto um como outro, como as teorias clássicas sobre o campesinato, vaticinam o desaparecimento do camponês como consequências das guerras civis. Mas a evidência do estudo de caso, de minhas indagações em campo, falavam de uma disputa, de uma convivência conflitiva entre diversas formas de fazer agricultura que emergiram posteriormente e como efeitos complexos e singulares da violência das guerras civis, como se analisou nas seções passadas.

Os aportes teóricos focados na análise da diversidade rural (NIEDERLE; ESCHER; CONTERATO, 2014; NIEDERLE, 2007; PLOEG, 2008), partem da existência de diversos estilos de agricultura, definidos e diferenciados pela agência dos agricultores no interior de suas unidades de produção em sua relação com o mercado e os processos de mercantilização. No entanto, em contexto de guerra civil se observou que a variável estruturante ou não da emergência de estilos de agricultura, não tanto a relação com o mercado, como sim as relações de poder sempre conflitivas entre uns e outros atores sociais, que no contexto de guerra civil oportunizam, amplificam ou renegociam suas possibilidades e seus projetos de vida. Neste sentido a heterogeneidade rural, o estudo da diversidade rural deveria começar a pensar a conflitualidade como uma variável nos estudos de estilos de agricultura.

Mas, esta variável, como observado no percurso desta dissertação, só é possível apreendê-la a partir de uma perspectiva sócio-histórica. Ou seja, o que este estudo quer propor é que não é suficiente se centrar na relação dos agricultores com o mercado e na capacidade da agência destes para lidar com as relações capitalistas e os entornos hostis, para compreender o processo pelo qual se dá a emergência e a diversidade de formas de fazer agricultura no mundo atual. Para

compreender esse processo, deve-se incluir na análise um olhar sócio-histórico das conflitualidades que acontecem no espaço rural.

## REFERÊNCIAS

- APONTE, A. Armar la hacienda: territorio, poder y conflicto en Córdoba, 1958-2012. In: GONZALEZ, F. et al. (Org). **Territorio y conflicto en la costa caribe**. Bogota: Odecofi, 2104, p. 95-226.
- APONTE, D. ET AL. **No estamos condenados a la guerra**: Hacia una estrategia de cierre del conflicto con el ELN. Bogotá: ODECOFI, 2011.
- MILLAN, S. Variaciones regionales de la presencia del ELN. In: APONTE, D; VARGAS, A. **No estamos condenados a la guerra**: Hacia una estrategia de cierre del conflicto con el ELN. ODECOFI, Bogotá, 2011, p. 11-174.
- ARIAS, M.; IBAÑEZ, A. **Conflicto armado en Colombia y producción agrícola**: ¿aprenden los pequeños productores a vivir en medio del conflicto? Bogotá: CEDE, 2012. (Documentos CEDE, 44). Disponível em: <[https://economia.uniandes.edu.co/components/com\\_booklibrary/ebooks/dcede2012-44.pdf](https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/dcede2012-44.pdf)>. Acesso em: 26 ago. 2014.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP. **Banco de datos de derechos humanos y violencia política 1997-2005**. 2015. Disponível em: [https://www.nocheyniebla.org/consulta\\_web.php](https://www.nocheyniebla.org/consulta_web.php). Acesso em: 15 jan. 2015.
- BEJARANO, J. Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance historiográfico. In: BEJARANO, J (Org.). **Ensayos de historia agraria colombiana**. Bogota :Fondo editorial Cerec, 1987. p. 251-304.
- BLOK, Anton. **Honour and violence**. Cambridge: Polity, 2001
- CENTRO DE MEMORIA HISTÓRICA. **Basta Ya. Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad**. (Informe General del Grupo de Memoria Histórica). Disponível em: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>. Acesso em: 15 de ago. 2014.
- CEPEDA, I.; ROJAS, J. **A las puertas del Ubérrimo**. Bogotá: Debate, 2009.
- CHAYANOV, A. **La organización de la unidad económica campesina**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974.
- CONTERATO, M. **Dinâmicas regionais de desenvolvimento rural e estilos de agricultura**: uma análise a partir do Rio Grande do Sul. 2008. Tese (Doutorado em Desenvolvimento Rural) - Faculdade de Ciências Econômicas, Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2008.
- COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN - CNRR. **La Tierra den Disputa**: Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe: 1960-2010. Cidade:

Aguilar: Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2010.

CRAMER, C; RICHARDS, P. Violence and War in Agrarian Perspective. **Journal of Agrarian Change**, Oxford, v.11, n. 3, p. 277-297, 2011.

CRAMER, C. **Civil War is Not a Stupid Thing**: Accounting for Violence in Developing Countries. London: Hurst, 2006.

DANIELS, A. La visión económica regional: una aproximación a su contexto. In: DANIELS, A; MUNERA, A. (Org.). **Los Montes de María: Región, conflicto armado y desarrollo productivo**. Antropos: Observatorio de Cultura Política, Paz, Convivencia y Desarrollo de los Montes de María, 2011, p. 7- 33.

DAS, V. et al. **Violence and subjectivity**. Berkeley: University of California Press, 2000.

FREITAS, A. de ; BOTELHO, M. Campesinato como ordem moral: (re)visitando clássicos e (re)pensando a economia camponesa. **Revista Nera**, São Paulo, ano 14, n. 19, p. 44-58, jul./dez. 2011. Disponível em: <<http://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/viewFile/1814/1740>>. Acesso em: 25 Jul. 2014.

DENG, L. Livelihood diversification and civil war: Dinka communities in Sudan's civil war. **Journal of Eastern African Studies**, London, v. 4, n. 3, p. 381-399, 2010. Disponível em: <<http://southsudanhumanitarianproject.com/wp-content/uploads/sites/21/formidable/Deng-2010-Livelihood-diversification-and-civil-war-Dinka-communities-in-Sudans-civil-war.pdf>>. Acesso em: 25 jul. 2014.

DENG, L. **Confronting Civil War: A Comparative Study of Household Livelihood Strategies in Southern Sudan**. 2003. D. Phil. Thesis (Development Economics) - Institute of Development Studies, Sussex University, Brighton, 2003. Disponível em: <<http://ethos.bl.uk/OrderDetails.do?uin=uk.bl.ethos.288164>>. Acesso em: 25 jul. 2014.

DUICA, L. **Despojo y abandono de tierras en los Montes de María**: el impacto de los grupos armados en el territorio. 2010. Tesis (Maestría Ciencia Política) - Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010.

ELLIS, F. Household strategies and rural livelihood diversification. **Journal of development Studies**, London, v.35, n.1, p. 1-38, 1998.

\_\_\_\_\_. **Rural livelihoods and diversity in developing countries**. Oxford: Oxford University Press, 2000.

AGRO: No más diagnósticos. **El Tiempo**, Bogotá, 19 nov. 1998. Disponível em: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-814152>>. Acesso em: 25 jul. 2014.

FAJARDO, D. **Haciendas, campesinos y políticas agrarias en Colombia, 1920-1980**. Bogotá: Oveja Negra. 1983

FIGUEROA, J. **Realismo mágico, vallenato y violencia política en el Caribe colombiano**. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2009

FRANCO, V. **Orden contrainsurgente y dominación**. Instituto Popular de Capacitación. Bogotá: Siglo del Hombre, 2009

GILHODES, P. **Politique et violence. La question agraire en Colombie**. Paris: Arman Colin, 1974.

GOMEZ, A. **Entrevista a Pedro Nel Luna**. Cartagena, maio de 2009. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario.

GONZALEZ; BOLÍVAR; VÁSQUEZ, T. **Violencia política en Colombia de la nación fragmentada a la construcción del Estado**. Bogotá; CINEP, 2003.

HERNANDEZ, J. et al. **Vida cotidiana en la hacienda tradicional en los Montes de María (Sucre) 1930-1990**. Cartagena: Universidade de Cartagena, 1992.

HYDEN, G. The theory of reciprocity and governance in Africa. In: CONFERENCE ON ADVANCES IN COMPARATIVE INSTITUTIONAL ANALYSIS, Dubrovnik, 1987. **Proceedings ...** Dubrovnik: Inter-University Center of Postgraduate Studies, 1987.

KALYVAS, S. **La lógica de la violència en la guerra civil**. Madrid: Akal, 2010

KORF, B. ; ENGELER, M.; HAGMANN, T. The Geography of Warscape. **Third World Quarterly**, London, v. 31, n. 3, p. 385-399, Nov. 2010. Disponível em: <[https://www.zora.uzh.ch/35887/3/Korf\\_Engeler\\_Geography\\_Warscape\\_Manusk\\_2010.pdf](https://www.zora.uzh.ch/35887/3/Korf_Engeler_Geography_Warscape_Manusk_2010.pdf)>. Acesso: 25 jul. 2014.

LONG, N. **Sociología del desarrollo**: Una perspectiva centrada en el actor. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. 2007.

LONG, N; PLOEG, J. Heterogeneidade, ator e estrutura: para a reconstrução do conceito de estrutura. In: SCHNEIDER, S; GAZOLLA, M. (Org.). **Os atores do desenvolvimento rural**: Perspectivas teóricas e práticas sociais. Porto Alegre: Ed. da UFRGS. 2011.

LUBKEMAN, S. **Culture in chaos**: an anthropology of the social condition in war. Chicago: University of Chicago Press, 2008

MACHADO, A. **La cuestión agrária en Colombia a fines del milenio**. Bogotá: El áncora, 1998.

MARX, K. **O capital**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2012. v. 1.

MORENO, B. **Entrevista a Pedro Nel Luna, fundador da Corporación de Desarrollo Solidario**. Realizada por Bibiana Moreno. Cartagena. Arquivo Corporación de Desarrollo Solidario. Abril de 2010.

NIEDERLE, P.; ESCHER, F; CONTERATO, M. Estilos de agricultura: capturando a diversidade do rural contemporâneo. In: CONTERATO; M; RADOSMSKY, G; SCHNEIDER, S. (Org.). **Pesquisa em desenvolvimento rural: Aportes teóricos e proposições metodológicas**. Porto Alegre. Editora UFRGS, 2014. v. 1.

NIEDERLE, P; GRISA, C. Diversificação dos meios de vida e acesso a atores e ativos: uma abordagem sobre a dinâmica de desenvolvimento local da agricultura familiar. **Cuadernos Desarrollo Rural**, Bogotá, v. 5, n. 61. p. 41-69, jul./dic. 2008. Disponível em: <<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1199/693>>. Acesso em: 24 jul. 2014.

NIEDERLE, P. **Mercantilização, estilos de agricultura e estratégias reprodutivas dos agricultores familiares de Salvador das Missões, RS**. 2007. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Rural) – Faculdade de Ciências Economicas, Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2007.

NORDSTROM, N. **A Different Kind of War Story**. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1997

DAS, V. Capítulo. In: ORTEGA, F. (Org.). **Sujetos del dolor, agentes de dignidad**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008.

OSORIO, F. Allá se sufre mucho... pero se vive mejor: identidades campesinas desde lo perdido: los desplazados y sus percepciones. In: CONGRESO DE ANTROPOLOGÍA EN COLOMBIA, 12., 2007, Bogotá. **Simposio: ¿Quiénes son los campesinos hoy?** Bogotá: Departamento de Antropología Universidad Nacional de Colombia, 2007.

PERELMAN, M. La historia secreta de la acumulación primitiva y la economía política. **Theomai**, Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo, Buenos Aires, n. 26, jul./dez. 2012. Disponível em: <<http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Perelman%20La%20historia%20secreta%20de%20la%20acumulaci%C3%B3n%20primitiva.pdf>>. Acesso em: 25 jul. 2015.

PEREZ, J. **Luchas campesinas y reforma agrária**: Memorias de un dirigente de la ANUC en la costa Caribe. Cidade: Grupo de Memoria Histórica de la CNRR: Punto Aparte, 2010.

PLOEG, J. D. **Camponeses e impérios alimentares**: Lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização. Porto Alegre: Ed. da UFRGS, 2008.

PLOEG, J. D. O modo de produção camponês revisitado. In: SCHNEIDER, S (Org.). **A diversidade na agricultura familiar**. Porto Alegre: Ed. da UFRGS, 2006, p.13-54.

PREISS, P. **Construção do conhecimento agroecológico**: o processo das famílias produtoras de arroz no assentamento Filhos de Sepé, Viamão. 2013. Dissertação (Mestrado em



Desenvolvimento Rural) - Faculdade de Ciências Econômicas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2013.

REYES, A. **Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia**. Bogotá: Norma. 2009.

ROBERTI, M. 2012. El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. **Revista Colombiana de Sociología**, Bogotá, v. 35, n. 1. ene/jun, 201, p. 127-149.

SAHLINS, M. A primeira sociedade da afluência. In: CARVALHO, E. A. (Org.) **Antropologia econômica**. São Paulo: Ciências Humanas, 1978. p. 25-53.

SCHNEIDER, S. **A pluriatividade na agricultura familiar**. Porto Alegre: Ed. da UFRGS, 2003.

SCOTT, J. **Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance**. New Haven: Yale University Press, 1985

SHAH, A. The agrarian question in Maoist Guerrilla zone: Land, Labour and Capital in the Forest and Hills of Jharkhand, India. **Journal Agrarian Change**, Oxford, v. 13, n. 3, p. 424-450, Jul. 2013.

TILLY, C. El oportunismo. In: TILLY, C. **Violencia colectiva**. Barcelona: Hacer, 2007. p.131-150.

THOMSON, F. The Agrarian Question and Violence in Colombia: Conflict and Development. **Journal of Agrarian Change**, Oxford, v. 11, n. 3, p. 321-356, 2011.

VASQUEZ, T; VARGAS, A. Hacia una tipología de trayectorias territoriales: Configuración y desarrollo de la guerra. In: VÁSQUEZ, T., VARGAS, A. R.; RESTREPO, J. (Org.). **Una vieja guerra en un nuevo contexto: conflicto y territorio en el sur de Colombia**. Bogotá: Cinep, Odecofi, Colciencias y Editorial Universidad Javeriana, 2011.p. 356-361.

VICTORINO, R. **Transformaciones territoriales a partir del abandono y despojo de tierra asociado a la acción de grupos armados caso María la Baja departamento de Bolívar**. 2011. Tesis (Maestría en estudios rurales) - Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2011.

WOOD, E. Los procesos sociales de la guerra civil: la transformación de redes sociales en tiempos de guerra. **Análisis político**, Bogotá, n. 68, p. 101-126, 2010.

WOORTMANN, K. **Com parente não se negueia**. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1990. (Anuário Antropológico, 87).

ZAMOSC, L. **La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia: Luchas de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) 1967-1981**. Bogotá: CINEP, 1986.

## APÊNDICE A - RELAÇÃO DE AGRICULTORES ENTREVISTADOS

Nome do Agricultor	Fazenda a que pertence	Característica de sua trajetória	Local da entrevista	Data da entrevista
Pablo	Cucal	Luta pela terra – deslocamento forçado – abandono de terras – arrenda o lote – trabalho agrícola com a palma. Representante Asociación Campesina de Cucal	Vereda Sucesión. Casa onde habita depois do deslocamento forçado.	19 fev. 2014
Armando	Cucal	Luta pela terra – deslocamento forçado – abandono de terras – vendeu o lote – cultiva palma	Barrio el Recreo. María la Baja. Casa de amigo.	2 mar. 2014
Robinson	Cascajalito	Luta pela terra – Líder do comitê de usuários de ANUC – tentativa de homicídio – recampenização.	Vereda Pueblo Nuevo. Casa de Robinsón no seu lote.	10 fev. 2014
Esteban	Cascajalito	Luta pela terra – vítima de desaparecimento forçado de seus familiares – deslocamento forçado – recampenização.	Vereda Pueblo Nuevo. No lote.	2 fev. 2014
Alberto	Cascajalito	Luta pela terra – permanece no território –recampenização.	Vereda Pueblo Nuevo. No lote.	8 fev. 2014
Wilmer	Cucal e Cascajalito	Interlocutor-chave. Participou dos dois processos – articula as organizações camponesas do município.	Vereda Pueblo Nuevo. Casa de Wilmer.	10 mar. 2014

## **APÊNDICE B - ROTEIRO DE ENTREVISTAS PARA OS AGRICULTORES DE CUCAL CASCAJALITO**

Nome do entrevistado:

Data da entrevista:

Local de realização:

### **Temporalidade 1. Antes da luta pela terra. A ordem da fazenda.**

Que faziam seus pais?

Quantos filhos ou filhas eram?

Onde trabalhavam eles e você?

Tinham terra? Ou em que outra modalidade trabalhavam? Meeiro, arrendatário, outras?

Como era a relação com os fazendeiros?

Desde que idade trabalhou na terra?

Que cultivavam seus pais?

Tem filhos? Quantos?

Que conflitos havia na região nessa época?

### **Temporalidade 2. Na luta pela terra e condição camponesa.**

Como é a história da luta pela terra de Cucal e Cascajalito?

Como se vinculou aos comitês de usuários?

Por que se vinculou ao comitê?

Quem e que o incentivou?

Como chegaram às fazendas (seleção e ingresso)?

Como foi a relação com os fazendeiros no processo de luta pela terra?

Que atividades faziam para recuperar a terra?

Qual era a forma de planejar e coordenar a “tomada” de terra?

Qual foi o papel da ANUC e do INCORA neste processo?

Quando obtêm a terra que cultivam?

Como organizam o trabalho e a produção no interior das fazendas e de seus lotes?

Como é a relação com o Estado, apoiou com créditos, assessoria, etc.?

Qual era a relação das insurgências com a luta pela terra?

### **Temporalidade 3. A violência da guerra civil.**

Quando chegou a guerra ao município?

Como agia a guerrilha?

Como era a relação como a guerrilha?

Como agiam os paramilitares?

De que tipos de violência foram vítimas os agricultores de Cucal e Cascajalito?

Que grupo armado foi responsável dessa violência?

Que aconteceu com a luta pela terra e a organização quando os paramilitares chegaram?

Para onde se deslocaram?  
Que aconteceu com o que tinham no lote quando se deslocaram?  
Que perderam?  
Que aconteceu com sua família?  
Que fez depois do deslocamento forçado?  
Se ficou, como era viver no meio das regras do grupo armado?  
Conviver com o grupo armado afetou a produção?

#### **Temporalidade 4. Império e recampanização.**

Por que Cucal e Cascajalito são diferentes atualmente?  
Que aconteceu depois da desmobilização dos paramilitares?  
Voltou à sua terra?  
Quer continuar trabalhando no lote?  
Que fizeram para retomar os lotes e a produção depois do deslocamento forçado?  
Que tipo de retorno faz? Laboral ou definitivo?  
Onde mora atualmente?  
Que faz em seu lote? Cultiva, arrenda ou o vendeu?  
A quem o vendeu?  
Como chega a palma ao município?  
Quem chega a oferecer dinheiro pela terra?  
Quem é o comprador?  
Se tiver a terra, que faz agora, que produz?  
Como trabalham a terra hoje em dia?